

**Bases sociales para la configuración de un modelo de gestión financiera con
perspectiva solidaria en el contexto de organizaciones rurales del departamento del
Cauca**



Universidad
del Cauca



Investigación para optar al título de Magíster en Contabilidad y Finanzas

Erika Yissela Ruiz Muñoz

Estudiante

Mg. Fabián Enrique Salazar Villano

Director de tesis

Universidad del Cauca

Centro de Posgrados

Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas

Maestría en Contabilidad y Finanzas

Popayán

2018

Dedicatoria

A mi familia por una vida de labores en el agro, por enseñarme que el propósito de este paso por la tierra es servir al prójimo y respetar la naturaleza. En especial a mis abuelos maternos – Berta Elvira y Ángel María – campesinos admirables quienes han considerado como sus grandes riquezas la vida en familia, el campo y sus cultivos.

A los integrantes de las organizaciones rurales del departamento del Cauca que participaron de esta investigación, por su compromiso con las comunidades locales y sus formas de vida.

Agradecimientos

Al Creador por permitirme compartir esta experiencia de formación con personas de gran calidad humana, conocer y reconocer múltiples saberes y admirar su obra en mi territorio caucano.

A mi madre María Diomar Muñoz Meneses por su corazón fuerte y bondadoso, ejemplo de servicio y solidaridad; a la memoria de mi padre Aldermi Ruiz Bolaños quien siempre me ha acompañado en cada paso de mi vida; a mi hermano mayor Jhon Arley Ruiz por ser mi cuidador y darme la mejor compañía con su familia; a mi hermano menor William David Muñoz mi pequeño caballero quien afianzó nuestra vida familiar.

A las mujeres y hombres de las organizaciones rurales participantes de esta investigación, que con su trabajo y solidaridad preservan el campo y contribuyen a nuestra calidad de vida. Con gratitud a doña Adelina Rivera, don Iván Uribe y familia, Julián Ruiz, a Nohemi Guengue y su esposo Rodrigo de la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo); a don Alfredo Rengifo por su liderazgo, Eivar Samboni, joven con gran motivación y empeño, y a doña María Josefina, quien ignorando su edad se sigue superando, en representación de la Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar; en la tierra de grandes historias a don Alberth Embus “Lucho”, a los señores Leovigildo y Oveimar por demostrar que en la unidad se construye comunidad, como lo han venido logrando a través de la Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y occidente del Huila (Páez); a Patricia Reyes directora de Casa del Agua por su disposición al trabajo colaborativo, y el especial vínculo que permitió construir con doña Jacinta Cuchillo – *mujer Misak* –, las compañeras Janeth, Rosa Elena y Rosa Amparo – *mujeres campesinas* –, y con la amable Ofelia – *mujer Nasa* – como representantes de la Red de artesan@s Enredarte con Identidad, quienes desde los municipios de Corinto, Caldon, Jambaló, Toribío y Silvia, trabajan en procura de la preservación de las tradiciones y el arte del tejido.

A la Universidad del Cauca como escenario del compartir y de respeto a la multiplicidad de formas de pensar, que me dio las herramientas necesarias para realizar este trabajo en el marco de la Maestría en Contabilidad y Finanzas. De igual manera, por haberme acogido como integrante de su programa de Contaduría Pública, dándome la oportunidad de compartir con exaltables maestros como Guillermo León Martínez Pino y Olver Bolívar Quijano Valencia, quienes con su trabajo académico y relacional exponen la complejidad de las realidades y relaciones sociales como base del aprendizaje.

Asimismo, debo agradecer al profesor Carlos Enrique Corredor Jiménez del Programa de Economía, que con su gran carisma y orientación me ha permitido admirar las diferencias socio-productivas en un entorno como el Cauca. Y de manera especial, al profesor Fabián Enrique Salazar Villano como director de tesis, por ofrecerme su confianza y amistad solidaria en el desarrollo de esta investigación, y quien desde su experiencia, permitió llegar a las organizaciones rurales que finalmente nos abrieron las puertas para este trabajo.

Tabla de contenido

Introducción	9
Capítulo 1. Alternativas analíticas para las finanzas en contextos rurales	12
1.1. De las finanzas corporativas a la visión solidaria de las finanzas	12
1.1.1. Evolución de las finanzas corporativas y la gestión financiera	15
1.1.2. Economía solidaria: un enfoque alternativo para el estudio de las finanzas	23
1.1.3. Las finanzas solidarias como una categoría de estudio emergente	26
1.2. Aproximación a las características de las finanzas solidarias en contextos rurales	31
1.2.1. Algunas claridades necesarias	32
1.2.2. Ejes conceptuales de las finanzas solidarias en entornos de ruralidad	34
1.2.3. Apuesta institucional sobre Economía y Finanzas Solidarias: el caso Colombia	40
Capítulo 2. Las finanzas con perspectiva solidaria en el contexto de algunas experiencias organizativas rurales del departamento del Cauca	48
2.1. Una aproximación metodológica mixta	48
2.2. Análisis del entorno: contexto del sector rural caucano	52
2.3. Contexto de organizaciones rurales de economía solidaria.....	60
2.4. Organizaciones de base rural del sector solidario en el Cauca: el caso de cuatro experiencias	64
2.4.1. Condiciones económicas de los municipios	67
2.4.2. Recorrido por el trabajo de las organizaciones de base rural seleccionadas	72
2.4.2.1. Asociación de Prosumidores Agroecológicos – Agrosolidaria Seccional Piagua.....	73
2.4.2.2. Asociación de productores agropecuarios de Bolívar – ASPABOL	75
2.4.2.3. Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y occidente del Huila – ASPROFECH.....	79
2.4.2.4. Enredarte con identidad.....	82
2.4.2.5. Reflexión del contexto organizacional rural	83
2.5. Caracterización de las experiencias de finanzas solidarias.	84
2.5.1. Diagnostico social de las organizaciones desde la realidad de sus asociados	84
2.5.2. Caracterización económica/financiera	91
2.5.3. Fichas de caracterización de las organizaciones de base rural	99

Capítulo 3. Apuestas sociales para un modelo de gestión financiera solidaria para las organizaciones de base rural del Cauca.....	105
3.1. Propuestas comunitarias para un modelo de finanzas solidarias.....	105
3.2. Etapas a considerar en la configuración de una propuesta de finanzas solidarias.....	108
3.2.1. Etapa de planeación participativa.....	111
3.2.2. Etapa de ejecución integradora.....	113
3.2.3. Etapa de seguimiento / valoración de acciones	115
3.2.4 Etapa de retroalimentación / aprendizaje continuo	116
3.3. Conclusiones	119
3.4. Recomendaciones.....	121
 Anexos.....	 131
Anexo 1. Tienda comunitaria de la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo).....	131
Anexo 2. Exposición de Productos de Aspabol	131
Anexo 3. Sede de Asprofech.....	132
Anexo 4. Productos artesanales de Enredarte con Identidad.....	132
Anexo 5. Clasificación de conceptos en los ejes de las Finanzas Solidarias (Evidencias del taller 1)	133
Anexo 6. Evidencias de participación comunitaria	137
Anexo 7. Rendimiento por hectárea e ingresos esperados	141
Anexo 8. Validación y propuestas de las organizaciones rurales.....	143

Índice de tablas

Tabla 1. Etapas de desarrollo de la teoría financiera.....	20
Tabla 2. Áreas de estudio de las finanzas.....	21
Tabla 3. Categorías de distinción entre las finanzas convencionales y las finanzas alternativas.....	30
Tabla 4. Prácticas organizacionales de economías alternativas	39
Tabla 5. Tipo de investigación de acuerdo a criterios de las Ciencias Sociales.....	48
Tabla 6. Población étnica del departamento del Cauca.....	54
Tabla 7. Entidades Sin Ánimo de Lucro activas por departamento en Colombia.....	60
Tabla 8. Organizaciones de economía solidaria activas en el departamento del Cauca.....	61
Tabla 9. Organizaciones de Economía Solidaria registradas en la Cámara de Comercio del Cauca con cierre 2015.....	62
Tabla 10. Población de los municipios de las organizaciones seleccionadas.....	65
Tabla 11. Población étnica de los municipios de las organizaciones seleccionadas	65
Tabla 12. Valor agregado municipal (%) por ramas de la economía	66

Tabla 13. Resultados obtenidos respecto a la pregunta ¿Qué entendemos por finanzas?	85
Tabla 14. Comprensión de los ejes por parte de los asociados de las organizaciones rurales.....	87
Tabla 15. Elementos de los ejes	88
Tabla 16. Convenciones de los ejes en número y color	89
Tabla 17. Resultados reconocimiento de elementos en cada eje de las finanzas solidarias	89
Tabla 18. Consignas de los asociados de las organizaciones rurales	90
Tabla 19. Participación de los asociados en prácticas solidarias.....	91
Tabla 20. Características constitutivas de los hogares de los asociados de las organizaciones caracterizadas	92
Tabla 21. Acceso a la tierra asociados de las organizaciones rurales caracterizadas	92
Tabla 22. Promedio de gastos mensual de hogares caracterizados	93
Tabla 23. Capacidad de ahorro y necesidad de endeudamiento de los hogares caracterizados	93
Tabla 24. Tipo de mano de obra utilizada por los hogares caracterizados	94
Tabla 25. Cultivos permanentes en las fincas de los asociados de las organizaciones caracterizadas	95
Tabla 26. Cultivos en las huertas de los asociados de las organizaciones caracterizadas	96
Tabla 27. Fuentes de financiamiento utilizados por las familias de las organizaciones caracterizadas	96
Tabla 28. Motivos de solicitud de financiamiento de las familias de las organizaciones caracterizadas	97
Tabla 29. Origen del conocimiento sobre el arte del tejido de los artesanos de Enredarte con Identidad.....	98
Tabla 30. Ficha de la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua	99
Tabla 31. Ficha de la Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar	100
Tabla 32. Ficha de Asprofecb	100
Tabla 33. Ficha de Enredarte con Identidad.....	101
Tabla 34. Interesados o stakeholders de las organizaciones rurales.....	112
Tabla 35. Propuesta de variables a considerar en la gestión financiera con perspectiva solidaria en la ruralidad	118

Tabla de Diagramas

Diagrama 1. Organizaciones del sector de la economía solidaria en Colombia.....	42
Diagrama 2. Etapas de la investigación	50
Diagrama 3. Etapas de la gestión financiera en organizaciones de base rural	110
Diagrama 4. Seguimiento del plan de trabajo desde las actividades organizacionales	115
Diagrama 5. Frentes de aprendizaje continuo en las organizaciones de base rural.....	117

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Sentido de las finanzas solidarias.....	51
Ilustración 2. Municipios del departamento del Cauca	53
Ilustración 3. Proyecciones de población del departamento del Cauca desagregada por sexo y por área - 2018.....	54
Ilustración 4. Información sobre resguardos indígenas en el departamento del Cauca.....	55
Ilustración 5. Cobertura de servicios públicos en el departamento del Cauca	55
Ilustración 6. Condiciones de vivienda en el departamento del Cauca	56
Ilustración 7. Afiliados al sistema de salud en el departamento del Cauca.....	57
Ilustración 8. Participación acumulada en el área cosechada en el departamento del Cauca (2010 – 2017)	58
Ilustración 9. Participación acumulada en la producción del departamento del Cauca (2010 – 2017)	59
Ilustración 10. Participación de la producción de cultivos permanentes en las zonas del departamento del Cauca	63
Ilustración 11. Logo Agrosolidaria El Tambo.....	74
Ilustración 12. Logo de Aspabol	79
Ilustración 13. Logo de Asprofech.....	81
Ilustración 14. Logo de Enredarte con Identidad	83

Introducción

Como campo de conocimiento, las finanzas se han caracterizado por su orientación al manejo de recursos económicos en contextos de incertidumbre y riesgo con miras a alcanzar el mayor valor posible, acotando su actuación y funcionalidad a los inversionistas de capital, más que al crecimiento económico real y al desarrollo social. En tal sentido, en el paradigma moderno se pueden encontrar vertientes como las finanzas corporativas y de mercado que han impuesto, de un lado, las técnicas matemáticas y estadísticas como instrumentos adecuados de investigación, y de otro, han definido un papel economicista racional para los individuos, bien sean en calidad de inversionistas, agentes de mercado, ahorradores, demandantes de fondos prestables, o simplemente de trabajadores o asalariados, quienes deben buscar los mejores resultados para garantizar su beneficio y rentabilidad. En estos términos, se puede afirmar que las finanzas han construido teoría bajo un paradigma funcionalista y operativo.

No obstante, la lógica racional inmersa en estos constructos ha venido siendo cuestionada de manera reciente, trayendo como resultado nuevas apuestas sobre la forma de tomar decisiones financieras, y posicionando la relevancia de estudiar el comportamiento humano, su complejidad y variabilidad. En efecto las finanzas como campo de conocimiento, sin abandonar en primera instancia su enfoque cuantitativo, se ha abierto a escenarios de mayor incertidumbre con la comprensión de las formas de vida de la gente, máxime en un contexto de expansión económica/financiera fruto de la globalización, dando un importante espacio al estudio de las emociones y la cultura como elementos que afectan las decisiones individuales y colectivas.

Así, cobran fuerza el campo de la finanzas del comportamiento y otras líneas con mayor o menor grado de heterodoxia, entre las que se pueden mencionar las finanzas populares, las finanzas rurales, las finanzas islámicas, las finanzas solidarias y las microfinanzas, las cuales comparten el hecho de ser visiones alternativas a la corriente principal (racionalista), y destacar el carácter social y relacional de los colectivos humanos. Se llega así a un paradigma humanista que amplía la frontera del conocimiento en finanzas.

En conexión con lo anterior, la presente investigación indaga sobre las bases sociales necesarias para la construcción futura de un modelo de gestión financiera congruente con el contexto de las comunidades rurales como las existentes en el departamento del Cauca (Colombia), atendiendo a sus experiencias de finanzas solidarias y a los ejes de su realidad social y organizacional, considerando que los contextos de ruralidad como los de este departamento colombiano, presentan una serie de condiciones que permiten pensar nuevos horizontes para la investigación teórica y aplicada en finanzas, siendo esta una primera aproximación que se estructura como sigue.

En la primera parte del documento se realiza una claridad epistemológica sobre las finanzas con perspectiva solidaria partiendo de los fundamentos y prácticas de la economía social y solidaria, y se expone también la normativa existente para el sector solidario en el caso de Colombia, para debatir brevemente los avances y limitaciones en materia del denominado “Tercer Sector”. La economía social y solidaria se elige como soporte no solo a razón de su amplio arraigo en América Latina y Colombia, sino por reivindicar al ser humano antes que el capital, lo cual se torna fundamental en los contextos rurales y marginados¹; adicionalmente se elige por su intento de reconocer los rasgos distintivos de cada población y territorio, y por defender el acceso y uso sustentable de los recursos, diferenciándose de la economía basada en la propiedad privada orientada al lucro y de la economía del sector público; en últimas, se adopta este enfoque para defender la revalorización del trabajo colectivo en las decisiones financieras, y más allá, su papel decisivo en el desarrollo comunitario, al incluir las variables culturales y ambientales². Con todo esto se da cumplimiento al primer objetivo de esta investigación, y es dar cuenta del sustento teórico alrededor de las finanzas solidarias en relación al quehacer de las organizaciones de base rural.

¹ Sin embargo se trata de “superar aquella visión que sitúa a la economía social o economía solidaria como políticas de pobres para pobres. Más bien el mensaje transmitido es que se trata de una economía plural en sus manifestaciones, decididamente comprometida a cambiar los paradigmas dominantes” (Guerra, 2004: sp.).

² Esto se hace para emular el hecho que las finanzas convencionales se derivan de la vertiente económica neoclásica. Es por ello que las finanzas con perspectiva solidaria, se plantean aquí como una rama de la denominada economía social y solidaria, cuya novedad radica en “posicionar un discurso alternativo en materia de desarrollo humano y económico, fuertemente crítico con los resultados mostrados por el capitalismo neoliberal” (Guerra, 2010: 69).

Ahora bien, dado el corte social de las investigaciones de frontera en finanzas y la necesidad de incorporar la singularidad de los territorios y de las personas que lo habitan en la perspectiva que proponen la finanzas solidarias, la segunda parte de esta tesis aborda las prácticas asociadas con este tema en la gestión de cuatro experiencias rurales en el departamento del Cauca, partiendo del hecho que en este territorio como en muchos otros de Colombia y la América Latina indígena y campesina, son evidentes los procesos asociativos autogestionados y pensados en el bien común. Con ello se plantea un segundo aporte de esta investigación a nivel metodológico, al ser un trabajo mixto o triangulado, el cual parte de una visión agregada (departamental y municipal) para llegar a las organizaciones seleccionadas, con quienes son aplicadas herramientas cualitativas y en alguna medida cuantitativas; con esta metodología se logra evidenciar cómo en el Cauca han aplicado estrategias financieras acordes con el territorio, cultura, economía y población, y cuya caracterización es un insumo valioso para aproximarse a la definición de las bases de un modelo de gestión financiera en contextos rurales del mismo departamento y la región, trascendiendo la forma convencional de realizar análisis financieros para organizaciones de base rural.

Como complemento, en la tercera parte del texto se estructura una propuesta general que revaloriza los ejes de las denominadas finanzas solidarias, incorporando los insumos dados por las comunidades participantes de la investigación, y con lo cual se pretende contribuir a la construcción de una propuesta colectiva de gestión financiera en las comunidades rurales seleccionadas, a través de un diagnóstico integral con posibilidad de réplica para otras organizaciones locales. Este tipo de ejercicio, sin la pretensión de construir un modelo genérico, deja algunos elementos de referencia para futuras investigaciones en el área de las finanzas solidarias en lo que respecta a su sinergia con las ciencias de la gestión y los estudios interdisciplinarios del desarrollo, además que brinda un resultado concreto donde la creación de conocimiento se hace de manera colaborativa con las comunidades rurales valorando sus saberes y experiencias.

Capítulo 1. Alternativas analíticas para las finanzas en contextos rurales

El presente capítulo pretende desarrollar dos ideas claves para la investigación. En primer lugar, se expondrán los aspectos fundamentales de las finanzas con perspectiva solidaria que hacen parte de una lectura económica acorde a las realidades del sector rural, donde priman resultados más allá de lo estrictamente monetario para centrarse en la creación de capital social – entendido como el sistema de relaciones sociales – al paralelo de los supuestos de las finanzas corporativas o empresariales de las cuales buscan desreferenciarse; como segundo término, se plantean cuatro categorías principales para estudiar las finanzas solidarias – la territorial, la cultural, la poblacional y la económica –, que permiten realizar un estudio integral sobre el quehacer organizacional, por lo que se consideran fundamentales en el análisis de entornos organizativos rurales. Como un aspecto adicional, se hace por último un abordaje general sobre la regulación del sector solidario y sus dinámicas actuales en contexto colombiano, para vincularlo con el análisis de las organizaciones de base rural.

1.1. De las finanzas corporativas a la visión solidaria de las finanzas

Las finanzas en el sentido contemporáneo, se fundamentan en el pensamiento de la escuela clásica europea en cabeza de Adam Smith, según la cual, la economía se orienta por principios individualistas, tendientes a la maximización de utilidades y la minimización de costos, que constituyen el carácter racional de los seres humanos (Landreth y Colander, 2003). Como rama de la economía (específicamente de la microeconomía), las finanzas convencionales “estudian la manera en que los recursos *escasos* se asignan a través del tiempo” (Bodie y Merton, 2003: 2). En esta dirección, las finanzas corporativas (léase: ortodoxas) se han desarrollado en un marco pragmático que supone la generación de “valor” a partir de la racionalidad económica³, en consecuencia, su alcance se ha visto

³ “En su estudio sobre la racionalidad económica, Godelier (1974) advierte que, en torno a esta noción en el marco de la economía política, aparecen otras palabras como eficacia, eficiencia, rentabilidad, rendimiento,

acotado a tres conceptos fundamentales (Ross, Westerfield y Jaffe, 2012). En primera instancia se encuentra el *presupuesto de capital* visto como el proceso de planear y administrar las inversiones a largo plazo de una empresa, y dentro del cual se trata de identificar las oportunidades de inversión que tienen mayor valor (rentabilidad) en comparación con el costo de su adquisición. En esta misma línea se encuentra el segundo término, *estructura del capital* de una empresa, como la mezcla específica de deuda a largo plazo y capital que ésta utiliza para financiar sus operaciones; y el tercer concepto es la *administración del capital de trabajo* referido a la forma como se administran los activos y pasivos de corto plazo.

En la dinámica económica de las últimas tres décadas, las finanzas así vistas han cobrado importancia para las empresas, la rentabilidad se ha convertido en el objetivo primordial, los supuestos de eficiencia de los mercados financieros y de capitales constituyen garantías para los fondos de inversionistas, mientras que la información financiera ocupa un papel de importancia para la toma de decisiones de los *stakeholders*⁴. Lo anterior se ha sustentado en estudios alrededor de la valoración de empresas, las valoraciones de mercado y las decisiones de inversión (corriente anglosajona).

Como lo explica Azofra (2005), desde los años 70, las finanzas en su vertiente neoclásica⁵ han disertado respecto a cómo los mercados financieros han logrado la convergencia entre las finanzas de mercado y de las organizaciones impulsando la denominada economía financiera en cuyo marco surgen las denominadas *finanzas corporativas*, que en definitiva, se centran en identificar la relación entre los mecanismos de valoración de mercado y las decisiones en condiciones de incertidumbre por medio de

productividad, minimización de costos, utilidad máxima, satisfacción máxima, decisión óptima, elección, cálculo, previsión, gestión organizada del trabajo, desarrollo, crecimiento equilibrado, progreso, justicia, etc. Siendo, en este sentido, la falta de espíritu de empresa la raíz de la miseria y el "subdesarrollo", entonces, lo anterior refiere a la racionalidad específica del empresario o capitalista, la cual se postula como única posible y cuya omisión es tachada de «irracionalidad» (Landaburu y Presta, 2009: s.p.)

⁴ Los stakeholders son quienes tienen interés en los objetivos, actividades, y valor de una organización, en tanto "las organizaciones se interrelacionan con la sociedad en la que se ubican al tener vínculos con un grupo de personas u organizaciones con las cuales tienen algún interés" (Malaver y Rivera, 2011: 19).

⁵ "En el contexto de la moderna teoría de las finanzas se desarrollan en la aproximación neoclásica en cuatro grandes vertientes. Ellas son: en primer término, la *State Preference Theory*; la segunda se compone de la Moderna Teoría del Portafolio y el *Capital Asset Pricing Model*; la tercera está dada por el Modelo de Precios de Arbitraje y la cuarta es la Teoría de los Precios de Arbitraje" (Pascale, 2015: 211)

mecanismos técnicos. Dentro de estos trabajos se destacan los modelos de Markowitz, Tobin, Sharpe, Modigliani, Miller, Merton, Scholes, Fisher, Jensen, Fama y Ross, teóricos considerados impulsores del enfoque moderno de las finanzas.

Por otra parte, es preciso anotar que tras el avance del fenómeno conocido como globalización ha tomado auge la llamada *financiarización*, en donde prima el crecimiento de la economía nominal por encima de la real, es decir que, los servicios bancarios y sus derivados son atractivos para los inversionistas, los procesos productivos de los sectores primarios y manufactureros pasaron a un segundo plano en la generación de rentabilidad de los inversores. Según lo exponen Ruiz y Salazar:

“Los impactos ejercidos por tal panorama mundial han sido múltiples, por mencionar sólo tres: a) la generación de los denominados “productos estructurados”, cuyo uso se ha multiplicado de manera insospechada en el mundo en las últimas tres décadas (tendencia en la cual se insertan agentes del sector no-financiero como son las empresas y gobiernos); b) el creciente flujo de activos financieros, el cual ha logrado superar el de bienes y servicios (es decir, un crecimiento del sector nominal mayor que en el real); c) el protagonismo de las firmas calificadoras, quienes se han catapultado como actores significativamente influyentes en las decisiones del mercado, al determinar el nivel de riesgo de los títulos y las economías, cobrando incluso mayor protagonismo – junto a algunas empresas del sector financiero – en comparación a los mismos gobiernos nacionales” (Ruiz y Salazar, 2016: 60-61).

En estos términos las finanzas corporativas han encontrado su aplicabilidad metodológica en el mercado de capitales gracias a la globalización, y dado que “la primer característica distintiva del entorno económico actual es la expansión e interconexión de los mercados de capitales (financieros y de valores)” (Gómez, 2016: 7) y que el acontecer actual del sistema capitalista plantea una racionalidad en sus agentes económicos al tomar sus decisiones (Godelier, s.f.), son las finanzas de carácter corporativo el referente contemporáneo del manejo de recursos, aunque existan otras posibilidades analíticas que se expondrán en esta investigación con enfoque al contexto rural.

1.1.1. Evolución de las finanzas corporativas y la gestión financiera

Si bien las finanzas como práctica para la toma de decisiones datan de la generación de mercados financieros diferenciados, “las finanzas, como disciplina de las ciencias económicas y empresariales se empezaron a estructurar a partir el siglo XX. En aquellos años, las necesidades financieras de las empresas se incrementaron considerablemente como consecuencia del auge que estaban viviendo la industria y los servicios. Esto provocó un gran desarrollo en los mercados de capitales” (Amat y Puig, 2012: 12). Lo anterior confirma el hecho que la evolución de los mercados financieros y los mercados de capitales han dado línea al estudio de las finanzas como se conocen y enseñan actualmente.

Según Bodie y Merton (2003), “las finanzas, como disciplina científica, consisten en el estudio de la manera como se asignan recursos escasos a lo largo del tiempo en condiciones de incertidumbre. Existen así tres pilares analíticos de las finanzas: la optimización en el tiempo, la valuación de activos y la administración del riesgo” (Bodie y Merton, 2003: prefacio IX). Para estos autores, satisfacer las preferencias de consumo de la gente (incluyendo todas las necesidades básicas de la vida) es la función fundamental del sistema económico, por tanto, plantean argumentos lógicos para la toma de decisiones tanto para los individuos como para las empresas⁶. Las finanzas así consideradas, se pueden encontrar en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, tales como la gestión de los recursos personales, familiares u organizacionales, por tanto como campo de conocimiento:

(...) “las finanzas estudian cómo obtener el mejor provecho de recursos financieros escasos, y se dividen en finanzas personales, finanzas corporativas y

⁶ Según Bodie y Merton (2003: 5-7): “La mayoría de los individuos conforman familias. Éstas tienen distintas formas y tamaños. (...). Sin embargo, para las finanzas, todos se clasifican como individuos. Los individuos tienen que hacer frente a cuatro tipos básicos de decisiones financieras: *Decisiones de consumo y ahorro* (...); *Decisiones de inversión* (...); *Decisiones de financiamiento* (...); *Decisiones de administración de riesgo*. [Asimismo,] por definición, las empresas de negocios – o simplemente empresas – son entidades cuya función primordial es producir bienes y servicios. Al igual que los individuos, las empresas tienen muchas formas y tamaños. (...) La rama de las finanzas que se ocupa de las decisiones financieras de las empresas se llama finanzas corporativas o empresariales”.

finanzas públicas. Las finanzas corporativas se centran en cómo las empresas pueden obtener fondos para financiar sus actividades y en cómo invertir estos fondos para generar valor. La mayoría de decisiones empresariales, ya sean de producción, marketing, recursos humanos, etc., tienen implicaciones financieras y, por ello, afectan a las finanzas corporativas. [Asimismo los autores consideran que] las finanzas corporativas tienen como principal objetivo elevar el valor de la empresa y, por lo tanto, el de las acciones que integran el capital social. Para ello, han de encontrar un equilibrio adecuado entre los sub objetivos de rentabilidad, riesgo y liquidez” (Amat y Puig, 2012: 12)⁷

Por su parte, Mascareñas (2007: 2) afirma: “las Finanzas Corporativas [...] se centran en la forma en la que las empresas pueden crear valor y mantenerlo a través del uso eficiente de los recursos financieros. [Y estas a su vez,] se subdividen en tres partes: a) Las decisiones de inversión, que se centran en el estudio de los activos reales (tangibles o intangibles) en los que la empresa debería invertir. b) Las decisiones de financiación, que estudian la obtención de fondos [...]. c) Las decisiones directivas, que atañen a las decisiones operativas y financieras [...]”.

Con respecto a estos planteamientos, es posible decir que las finanzas corporativas se han enfocado en métodos de valoración y el análisis de rentabilidad y de riesgo, en dirección a la generación de valor –nominal⁸– de las organizaciones como finalidad de las mismas, y en donde la gestión financiera consiste en un medio para el logro de la rentabilidad esperada. Estas finanzas satisfacen a unos determinados usuarios y son utilizadas en contextos empresariales por la capacidad de maniobra del capital financiero, así como el sector financiero y el mercado de servicios financieros. Las finanzas corporativas así entendidas se encuentran a la usanza de individuos interesados en invertir

⁷ En definitiva hay una interdependencia entre rentabilidad, riesgo y liquidez. Siguiendo a Amat y Puig (2012: 12), “la rentabilidad persigue conseguir el máximo rendimiento de las inversiones efectuadas. La gestión de la rentabilidad va ligada a la del riesgo, ya que más rentabilidad implica más riesgo, y viceversa. El riesgo se refiere a la posibilidad de tener pérdidas que reducen el valor de la empresa. Un nivel adecuado de liquidez, permite poder afrontar los diferentes compromisos de pago, lo cual es imprescindible para que la empresa pueda funcionar con normalidad”.

⁸ Representado por márgenes de rentabilidad que podrían distar de la realidad operativa de una organización, en tanto el valor nominal no considera las variaciones o afectaciones monetarias.

(individuos como personas, empresas, organizaciones y gobiernos⁹) y agentes económicos que buscan financiamiento, quienes realizan operaciones por medio de pronósticos con un nivel alto de incertidumbre. Este tipo de racionalidad conlleva a unos procesos de competencia, individualización y fragmentación social que no traen un beneficio real para la sociedad.

Desde esta perspectiva, las finanzas corporativas surgieron con la integración del análisis financiero interno realizado por las empresas y la evaluación de ventajas y desafíos financieros externos que se presentan en el mercado, aspectos a tener en cuenta para la definición de estrategias, mientras que la gestión financiera expandió su alcance de observancia para ser eficiente en el mercado de alta competitividad. Aunque las finanzas tuvieron un avance significativo en la teoría, a nivel de las prácticas de gestión se debe exaltar que el análisis del entorno se ha limitado al ámbito económico financiero frente a interrogantes de inversión, financiamiento y generación de valor donde se evalúan opciones en los portafolios de inversión y análisis del costo de capital, desconociendo otros entornos.

“El estudio de las finanzas hasta la década de los años 50, podría quizás ser definido como principalmente “descriptivo” de la “gestión financiera” de una empresa. (...). Es probablemente en el año 1952, con la publicación del artículo “Portfolio Selection” del Profesor Harry Markowitz, cuando las finanzas comienzan a desarrollarse sobre la base de un conjunto de teorías. (...). Los aportes del Profesor Miller comienzan en el año 1958, cuando a través de su artículo “The Cost of Capital: Corporation Finance and the Theory of Investment”, plantea sus revolucionarias “proposiciones” sobre un tema tan importante como es el de la determinación del “costo de capital” de las empresas. (...). Es a partir de ese momento, incluyendo todos los desarrollos posteriores que ciertamente ha tenido dicha teoría, en que el mundo financiero

⁹ Según Gómez (2016), “La expansión de los mercados de capitales implica que los individuos (por medio de la bancarización, la suscripción de contratos de seguro, o los esquemas pensionales, entre otros), las empresas (por la emisión de títulos de propiedad y de deuda, así como por la suscripción de instrumentos de cobertura de riesgos) y el Estado (por la ausencia de emisión monetaria, por la privatización de empresas estatales, por la emisión de títulos públicos de deuda para cubrir el déficit fiscal, etc.) participen de forma activa en los mercados financieros y dependan de su dinámica, intermediarios y resultados” (Gómez, 2016: 7).

encuentra una respuesta conceptual al “dilema” de las decisiones de inversión, el costo de capital y la creación de valor en la empresa” (Gálvez, 2016: 299).

Debido a esto, las finanzas corporativas contemporáneas se focalizan en definir las decisiones y estrategias financieras e instrumentos a utilizar por las organizaciones, en consecuencia, se interesan por las decisiones de gestión para el cubrimiento de los intereses de los inversores por su relación directa con la generación de valor a su propiedad, estudiando al menos diferentes categorías a nivel organizacional y diversas dinámicas empresariales en las cuales las finanzas están presentes¹⁰. Sin embargo, como lo expresa Gómez-Bezares (2012:11) es mundialmente aceptar el dividir las finanzas en tres áreas fundamentales: “finanzas empresariales o corporativas, mercados financieros, y el estudio de empresas típicamente financieras (como banca y seguros)”¹¹.

La gestión financiera por su parte es un elemento indispensable en la administración empresarial moderna, por lo que incorpora las herramientas que las finanzas ofrecen para el análisis corporativo en relación a la evaluación del desempeño económico y financiero de una empresa u organización que se enfrenta a retos internos y externos para ser operativa y estable. Como lo expresa Nava (2009: 612) “la gestión financiera incluye actividades significativas para alcanzar el éxito de una empresa; se encarga básicamente de la administración de los medios financieros, y para ello debe crear e implementar *estrategias* efectivas que le permitan obtener los recursos financieros, analizar los aspectos financieros que contienen las decisiones tomadas en otras áreas internas de la empresa, evaluar las inversiones requeridas para incrementar las ventas, analizar e interpretar la información (...) presentada en los estados financieros y diagnosticar las condiciones económicas y financieras de la empresa”.

¹⁰ Azofra (2009: 137) indica que “aunque en ocasiones se diferencia entre finanzas corporativas (corporate finance) y finanzas empresariales (managerial finance) –argumentando que estas últimas se ocupan de las decisiones financieras de todas las empresas y no sólo de las tomadas por las corporaciones–, los conceptos y principios fundamentales de las finanzas corporativas son aplicables a los problemas financieros de cualquier tipo de empresa”.

¹¹ Podría decirse también que hay una dualidad de las finanzas corporativas y las finanzas de mercado. “Los dos enfoques, señala Miller, comenzaron a interactuar a partir de los años cincuenta dando lugar al «big bang» de las finanzas modernas que tuvo su primera gran manifestación en 1952 con la publicación en el *Journal of Finance* del artículo de Harry Markowitz: Portfolio Selection, y que devino en la denominada «síntesis neoclásica» de ambos enfoques metodológicos” (Azofra, 2012: 139).

Lo anterior, para dar respuesta a las dinámicas empresariales sobre los criterios y herramientas necesarias para soportar el análisis financiero, y con el propósito de tomar decisiones estratégicas de inversión y financiamiento que garanticen la generación de renta con el mínimo costo. Estos elementos son útiles en la evaluación de los riesgos, en tanto los indicadores permiten aproximarse al nivel de alcance y rentabilidad de las operaciones financieras –más que las productivas– y con su proyección, facilitan la identificación de periodos de crecimiento o decrecimiento, y así, la posibilidad de prever las estrategias y dinámicas financieras a realizar de acuerdo a las eventualidades o riesgos proyectados. Por todo lo anterior la gestión financiera tiene en las finanzas su referente para lograr el propósito de mantener y/o generar valor y elevar la significancia de la organización en el mercado.

Por fortuna, las finanzas como campo de conocimiento ha venido ampliando su alcance y aplicación práctica, al pasar de la teoría de portafolios hacia niveles más complejos de estudio como las finanzas sociales y las comportamentales (Tabla 1). El rastreo a las etapas de desarrollo de las finanzas como campo de conocimiento permite identificar una transición de análisis financieros cuantitativos con diverso grado de complejidad, a la inclusión de variables conductuales como los intereses sociales y la moral.

No obstante, las finanzas corporativas siguen estando asociadas al quehacer empresarial y en ese sentido, se les ha venido a asociar con el concepto de *gobierno corporativo* que, de acuerdo con Tirol (2001) y Coriat, *et al*, (2012) (citados por Gómez Villegas, 2016: 11), “se constituye, de manera sintética, por cuatro elementos: i) los objetivos empresariales, ii) la forma como se divide y coordina el trabajo, iii) la manera como se integran los procesos productivos y, iv) los mecanismos en los que se distribuye el valor generado en la producción”. En la óptica del gobierno corporativo, la capacidad de maniobra de las empresas está en sus propios lineamientos, teniendo la potestad para crearlos y decidir cómo generar mayor valor, asimismo, las finanzas se convierten en la

herramienta preferida para analizar los resultados empresariales y evaluar el grado de satisfacción de los inversionistas.

Tabla 1. Etapas de desarrollo de la teoría financiera

Hasta mediados de los setenta	Autores
Teoría de selección de carteras	Harry Markowitz (1952, 1959). Nobel 1990 James Tobin (1958). Nobel 1981
El modelo de valoración de activos financieros	William Sharpe (1963, 1964). Nobel 1990 John Lintner (1965)
La teoría del mercado eficiente	Harry Roberts (1959) Jan Mossin (1966) Eugene Fama (1970)
La estructura financiera de la empresa	Franco Modigliani (1958,1963). Nobel 1985 Merton Miller (1958, 1963, 1977). Nobel 1990
La política de dividendos	Miller y Modigliani (1961)
A partir de los setenta:	
Teoría de la agencia	Michael Jensen y William Meckling (1976)
Teoría de valoración por arbitraje	Stephen Ross (1976)
Modelo de valoración de opciones	Fischer Black y Miron Scholes (1973) * * Nobel 1997 (junto con Robert Merton)
Información asimétrica y teoría de señales	James A. Mirless. Nobel 1996 William S. Vickrey. Nobel 1996
Comienzos del Siglo XXI:	
Behavioral finance	Daniel Kahneman (1974, 1979). Nobel 2002
Finanzas sociales	Mohamed Yunus. Nobel 1996

Fuente: Saavedra García, M. L. y Saavedra García M. J. (2012: 50) adaptado de Fernández (2006)

Saavedra García, M. L. y Saavedra García M. J. (2012: 52) proponen seis grandes áreas de estudio para las finanzas, con el propósito de clasificar las investigaciones y prácticas realizadas en torno a las mismas, y de las cuales este trabajo se circunscribe en la última: Finanzas Sociales.

Tabla 2. Áreas de estudio de las finanzas

Tema	Subtemas
Finanzas Corporativas	Administración del capital de trabajo Financiamiento a corto y largo plazo Costo de capital Estructura financiera y políticas de dividendos Inversiones a largo plazo Planeación financiera Control financiero Dirección financiera Valuación de empresas Valuación de intangibles Fusiones y adquisiciones Quiebras, liquidaciones y reestructuraciones Teoría de agencia Información asimétrica y teoría de señales Ética y valores en el ámbito financiero
Finanzas Bursátiles	Teoría de selección de carteras Teoría del mercado eficiente Riesgo y rendimiento Análisis técnico Análisis fundamental Mercado de capitales Mercado de dinero Gobierno corporativo <i>Behavioral finance</i> o finanzas del comportamiento
Ingeniería Financiera	Mercados de derivados Instrumentos derivados extrabursátiles (OTC) Bursatilización Administración de riesgos Innovación financiera
Finanzas Internacionales	Globalización financiera Mercado de divisas (Forex) Mercados financieros internacionales Inversiones y financiamiento internacionales Organismos financieros internacionales
Mercados e Instituciones financieras de un país	Marco legal Entidades reguladoras Entidades operativas Instrumentos financieros
Finanzas Sociales	Microfinanzas Finanzas personales

Fuente: Saavedra García, M. L. y Saavedra García M. J. (2012: 52)

Partiendo de esta clasificación, es válido argumentar que, si bien el sistema económico contemporáneo favorece el desarrollo y estudio de las finanzas corporativas, es posible hablar de apuestas alternativas donde la impronta es el carácter social de las relaciones humanas; estas alternativas tienen su origen en la llamada economía social y solidaria, en tanto vertiente que coloca al ser humano en la base, y en donde se dirigen los objetivos económicos, sociales y financieros a la satisfacción de las necesidades humanas¹².

La economía social y solidaria, en adelante ESS, se inserta en el conjunto de propuestas epistemológicas que intentan analizar la sociedad en sus múltiples dimensiones. Este reconocimiento surge de la idea que el orden de la vida en sociedad no es del todo racional (maximizador de utilidades) así como lo ha querido interpretar el sistema económico actual (reducido a las funciones financieras del mercado). En palabras de Quijano (2012: 43-44): “se destaca el cuestionamiento de las tres líneas divisorias por las cuales se estructuraron las ciencias sociales. Léase la línea de estudio entre el mundo moderno/civilizado y el mundo no moderno; la línea entre el pasado y el presente y, en el marco de las ciencias sociales, el acento en las líneas que establecen el estudio del Estado (ciencia política), el mercado (economía) y la sociedad (sociología), en tanto esferas separadas y autónomas [de aquí que resulte crucial] un llamado por una ciencia social más multi-intercultural”.

En efecto, el punto de partida de la economía social y solidaria son las características sociales y humanas propias de los entornos, las relaciones sociales que emergen de ellas y las integra en los procesos de cooperación y reciprocidad, como pueden ser los procesos organizacionales y de gestión. Por esta razón, en el siguiente numeral se abordarán los planteamientos, ámbito de desarrollo y propósitos de la ESS, para entender así un nuevo enfoque (mayormente social) para las finanzas en contextos de ruralidad.

¹² En esta dirección el economista Manfred Max-Neef propone “una comprensión de la estructura y dinámica de aquellos aspectos de las actividades sociales que denominamos «sistema económico» desde la perspectiva de la atención de las necesidades humanas básicas, incluidas dentro del marco social y ecológico” (Max Neef, 1993: 14).

1.1.2. Economía solidaria: un enfoque alternativo para el estudio de las finanzas

Como resultado del proceso globalizador no solo se ha fortalecido el paradigma dominante en las finanzas, además, con el devenir del sistema capitalista la exclusión social, la desigualdad en la distribución de las riquezas y el deterioro del medio ambiente también se han acentuado. De igual manera, aunque el panorama mundial parezca un tanto desolador por las premisas individualistas, paralelamente desde los años 70 con la apertura del fenómeno de la globalización mundial y transformación económica, social, política y ambiental, han surgido líneas de pensamiento alternativo y nuevas prácticas económicas alrededor del mundo, una de ellas caracterizada por colocar a los seres humanos en el centro del análisis por encima de la producción y del capital, buscando generar armonía en la vida en sociedad y con el entorno, conocida como economía social y solidaria. Como lo expresa Guerra (2014: 36), se puede “definir la economía de la solidaridad como un modo especial y distinto de hacer economía, que por sus características propias consideramos alternativas respecto de los modos capitalista y estatista predominantes en los mercados determinados”.

La economía social y solidaria se genera como una forma de reafirmar los procesos de inclusión social, donde se gesta el crecimiento de las relaciones sociales; esta alternativa percibe los eslabones de la economía desde la solidaridad, en donde se halla la cooperación como la colaboración mutua para buscar fines comunes. Según lo indica Coraggio (2011: 290-291):

“La economía social y solidaria es una respuesta programática a la afirmación del Foro Social Mundial de que otro mundo y otra economía son posibles. Ha venido desarrollándose a partir del reconocimiento de las prácticas de trabajo mercantil autogestionado y del trabajo de reproducción de las unidades domésticas y comunidades mediante la producción de valores de uso (en el límite: prácticas de sobrevivencia) y de admitir que la inclusión por vía del empleo en el sector capitalista ya no es una opción factible para las mayorías. Plantea que toda economía es una construcción social y política (no hay

economías “naturales”) y que la que vamos a tener no puede dejarse librada al juego de fuerzas asimétricas imperante. Su adjetivación como economía “social” significa que todos los hechos económicos son hechos sociales, en los que se juega la multidimensionalidad de la sociedad humana: lo económico no puede existir fuera de la naturaleza, sin lo material, pero tampoco fuera de lo simbólico, la cultura y la política; pretender lo contrario es propiciar, como el neoliberalismo, que se liberen automatismos que han mostrado ser destructivas de la vida. Los actos económicos hacen a la sociedad así como en ellos concluyen múltiples instituciones, no reducibles a una dimensión económica. Por tanto, actuar racionalmente excluye acciones interesadas que destruyen la vida en sociedad”.

A propósito, Pastore (2010) se inclina por la expresión “economía social y solidaria” para designar en un espacio común a las experiencias históricas del cooperativismo y mutualismo (conjunto también llamado “economía social tradicional”), así como a estas nuevas formas organizativas de hacer economía social (llamada “nueva economía social” o “economía solidaria”). En sus palabras:

“Sin duda, dicho conjunto abarca una diversidad de experiencias, organizaciones y emprendimientos que tienen características distintivas entre sí, pero desde nuestro punto de vista, lo más significativo es que poseen una matriz identitaria de atributos compartidos, entre los que se destaca el desarrollar actividades económicas con una definida finalidad social (en términos generales, mejoramiento de las condiciones, ambiente y calidad de vida de sus propios miembros, de algún sector de la sociedad o de la comunidad en un sentido más amplio), a la vez que implican elementos de carácter asociativo y gestión democrática en un contexto de autonomía tanto del sector privado lucrativo como del Estado” (Pastore, 2010: 2).

La anterior perspectiva ha surgido ante el reconocimiento de experiencias en algunas partes del mundo sobre formas asociativas que han transformado la manera de realizar gestión por medio de la participación colectiva, las políticas propias, los objetivos en beneficio común; en cuanto a las organizaciones sociales o grupos de interés ven en la

economía social y solidaria una renovada forma de hacer empresa y crear capital social para el beneficio de un colectivo.

En esta óptica, la estructura organizativa solidaria permite una distribución óptima de ganancias, identificación de necesidades prioritarias, y de manera general busca que el trabajo y la producción se realicen desde el principio al fin con el sentido social, tomando a la sociedad como base de todas las estructuras económicas, políticas, culturales existentes. En la perspectiva de Razeto:

“Claramente una empresa de economía solidaria completa, que haya logrado integrar ampliamente a los distintos factores en ella, dándoles a todos ellos su propia forma, es una empresa que tiene una forma de gestión auto gestionada, con propiedad de los medios de producción asociativa o cooperativa, con un trabajo realizado en equipo y con cierto espíritu de amistad, con un saber compartido, accesible a todos, que es resultado de la creatividad del grupo, con un tipo de financiamiento que es confianza también intersubjetiva, y todo ello articulado en una comunidad” (Razeto, 2014: 5).

En este sentido, Guerra (2012), considera que “la empresa no es solo una organización que pretende maximizar el capital con el que se inicia y contrata al resto de los factores, donde se distingue un agente decisor de otro ejecutor. [Esta] empresa también puede ser una organización democrática, una organización basada en el trabajo, que persiga un bien social, que se demuestre exitosa en el marco de ciertos principios y valores” (Guerra, 2012: 94). Este planteamiento permite comprender una idea integrada que cualquier organización ya sea privada, pública o no gubernamental puede hacer distinción estableciendo como fin último el bien social, y que una organización de economía solidaria también debe tener presente su eje económico, sin ser este el eje primordial de sus actividades.

Como lo reafirma Max Neef (1986), las experiencias de economía social y solidaria se guían por vínculos de proximidad y ética comunitaria que alimenta aquellas fuerzas endógenas de la solidaridad en contraposición a las fuerzas exógenas de la competencia,

mostrando que “la solidaridad en los procesos económicos de producción, comercialización, consumo y financiamiento, potencia beneficios sociales y generar incluso mejoras de la eficiencia” (Sacroisky y Urturi, 2014: 14), siendo esto aplicable por supuesto a las finanzas con carácter solidario pues aquellas, junto a otros elementos de gestión como el Factor C¹³, constituyen al fortalecimiento de las sinergias en las organizaciones y comunidades donde estas surgen (Razeto, 2014).

1.1.3. Las finanzas solidarias como una categoría de estudio emergente

La economía social y solidaria dentro del pensamiento económico comprende una dinámica de financiamiento alternativo, y respecto a este eslabón es donde se encuentra a criterios de algunos autores las llamadas “finanzas solidarias”, que surgen, por un lado, como una medida de ampliar el acceso a recursos monetarios por medio de fuentes no convencionales, pero al mismo tiempo, como todas aquellas formas de asignación de recursos que buscan el beneficio social y del entorno. Desde la perspectiva de la ampliación de la cobertura de los servicios financiero, las finanzas solidarias constituyen una adecuación de los servicios financieros, así como lo indica Altadill (2015), citando a Coelho (2004):

Las finanzas solidarias se constituyen como formas de democratización del sistema financiero al buscar la adecuación de productos financieros a las necesidades básicas de la población y al fortalecimiento del trabajo social acumulado en cada territorio, dando prioridad a los excluidos del sistema bancario tradicional y constituyendo un eslabón de integración y sustentación de una relación más duradera entre economía y sociedad. Relación construida bajo

¹³ Los componentes del denominado Factor C son: “*a*). Gestión: participativa, colectiva, asociada; *b*). Autogestión: expresión de la voluntad y las decisiones del grupo; *c*). Medios de producción: de propiedad colectiva, de los participantes; *d*). Trabajo: realizado en amistad, todos se consideran parte de un colectivo. No destruye la división técnica del trabajo, pero si la división social, ya no configura división de intereses, estos se integran; *e*). Tecnología: saber hacer que nace de todos, esta difundido, apropiado socialmente; *f*). Financiamiento: Credibilidad que el grupo obtiene en función de la credibilidad de los integrantes del grupo; *g*). El factor C, se asocia a la cooperación, colaboración, compañerismo, comunidad, comunión, compartir, comunicación, colectivo, convivencia. Se identifica por la unión del ejercicio de la acción tendiente al logro de los objetivos, un corazón común” (Razeto, 2014: 13).

la protección de la ética y de la solidaridad para crear las condiciones para un desarrollo humano que necesariamente tendrá que ser integrado y sustentable (Coelho, 2004: 261, citado por Altadill, 2015: 3).

De esta manera, mientras la economía convencional habla del crecimiento económico y la generación de utilidades para el capital (léase privado empresarial), y las finanzas corporativas (como rama de la economía neoclásica) estudian la obtención y gestión del dinero, recursos o capital por parte de una persona, empresa o gobierno centrándose en la generación y obtención de rentabilidad, las finanzas solidarias se pueden definir como una rama económica social que incluye todas aquellas formas alternativas de obtener y gestionar comunitariamente los recursos (del dinero como otro tipo de elementos), pensando en la satisfacción de las necesidades comunitarias antes que en las privadas.

Según lo expresan Gibson–Graham (2007: 151): “Este lenguaje económico más inclusivo alberga identidades económicas hasta ahora ocultas que provocarían la identificación y el autorreconocimiento, haciendo surgir sujetos colectivos e individuales que imaginen y realicen economías alternativas. Al poner en marcha este proyecto, nos enfrentamos a algo muy poderoso y penetrante: no al capitalismo per se, sino a sus representaciones comunes”.

Con base en las ideas antes enunciadas, las finanzas solidarias tendrían un carácter diferente de las finanzas tradicionales corporativas, sin embargo es incluso posible diferenciar dos enfoques dentro de las mismas que facilitan la comprensión de su alcance y son un aporte en la presente investigación. Una parte de las finanzas solidarias podría denominarse *visible* (al ser lo primero que se analiza en la gestión financiera para las sostenibilidad de las organizaciones) y en donde se encuentran elementos como el capital de trabajo, el dinero disponible para sus egresos corrientes, el interés incluido en sus operaciones pasivas y activas de crédito, la inversión requerida, el ahorro formal, el riesgo asumido como conjunto, y finalmente la rentabilidad de todo el ejercicio desde la producción (la transformación si la hay) hasta la venta; pero de otra parte se localiza un segmento *no visible*, generalmente ignorado en la gestión de las finanzas al asumirse como no susceptible de valoración: se está hablando del territorio, la cultura y el ambiente, como

ejes constitutivos de la gestión de las organizaciones o comunidades, principalmente las rurales.

Ahora bien, se debe aclarar que las finanzas solidarias así concebidas no tienen una definición establecida en la literatura y generalmente aceptada por los estudiosos de la economía solidaria (y mucho menos en finanzas), pero existen algunas aproximaciones como lo planteada por Quiñones y Sunimal (2002: 4) en el marco del denominado Taller FinSol de abril de 2001 en su país, donde “se intentó definir las Finanzas Solidarias como «un sello» de Finanzas éticas, responsables y sustentables que sólo podría ser aplicado a ciertos tipos de instituciones que respetan abordajes y métodos y [estarían constituidas para proveer] (...) servicios orientados al refuerzo de relaciones sociales y a la producción de capital social”, al tiempo que plantean una conceptualización fundamentada en el trabajo de Chao-Beroff y Prébois (2001), como es:

Las Finanzas Solidarias pueden ser definidas en varios niveles, tales como su visión, misión, identidad, habilidades, comportamiento y ambiente.

- La visión a largo plazo de Finanzas Solidarias es aumentar el capital social.
- Su misión es usar la herramienta financiera para alcanzar un desarrollo sustentable y equitativo.
- Hay numerosos agentes, cada uno de ellos con diferentes métodos y formas de comportamiento, actuando de modos diferentes, pero, en conjunto, ellos dan origen a una identidad específica de las Finanzas Solidarias.
- Las habilidades consisten en pensar globalmente, poder agrupar individuos y agentes en torno de la actividad financiera y conocer las necesidades de emprendedores individuales y comunidades, independientemente de sus circunstancias económicas y sociales.
- La profesión de financista social consiste en financiar actividades y personas, para el bien de todos, y trabajando para respetar el capital social.
- Las Finanzas Solidarias operan dentro de un ambiente de pobreza, exclusión o difícil acceso a servicios financieros.

“Las Finanzas Solidarias buscan responder a las tres mayores crisis de la sociedad: la crisis del hombre consigo mismo, la crisis entre los seres humanos, y entre el hombre y su medio ambiente. Frente a esas crisis, las Finanzas Solidarias, reforzando el capital social, en otras palabras, trayendo la sociedad para más cerca de los valores de las personas, ayudan a crear las condiciones para un desarrollo sustentable” (Quiñones y Sunimal, 2002: 4)

En este nuevo enfoque, los vínculos sociales son el trasfondo de la gestión financiera en tanto buscan ser inclusivas, involucran todas aquellas formas alternativas para transar un crédito o inversión, abarcan todos los mecanismos legítimamente contruidos para la consecución de recursos (algunos ejemplos: el intercambio de semillas, la comercialización justa de productos o su trueque, las actividades comunitarias auto-gestionadas para reunir recursos económicos con los cuales alcanzar, mejorar o complementar bienes colectivos, etc.), y tienen características socialmente deseables, por mencionar alguna, la posibilidad de una mayor participación de la población considerada débil o vulnerada (mujeres, grupos locales marginados, jóvenes, migrantes, etc.)

La característica que define a este tipo de finanzas es la solidaridad, un valor propio de la humanidad, pero sin aplicación en los mercados modernos en donde se busca generar más valor nominal que valor social de las organizaciones, es así, que con la solidaridad las relaciones económicas consideran un alto compromiso con el bienestar de los demás, así como lo plantea Artis (2016: 738).

“El financiamiento solidario difiere de otros sistemas de intermediación financiera, capitalistas o que buscan ganancias, y critica las lógicas individualistas que resultan de estos. Como tal, reafirma que los individuos están vinculados entre sí, con la palabra "solidaridad" transmitiendo el mismo significado que tenía en el siglo XVIII: una forma de dependencia mutua entre individuos dentro de una concepción horizontal de las relaciones sociales (Ould Ahmed, 2010). La 'financiación solidaria' expresa una dependencia mutua que también ocurre en el campo de las actividades económicas y se basa en una elección deliberada y voluntaria por parte de las personas para ayudarse mutuamente. Entre las formas en que las finanzas solidarias convierten sus

compromisos en realidad se encuentran la implementación de procesos específicos de asignación y remuneración de capital (como el financiamiento de actividades no capitalistas y la donación de intereses de capital), la mutualización del riesgo y la consideración de no criterios financieros al tomar decisiones sobre financiamiento”

En este punto es importante resaltar que en las comunidades rurales han surgido históricamente organizaciones con el objetivo de buscar formas alternativas para gestionar recursos locales, con el fin de suplir las necesidades presentes en la comunidad; estos recursos se pueden ver representados en el trabajo colectivo, en algunas prácticas comunitarias culturales (bingos, mingas o intercambio de productos, mano prestada o ruedas de trabajo, entre otras), asimismo en los recursos naturales que los sostienen (el medio ambiente), y en especial la comunidad por tener presente el compañerismo y la reciprocidad. De aquí que es posible plantear algunos criterios o categorías de distinción entre finanzas convencionales (corporativas) y alternativas (sociales y solidarias).

Tabla 3. Categorías de distinción entre las finanzas convencionales y las finanzas alternativas

Categorías	Finanzas Corporativas	Finanzas Solidarias
Objeto	Generar valor empresarial representado en la rentabilidad a través de decisiones financieras	Generar condiciones sociales y económicas en procura de una buena calidad de vida (Buen vivir)
Enfoque	Cuantitativo: Tiene en cuenta la toma de decisiones financieras y los indicadores de rentabilidad	Mixto (Cualitativo – Cuantitativo): Incorpora un análisis de los procesos de reciprocidad en los eslabones económicos de reproducción, producción, transformación, comercialización, consumo y reciclaje
Ejes	Económico (tradicional)	Territorial, Poblacional, Cultural y Económico
Grupos de interés	Inversionistas y gerentes	Líderes, asociados y comunidad en general
Escenario	Mercados de capitales, mercados financieros y corporaciones/empresas privadas	Organizaciones sociales y solidarias, sin ánimo de lucro, ONGs.

Fuente: Elaboración propia

En este sentido, la comparación entre las premisas de las finanzas convencionales y las alternativas permiten tener claridad sobre los propósitos de cada una. Pero a este nivel es imperativo advertir que los elementos comprendidos en las finanzas solidarias se aproximan de forma particular en los contextos rurales, donde los ejes de acción son claramente más diferenciados, razón por lo cual a continuación se expondrá la conceptualización de las finanzas solidarias en la ruralidad.

1.2. Aproximación a las características de las finanzas solidarias en contextos rurales

La economía social y solidaria en su conjunto, y en especial las finanzas solidarias como subrama, contribuyen en el ejercicio económico y financiero de las organizaciones denominadas del *tercer sector*, pero más en aquellas del sector rural, pues en ellas la gestión se realiza por medio del acuerdo colectivo de los integrantes de los grupos de trabajo u organizaciones basándose en premisas como la reciprocidad. Es así que, desde el enfoque de las comunidades rurales, además de reconocer los elementos materiales necesarios para el crecimiento de la producción, el recurso principal son las personas, y es de ellas (y con ellas) donde surgen las iniciativas comunes, bien sea porque a diferencia del sector capitalista o público, o de los mismos sectores sociales urbanos, en las áreas rurales las experiencias de ayuda mutua son naturales.

Ahora bien, aunque el enfoque de las finanzas con perspectiva solidaria es el tema central de este trabajo, se debe reconocer que existen conceptos afines como lo son las finanzas rurales y las populares que incorporan elementos de estudio, por ejemplo, la exaltación del trabajo comunitario y el financiamiento como un instrumento de soporte para las actividades productivas sin ser el fin principal; adicional a esto, es importante precisar los ejes analíticos de las finanzas solidarias en el entorno rural, a saber: territorial, poblacional, cultural y económico, para finalmente, discutir el abordaje que se da al tema solidario en el caso colombiano.

1.2.1. Algunas claridades necesarias

En el marco de las alternativas analíticas sobre finanzas en el entorno rural, Nagarajan y Meyer (2005) indagan sobre las denominadas **finanzas rurales**¹⁴ en donde se consideran “a las poblaciones de las áreas rurales como susceptibles de recibir servicios bancarios a través de instituciones eficaces. Entre las metas deseables para las instituciones financieras rurales se incluyen la maximización de la cobertura y el alcanzar la sostenibilidad para conseguir el mayor impacto posible en la vida de los pobladores rurales” (Nagarajan y Meyer, 2005: 7). No obstante, es de anotar que en la actualidad, a pesar del avance en las herramientas tecnológicas que contribuyen a llevar los servicios financieros a un número considerable de personas, aún existen limitantes para expandir los productos para los pobladores de zonas rurales en comparación con el financiamiento urbano:

“Miller (2004) clasifica las restricciones enfrentadas por las finanzas rurales como (i) restricciones de vulnerabilidad, incluyendo los riesgos crediticios, de mercado, y climáticos; (ii) restricciones operativas debido a los bajos retornos de la inversión, bajas inversiones, bajos niveles de activos, y dispersión geográfica; (iii) restricciones de capacidad, entre las que se incluyen la capacidad de infraestructura, la capacidad técnica y de formación, la capacidad institucional y la exclusión social; y (iv) restricciones políticas y de regulación tales como interferencia política y social y marco normativo” (Nagarajan y Meyer, 2005: 2).

De igual manera, se encuentra otro referente conceptual sobre finanzas con trasfondo solidario denominado **finanzas populares**, desde el cual las personas quienes las promueven lo hacen en el marco de la democracia y se organizan de manera alternativa. Como lo expresa Ortega (2008: 35-36):

¹⁴ Siguiendo a Nagarajan y Meyer (2005): “El término finanzas rurales engloba tanto las finanzas agrícolas como las microfinanzas rurales, y constituye un sub-sector del sector financiero global” (Nagarajan y Meyer, 2005: 1).

“Las finanzas populares se inscriben en un universo diverso y amplio de ideas, proyectos y realidades que convergen en un planteamiento común: crear y desarrollar nuevas propuestas y escenarios en torno a lo económico y a su vez repensar y transformar el tipo de sociedad en la que vivimos, para superar las exclusiones e injusticias que reproduce la lógica y el modelo económico capitalista. El compendio de dicho universo de ideas y realidades se encuentra en el campo de la Economía Social y Solidaria, que en el caso latinoamericano se ha vigorizado con la participación de organizaciones de base, movimientos sociales, minorías (étnicas, culturales, sexuales, generacionales, etc.), ONGs, redes, gobiernos locales, activistas y académicos; en fin, entidades y organizaciones de la sociedad que se han esforzado por divulgar y fortalecer aquello que en términos generales se define como la “Otra Economía”: otra economía respecto del modelo económico hegemónico vigente”.

Finalmente, se encuentran las ideas principales de la teoría económica islámica – la lujuria de los bienes, el papel del dinero, la solidaridad, la justicia social – han derivado en principios generalmente aceptados (prohibiciones) para las llamadas **finanzas islámicas** (*riba* o interés, *le gharar* o incertidumbre, *le maysir* o especulación, acumulación de dinero, especulación, actividades ilegales) (Causse, 2012). Aquellas tienen lecciones para ser aprendidas por las finanzas convencionales como quiera que estas por definición están fundamentadas en el individualismo, la búsqueda de beneficios, surgiendo entonces la necesidad de rescatar “la solidaridad, la equidad, el respeto de los individuos y de los valores, tanto privados como sociales, son tantos desafíos que se deben enfrentar, en contra de un sistema financiero global cuyos actores principales pasan por alto las limitaciones relacionadas con los valores” (Causse, 2012, p. 195).

Así las cosas, y aunque han visto a las comunidades rurales como las menos avanzadas, en estos entornos se gestan procesos culturales, de identidad étnica, iniciativas de asociatividad, en donde la riqueza social es muy grande y esta se puede observar en las expresiones colectivas y solidarias, de ayuda mutua en las labores agrarias, procesos productivos amigables al medio ambiente (en el entendido que la solidaridad debe ser entre humanos pero también con respecto a lo no-humano), y todas aquellas singulares formas de

sembrar bajo diversidad, compartir, autoconsumir, y transformar de manera propia, actividades de educación tradicionales y costumbres como la música, la danza, las artesanías, los cuentos, que se han vuelto factores de desarrollo comunitario; en síntesis, una gran variedad de prácticas que contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas y no necesariamente con miras a elevar la rentabilidad financiera, sin dejar de ser por ello de interés para la gestión financiera de organizaciones en el contexto rural.

Tomando como referente los anteriores planteamientos, se observa que las características y propósitos de la economía social y solidaria, y por tanto de las finanzas solidarias como subrama de la misma, encuentran un vínculo muy cercano con las prácticas colectivas de las comunidades rurales, por lo que se tienen relaciones sociales como las siguientes: a) *Trabajo en equipo*: como un ejercicio voluntario para resolver una necesidad colectiva y contribuye a los lazos humanos; b) *Producción limpia*: manteniendo la armonía entre el ser humano y el ambiente; c) *Crecimiento económico colectivo*: incluso decrecimiento económico, en donde el acceso al trabajo es para todos y se buscan alternativas para conseguir recursos monetarios; d) *Asociatividad inclusiva*: alrededor de una actividad en común, ya sea productiva que les permite tener un nivel de capacidad económica, o cultural que promueva la identidad en las nuevas generaciones. A continuación se describen conceptualmente los ejes sobre los cuales se soportan las llamadas finanzas solidarias.

1.2.2. Ejes conceptuales de las finanzas solidarias en entornos de ruralidad

Para puntualizar la disertación teórica realizada hasta el momento, se quiere indicar que las finanzas solidarias con toda la complejidad que involucran en los contextos rurales, deben considerar cuatro ejes de estudio: territorio, población, cultura y economía, esto en tanto que la economía solidaria también acoge sus componentes constitutivos: el eje social o comunitario (comunidad o población), el eje cultural (tradiciones y costumbres), el eje territorial (entorno y medio ambiente) y el eje económico (decisiones y variables

financieras), enfoques que si se trabajan en conjunto logran un desarrollo social integral¹⁵. Sin embargo, el paradigma de las finanzas es funcionalista y no humanista ni estructuralista, por lo cual no incluyen variables ambientales y mucho menos existe el hábito de pensar el territorio¹⁶: pensamos los sectores, las políticas macro y, cuando mucho, la ciudad. Tener en cuenta al territorio significa identificar las formas distintas de organización económica, “de relaciones propias entre sistemas urbanos y agrarios, las imposiciones en términos de movilidad de trabajo, la historia del lugar, su cultura. Es decir, significa pensar su construcción social” (Dias, 2004: 274).

Las finanzas solidarias contemplan como objetivo principal una eficiente gestión de recursos para el fortalecimiento social, abarcando el tejido social en su complejidad, entendiendo que las finanzas solidarias toman en cuenta que las estrategias y decisiones organizacionales son particularmente diversas de acuerdo a las personas asociadas a las organizaciones, asimismo, en el análisis se debe incorporar los aspectos del entorno en el cual se desenvuelve las organizaciones rurales. Esto quiere decir, que de acuerdo a un determinado territorio, se pueden encontrar diversas formas de vida – territorio intercultural –, en donde su comunidad se orienta por unas convenciones naturales, se encuentran estructuras organizacionales, formas de gestión que se distinguen de los que se ubica generalmente en las organizaciones convencionales.

Por lo anterior, un eje central de análisis es el *territorio* el cual puede ser concebido como un espacio o lugar delimitado donde una o varias comunidades realizan sus prácticas productivas, ambientales, económicas, políticas, culturales y de relacionamiento social, este territorio puede contener un entorno natural específico y varias identidades por las características propias de sus pobladores, es decir, un territorio no es simplemente el lugar, su distinción como territorio se compone por su biodiversidad, creencias, tradiciones e

¹⁵ Para identificar estos ejes de estudio se tomó como referencia desde el campo de la Investigación Contable a Franco Ruiz (2014) quien presenta la llamada “Contametría” como una propuesta de complementariedad entre diversas teorías (de la economía, sociología y otras ciencias sociales, matemáticas, ciencias jurídicas), con base en las cuales construir “argumentaciones explicativas, descriptivas e incluso predictivas de sus objetos de conocimiento desde una perspectiva interdisciplinaria, multi-disciplinaria y trans-disciplinaria que ofrece posibilidades de desarrollo al conocimiento contable” (Franco Ruiz, 2014: 172).

¹⁶ Según Ardalan (2003: 199). “Then, the paper notes that theories and controversies in mainstream academic finance, despite their apparent diversity, are founded on and associated with the functionalist paradigm”

ideologías, así como lo menciona Escobar (2010: 40) “cualquier territorio es un territorio de la diferencia en tanto implica una formación ecológica, cultural y socialmente única de lugar y de región”. “El “territorio” (...) hace referencia al lugar donde pasan las cosas, donde se capta lo real de manera directa, donde está lo concreto-real, en contraposición a la especulación teórica, los modelos abstractos que simulan la realidad” (Coraggio, 2010: 7).

Abordar las finanzas desde las características de un territorio implica considerar un análisis amplio sobre las vivencias, lo típico e inherente a los territorios, elementos que podrían explicar el rol de las finanzas y las actividades en torno a ellas. Una variable puede ser los intereses que se persiguen a partir de las necesidades o aspiraciones compartidas por los asociados de las organizaciones rurales, como por ejemplo los procesos organizacionales existentes en la ruralidad colombiana, o más puntualmente en el departamento del Cauca, en la región pacífica colombiana en donde la heterogeneidad comunal ha permitido la construcción de territorios diversos con una invaluable riqueza natural y humana que ha demostrado capacidad para gestionar, producir, transformar y comercializar de acuerdo a unos principios humanos y solidarios un tanto distinto a la corriente del mercado, por lo cual esta región se ha visto desde la perspectiva del desarrollo capitalista como atrasada.

“El departamento del Cauca en Colombia, identificado como perdedor en la globalización, tiene a su interior una serie de visiones sobre el territorio que no se agotan en los niveles y ritmos de crecimiento o en el mercado como único portador de un camino al progreso; pues muchas de esas territorialidades se han desconocido precisamente en nombre del mismo progreso, esto por contener visiones de mundo enfocados a la construcción de lugar desde sus propios sentidos de vida” (Corredor, 2014: 63).

En este sentido, un eje que necesariamente se debe abordar es el cultural, el término que conocemos como *cultura* ha tenido diferentes significados de acuerdo a la época, no

obstante, la cultura evoca las formas de vida y expresiones de las mismas¹⁷, formas de vida distintas según las étnicas, prácticas, costumbres que han surgido, se mantienen y transmiten por las generaciones. Estas expresiones culturales se evidencian en las acciones, valores y en los conocimientos de los individuos que acogen una determinada cultura como forma de vida.

“la cultura puede considerarse (...) como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden” (UNESCO, 1982).

La cultura poco se ha relacionado con el quehacer de las finanzas, más allá de las referencias que hablan de las “culturas” de ahorro, inversión, disciplina en el gasto, del recurso de transacciones para la toma de decisiones, del cumplimiento de las obligaciones, entre otros aspectos. Sin embargo, en una lectura amplia las tradiciones, hábitos, educación, valores, sistemas productivos – producción y distribución-, así como la conducta y normas son elementos de la cultura de una sociedad y por ende influyen en las finanzas en todos los escenarios organizacionales.

En este orden de ideas, el eje de la *población* hace referencia al conjunto de personas donde emerge un amplio relacionamiento social, las cuales conviven por tener aspectos en común o a pesar de las diferencias comparten recursos y necesidades, establecen unas

¹⁷ “Como «cultura», «civilización» también es un término parcialmente descriptivo y parcialmente normativo: puede servir para designar neutralmente una forma de vida («la civilización inca») o puede usarse para alabar una forma de vida por su humanidad, ilustración y refinamiento” (Eagleton, 2001: 22-23).

reglas de conducta, se pueden encontrar poblaciones conformadas por personas de diferentes etnias y de todos los grupos étnicos. Un concepto asociado es el de comunidad; de acuerdo con Peña (2016) la comunidad es una “dimensión inseparable de la especie humana, constitutiva de su forma de ser (no hubo, no hay, no puede haber individuos fuera de toda comunidad). Las comunidades son, en lo interno y en principio, económicamente solidarias (Coraggio, 2009). La comunidad, entonces, es el ámbito más básico en el que se desenvuelve la existencia humana y el germen de la totalidad social. Además, las comunidades, por esencia, son locales”. La población solo se le ha analizado desde sus funciones como fuerza de trabajo, capacidades de carga entre grupos “productivos” y “no productivos”, ocupación formal, desocupación, subempleo, calificación de la mano de obra, presión laboral en los salarios, etc, y en el campo financiero como grupo objetivo de políticas de colocación de créditos, mas no en una dimensión social y solidaria.

Finalmente el eje *económico* parte de considerar lo planteado por Peña (2016: s.p.) quien considera que:

“la economía es el sistema de normas, valores, instituciones y prácticas que se da históricamente una comunidad o sociedad para organizar el metabolismo seres humanos-naturaleza mediante actividades interdependientes de producción, distribución, circulación y consumo de satisfactores adecuados para resolver las necesidades y deseos legítimos de todos, definiendo y en la división global del trabajo, todo ello de modo de reproducir de manera ampliada (Vivir Bien) la vida de sus miembros actuales y futuros así como su territorio. La economía es parte de la cultura en sentido amplio (Coraggio, 2009)”

Así las cosas, cabe precisar que el desafío es reconocer las diversas formas de hacer economía, expresiones de la economía real en donde la lógica económica capitalista está al paralelo, como lo expresan Gibson-Graham que identifican unos planteamientos de una “economía alternativa”, indicando que “si reconocemos una economía diversa, podemos empezar a imaginar y crear diversas organizaciones y prácticas como componentes poderosos de una política de lugar no capitalista” (Gibson-Graham, 2007: 154). Todo parece confirmar que se puede reconocer que el quehacer de las organizaciones rurales se

ubican en la economía rural que involucran aspectos de las finanzas solidarias, como los que se plantean en la siguiente tabla, en donde se expone el comercio justo y trabajo recíproco, como aspectos que se involucran en las dinámicas de las organizaciones de base rural.

Tabla 4. Prácticas organizacionales de economías alternativas

Transacciones	Trabajo	Empresa
Mercado	Salario	Capitalista
Mercado alternativo	Remuneración alternativa	Capitalista alternativa
<ul style="list-style-type: none"> ● Venta de bienes públicos ● Mercados éticos de “comercio justo” ● Sistemas locales de comercio ● Monedas alternativas ● Intercambio entre cooperativas ● Trueque ● Mercado informal 	<ul style="list-style-type: none"> ● Trabajo independiente ● Cooperativa ● Bajo contrato ● Trabajo recíproco ● En especie ● Trabajo por seguridad social 	<ul style="list-style-type: none"> ● Empresa estatal ● Capitalista verde ● Empresa socialmente responsable ● Sin fines de lucro
Sin mercado	No remunerado	No capitalista
<ul style="list-style-type: none"> ● Flujos de la unidad doméstica ● Ofrecimiento de dones ● Intercambio nativo ● Asignaciones estatales ● Deducciones ● Caza, pesca, recolección 	<ul style="list-style-type: none"> ● Trabajo doméstico ● Atención de la familia ● Trabajo vecinal ● Voluntario ● Trabajo de auto aprovisionamiento 	<ul style="list-style-type: none"> ● Comunal ● Independiente ● Feudal

Fuente: Adaptado de Gibson-Graham (2007: 155)

Dentro de este contexto se puede comprender como las finanzas solidarias se desarrollan en las organizaciones rurales, con prácticas de uso común por las comunidades campesinas, indígenas, afro¹⁸ presentes en la ruralidad de un país como Colombia. Por eso, en virtud a que en el país se pueden encontrar experiencias que reflejan algunas de las características de la economía social y solidaria, y las finanzas solidarias, a continuación se expondrán los planteamientos normativos colombianos de la economía solidaria para contrastar el análisis teórico con las directrices nacionales sobre la temática.

¹⁸ Según el Sistema Nacional de Información de Cultura, el departamento del Cauca “cuenta con una importante variedad étnica ya que conviven indígenas, negros y mestizos”, con la presencia de 8 etnias indígenas, con las tradiciones de las comunidades afrodescendientes y de las comunidades campesinas.

1.2.3. Apuesta institucional sobre Economía y Finanzas Solidarias: el caso Colombia

En Colombia la economía solidaria – con sus prácticas organizacionales – se considera en un sector especial de la economía, con una normatividad diferenciada a la que reglamenta a las empresas de capital privado, por lo cual es de importancia exponer lo que nos propone la perspectiva institucional sobre el tema, en tanto las dinámicas de las organizaciones no se pueden desligar de la normatividad vigente que las cobija, claro está sin dejar de lado sus principios y propósitos, las actividades de las organizaciones de economía solidaria deben estar dentro de la legalidad y sus resultados serán expresamente para cumplir con los propósitos solidarios contribuyendo al desarrollo de la sociedad. Se debe indicar que las finanzas solidarias como tal no tienen una legislación que las cobije, sin embargo todas las decisiones sociales y económicas deben responder a unos principios legales.

Se hace necesario poner en antecedente, la existencia en los años noventa de un sector cooperativo financiero, de ahorro y crédito que atendía las necesidades de las clases populares colombianas, y que para 1997 estaba conformado por tres bancos cooperativos. En esta época, dicho sector se enfrentó a las siguientes situaciones que lo llevaron a una crisis tendiente a su desaparición, en cuanto, se atenuó la recesión económica del país y la crisis del sector financiero tradicional – vistas estas, como causas externas –¹⁹, así como, a una inadecuada estructura y regulación del sector – que internamente debilitó la confianza, entendida como el aliciente del desarrollo de sus actividades –²⁰ (Confecoop, 2003); Todo esto derivó en el fracaso de las cooperativas financieras, y llevó a la creación de la actual normatividad que atañe a las organizaciones del sector solidario, la cual considero, que no se podían generar finanzas desde cooperativismo, al no tener la capacidad de competencia

¹⁹ Confecoop (2003: 17) expone que “nuestra economía viene padeciendo desde mediados de la década de los noventa (...) un ciclo recesivo de gran magnitud, del cual resultan perjudicados (...) amplios sectores de la sociedad”. De igual manera, “sostiene que antes de desencadenarse la crisis del sector financiero corporativo, en Colombia se produjo la crisis del sistema financiero tradicional y que existe una estrecha correlación entre estos dos hechos” (Confecoop, 2003: 21).

²⁰ Según Confecoop (2003: 29-30) “buena parte de las debilidades estructurales o factores de vulnerabilidad que tenía el cooperativismo financiero y que permitieron que las causas de crisis permearan con facilidad, fueron los relacionados con las prácticas individualistas de personas o pequeños grupos, enfrascados en competencias estériles y perjudiciales”.

en el contexto neoliberal, así las organizaciones del sector solidario quedaron a la merced del financiamiento que ofrece la banca tradicional.

En este sentido, las organizaciones de economía solidaria son reconocidas en la normatividad colombiana, en consecuencia, el Estado colombiano actualmente ha dispuesto una Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (UAEOS) pensada para el fomento y fortalecimiento de este tipo de organizaciones presentes en Colombia, en este sentido, la definición de economía solidaria se encuentra en el marco conceptual que la regula con la Ley 454 del 04 de agosto de 1998 en su Artículo 2:

“Para efectos de la presente ley denominase Economía Solidaria al sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía”

Esta definición normativa está muy de la mano con los planteamientos teóricos expuestos anteriormente, en donde se resaltan los enfoques: social, económico, cultural y ambiental, con inclusión social en donde el ser humano es el principal objetivo de desarrollo. Asimismo, en el capítulo segundo de la Ley 454 de 1998 se establece el marco conceptual en el cual se encuentran los principios y fines de la economía solidaria, así como las características de sus organizaciones. Desde ese discurso institucional normativo, los principios de la economía solidaria harían referencia a:

“1. El ser bueno, su trabajo y mecanismos de cooperación tienen primacía sobre los medios de producción. 2. Espíritu de solidaridad, cooperación, participación y ayuda mutua. 3. Administración democrática, participativa, autogestionaria y emprendedora. 4. Adhesión voluntaria, responsable y abierta. 5. Propiedad asociativa y solidaria sobre los medios de producción. 6. Participación económica de los asociados, en justicia y equidad. 7. Formación e información para sus miembros, de manera permanente, oportuna y progresiva. 8. Autonomía, autodeterminación y autogobierno. 9. Servicio a la comunidad. 10.

Integración con otras organizaciones del mismo sector. 11. Promoción de la cultura ecológica (Ley 454 del 04 de agosto de 1998, Artículo 4)

(...)

Los fines principales de la economía solidaria están referidos, entre otros, a:

1. Promover el desarrollo integral del ser humano.
2. Generar prácticas que consoliden una corriente vivencial de pensamiento solidario, crítico, creativo y emprendedor como medio para alcanzar el desarrollo y la paz de los pueblos.
3. Contribuir al ejercicio y perfeccionamiento de la democracia participativa.
4. Participar en el diseño y ejecución de planes, programas y proyectos de desarrollo económico y social.
5. Garantizar a sus miembros la participación y acceso a la formación, el trabajo, la propiedad, la información, la gestión y distribución equitativa de beneficios sin discriminación alguna” (Ley 454 del 04 de agosto de 1998, Artículo 5).

En tal sentido, la legislación colombiana reconoce dos categorías en las que se distribuyen las organizaciones del sector solidario: “Organizaciones de Economía Solidaria” y las “Organizaciones Solidarias de Desarrollo”, aquí es donde se pueden distinguir las personas jurídicas que constituyen las organizaciones solidarias formales, que además de tener unas deberes sociales, tienen obligaciones legales y tributarias, con algunas excepciones por el cumplimiento de sus propósitos sociales.

Diagrama 1. Organizaciones del sector de la economía solidaria en Colombia



Fuente: UAE de Organizaciones Solidarias

Los grupos de trabajo que han tomado como opción conformar alguna de estas mencionadas figuras jurídicas, deben realizar unas actividades específicas orientadas a suplir necesidades por medio del préstamo de servicios sociales, en la defensa del medio ambiente, la preservación de la cultura, el cuidado de los animales, trabajo colectivo en actividades agrícolas y pecuarias, grupos étnicos, artesanías, entre otras expresiones de vida social. Para cada una de ellas existen unos lineamientos normativos especiales que les permite obtener apoyos y adquirir responsabilidades.

De igual manera, también se tiene como referente institucional en Colombia el reciente denominado PLANFES (2017: 1) “Plan Nacional de Fomento a la Economía Solidaria y Cooperativa Rural”, en la cual se establecen unas estrategias para promover:

“formas asociativas de trabajo entre pequeños y medianos productores y productoras, basadas en la solidaridad y la cooperación, promoviendo la autonomía económica y la capacidad organizativa en contextos rurales, y fortaleciendo la capacidad de los pequeños productores y productoras de acceder a bienes y servicios, comercializar sus productos y en general mejorar sus condiciones de vida, de trabajo y de producción”.

En el PLANFES se establecen unos objetivos específicos en procura de contribuir con la paz, la equidad y la educación. Estos objetivos se orientan hacia el fortalecimiento y la promoción de la cultura asociativa solidaria, para la generación de ingresos, de trabajo decente, inclusión social, igualdad de oportunidades y construcción de tejido social, como fundamento de una Colombia en paz.

Asimismo, vinculan unos objetivos estratégicos agrupados en tres ejes funcionales; el primer eje se denomina *capacidades de autogestión comunitaria y cultura solidaria*, en donde se busca fomentar el trabajo en equipo y la inclusión de las comunidades por medio de emprendimientos solidarios, fortaleciendo las capacidades y condiciones de acceso de instrumentos, infraestructura y equipamiento para el desarrollo rural; el segundo eje es de *autogestión para la generación de ingresos*, en el cual se establece el fomento del desarrollo territorial con la articulación de empresas solidarias, por medio de la asistencia

técnica y financiera a las comunidades rurales y, el tercer eje aborda a las *sinergias institucionales* por medio de la articulación interinstitucional de las organizaciones del sector solidario.

Por otra parte, las organizaciones de economía solidaria también se pueden dedicar al préstamo de servicios financieros como el microcrédito, cuentas de depósito, microseguros. Por medio de estos servicios se da acceso al financiamiento de individuos que han sido excluidos del sector financiero convencional, en este sentido las finanzas solidarias son vistas como una forma de “microfinanzas”. Sin embargo, se debe hacer una diferencia entre las microfinanzas y las finanzas solidarias, en tanto las microfinanzas se han orientado a obtener rentabilidad para los inversionistas o propietarios de las instituciones microfinancieras, y a presentar sus servicios financieros de una forma similar a la bancarización legitimando a través de las organizaciones de economía solidaria de servicios financieros como las cooperativas de ahorro y crédito, y las Finanzas Solidarias presentan una propuesta que aborda a las microfinanzas desde las base de la solidaridad por medio de vínculos sociales (Chao-Beroff y Prébois, 2001).

En este punto es importante enfatizar en las singularidades que diferencian a las finanzas solidarias en el caso colombiano (aunque podría generalizarse en relación a la literatura sobre la materia) con las microfinanzas. En este sentido, se debe tener en consideración que las finanzas solidarias se desarrollan en torno a la iniciativa de una comunidad, con el establecimiento de unos principios y valores que buscan fortalecer las condiciones sociales, económicas, culturales y ambientales, en tanto que las finanzas solidarias trabajan desde la reciprocidad de las personas consigo mismas y su entorno, por lo cual la generación de capital social desde las finanzas solidarias hace referencia al fortalecimiento de los vínculos sociales, no solo de los económico financiero. Mientras que las microfinanzas por su parte ofrecen servicios financieros a pequeña escala y se desarrollan en organizaciones en las cuales sus asociados son tratados como clientes – de quienes hay que obtener un beneficio –, es así que las microfinanzas en su dinámica financiera define condiciones para obtener rendimientos con propósito de expansión. El

propósito de lo expuesto es hacer la distinción sobre lo que ofrece las finanzas solidarias y las microfinanzas.

Chao-Beroff y Prébois (2001) permiten reforzar esta diferenciación entre las microfinanzas y las finanzas solidarias, fundamentando desde el sentido crítico que las microfinanzas han intentado imitar a las Finanzas Solidarias sin haberlo logrado, ya que se inclinan por la idea, que las instituciones microfinancieras no conocen la solidaridad, por lo cual no la aplican en sus operaciones, porque han tomado un enfoque simplista desde la perspectiva social, al considerar la concesión de créditos como elemento suficiente para lograr el mejoramiento en la calidad o condiciones de vida de las personas.

“Las Instituciones Microfinancieras (IMF) a menudo copian a las organizaciones de finanzas solidarias algunas características, como la formación de grupo, las reuniones y el pago regular de cuotas, la disposición de fondos de cooperación para la ayuda y se las imponen a las poblaciones ante las que intervienen, al otorgarles una función de garantía del reembolso del crédito constituyendo un vehículo a través del cual pasan los servicios financieros y permitiendo la realización de una economía de escala. Lo que constituía la base del capital social y reforzaba los vínculos sociales se instrumentaliza para convertirse en una “tecnología” de concesión de créditos” (Chao-Beroff y Prébois, 2001: 10).

En otras palabras, los servicios de financiamiento otorgados ya sea por la banca comercial, como por las instituciones de microfinanzas no logran suplir las necesidades de las comunidades o individuos de bajos recursos monetarios – mal llamados pobres –, ya que los intereses de estas entidades son ajenos a las pretensiones o necesidades de quienes requieren el financiamiento, es una condición evidente que marca la disimilitud en la finalidad de las entidades financieras, que solo estiman las variables económicas dejando de lado las variables sociales.

Chao-Beroff y Prébois (2001) también sugieren las razones por las cuales las microfinanzas o las instituciones de microfinanzas no acogen las variables sociales:

“Las razones de que las IMF no tengan en cuenta los vínculos sociales son a la vez de tipo político, institucional y cultural. Las IMF se integran en el sistema liberal dominante, en el cual lo económico predomina sobre lo social. Los prestamistas, al regirse según la misma lógica, imponen muy a menudo un objetivo de rentabilidad a corto plazo que tiene como consecuencia una focalización de las IMF sobre objetivos financieros en detrimento de los objetivos sociales. Del mismo modo, el desconocimiento de los vínculos sociales existentes se debe en realidad a una indiferencia respecto a los datos que no son útiles a primera vista. También se debe a la complejidad de las situaciones sociales, que las hace difíciles de aprehender. Así, las IMF no las tienen en cuenta en sus reflexiones estratégicas, ni en su forma de trabajar” (Chao-Beroff y Prébois, 2001: 11).

Al respecto, no se pretende aquí afirmar que las finanzas solidarias no busquen una eficiencia económica, o que desde el enfoque solidario el único criterio sea la gratuidad; se trata de resaltar que desde las finanzas solidarias el vínculo social inicia con la autonomía para el acceso y libertad de decisión de quienes acuden por financiamiento, pero fundamentalmente que es necesario analizar el impacto social de cada decisión financiera teniendo por horizonte suplir necesidades colectivas con eficiencia, rentabilidad y valor social, todo ello bajo el respeto por la diversidad cultural y el medio ambiente como ejes de acción solidarios.

En consonancia con todo lo disertado hasta aquí, se pueden apuntar cuatro ideas generales que permiten dar cierre al presente capítulo:

1. El estudio de las finanzas contemporáneas es hoy más amplio, de modo tal que apuestas como las finanzas solidarias vienen cobrando una importancia relativa al diferenciarse de las finanzas corporativas en su objeto, enfoque, ejes, grupos de interés y escenarios de actuación.
2. Las finanzas solidarias son una alternativa analítica pertinente para los escenarios rurales, que si bien comparte planteamientos similares con las finanzas rurales,

finanzas populares e islámicas, tiene unos atributos particulares derivados del cuerpo teórico provisto por la economía social y solidaria, en el cual tienen espacio las variables económicas del pensamiento convencional junto a otras de carácter alternativo.

3. Los estudios sobre finanzas solidarias deben sin duda involucrar elementos de la teoría financiera – eje económico –, de la sociología y antropología – eje poblacional y cultural – y de las ciencias naturales – eje territorial –, es decir, una aproximación interdisciplinaria, en tanto las finanzas ortodoxas por sí solas dejan por fuera las variables sociales y del entorno al momento de tomar decisiones para la gestión financiera organizacional.
4. Para el caso colombiano, la revisión normativa institucional al sector de la economía solidaria y sus diversas prácticas, resulta importante para identificar los puntos diferenciadores de las finanzas solidarias ante las microfinanzas, en tanto estas últimas se enfocan en la maximización de utilidades por medio de la expansión de servicios financieros accesibles al tener menos exigencias que la banca convencional – incorporando solamente el eje económico –.

En el segundo capítulo se expondrá la caracterización de las experiencias de cuatro organizaciones rurales presentes en el departamento del Cauca, en donde se vincularán las aproximaciones teóricas presentadas aquí, con las prácticas organizativas concretas en un contexto rural como el Cauca. Para ello se presentará en primera instancia la metodología y luego los resultados obtenidos.

Capítulo 2. Las finanzas con perspectiva solidaria en el contexto de algunas experiencias organizativas rurales del departamento del Cauca

Este capítulo contempla tres partes fundamentales en la aproximación a cuatro procesos organizacionales rurales del departamento del Cauca. En la primera parte se proponen los aspectos metodológicos con los cuales abordar en su complejidad las finanzas solidarias en el área rural; en el segundo apartado se presenta el entorno y antecedentes de las organizaciones involucradas en esta investigación, y en un tercer momento, se abordará la reflexión sobre la caracterización integral realizada a las cuatro organizaciones y a sus asociados.

2.1. Una aproximación metodológica mixta

Atendiendo a las tipologías de investigación existentes, la presente se puede definir como inductiva, aplicada, de campo y descriptiva (Tabla 5)

Tabla 5. Tipo de investigación de acuerdo a criterios de las Ciencias Sociales

Criterio	Tipo de investigación y argumento
Método	Investigación Inductiva: Partiendo de la observación de las experiencias organizacionales, se realiza una comparación del quehacer organizacional con los planteamientos teóricos ortodoxos y alternativos sobre las finanzas donde se descubren elementos comunes que dan apertura a un enfoque general para proponer un modelo de gestión financiera aplicable a organizaciones de base rural.
Propósito o finalidad	Investigación aplicada: Esta investigación se logra con el acercamiento a las comunidades rurales que permiten observar y registrar sus prácticas organizativas. Los principales actores son los asociados y familias que integran a las organizaciones. Por medio de talleres participativos se caracteriza y se realiza una propuesta conjunta de las bases de un modelo de gestión financiera en contextos rurales con posibilidad de réplica.
Medios utilizados para obtener los datos	Investigación de campo: Para desarrollar esta investigación se estructuran talleres participativos para conocer las prácticas organizativas, productivas y sociales que realizan las familias de los asociados de las organizaciones. Además, se estructuran y utilizan dos formatos de encuesta para caracterizar, el primero, los hogares que integran la asociación, y el segundo, la estructura organizacional.

Nivel de conocimientos adquiridos	<p>Investigación descriptiva: Por medio de la observación de las prácticas organizativas y la caracterización se busca mostrar que elementos de las finanzas convencionales y de las finanzas solidarias se tienen en las organizaciones, con el propósito de reconocer las experiencias de las finanzas en los entornos rurales.</p> <p>Para complementar la caracterización organizacional se expondrán las condiciones del entorno como la ubicación de la organización, los procesos productivos y las etnias que las integran. Todo esto para abordar las variables que hacen parte del quehacer de las organizaciones.</p>
-----------------------------------	--

Fuente: Adaptado de Marín (2008).

Al tratarse de una investigación aplicada a la realidad específica del Cauca, como una primera medida se realiza un análisis de entorno para comprender la realidad socio económica del departamento, así como las condiciones individuales en sus respectivos municipios. Este ejercicio se alinea con la investigación realizada por el Proyecto Cicaficultura²¹ de Universidad del Cauca, que durante 2015 caracteriza los territorios cafeteros caucanos a partir de perfiles socio-económicos donde se identifican actividades paralelas y complementarias al café, y que en el 2016, lleva a cabo el Diplomado en Economía y Proyectos Solidarios, del cual participaron alrededor de 80 organizaciones de base rural. Partiendo de este primer momento metodológico, se procede a definir las experiencias concretas con las cuales trabajar²².

En adelante, con el fin de garantizar la coherencia entre las aproximaciones teóricas de la investigación, las herramientas metodológicas aquí usadas se encuentren orientadas en su mayoría a un enfoque cualitativo donde tienen lugar la participación, al habla y escucha,

²¹ “En el año 2012, mediante el Acuerdo 001 de 2012 de la OCAD CTeI, se viabilizó el Proyecto Centro de Investigación, Promoción e Innovación Social para el Desarrollo de la Caficultura Cauca -Cicaficultura-, el cual oficialmente inició sus actividades el 21 de febrero de 2014 (...). Esta iniciativa, que fue inicialmente liderada por el programa de Maestría en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo (de la Universidad del Cauca) y la Federación Nacional de Cafeteros (a través del Comité Departamental de Cafeteros del Cauca), es financiada por la Gobernación del Cauca, con fondos del Sistema General de Regalías”.

²² Finalmente, cabe señalar que las organizaciones rurales seleccionadas para el estudio se han visto beneficiadas por contribuciones de recursos económicos y capacitaciones de entidades públicas y privadas, estas ayudas van dirigidas a fomentar o fortalecer sus servicios sociales. Generalmente los recursos se utilizan para la producción agrícola y/o pecuaria, para proyectos en pro del cuidado del medio ambiente, para el rescate de las tradiciones, o para equipamiento y capacitación en la gestión administrativa, lo cual se expondrá en el siguiente apartado.

la escritura e incluso el dibujo, con el fin de poder conocer los pensamientos y observar las diferentes prácticas inherentes a las organizaciones analizadas.

Asimismo, con la intención de contrastar la teoría y las prácticas, así como identificar las bases sociales para la gestión financiera de estos modelos organizacionales, se contemplan talleres grupales que retoman aspectos de la sistematización de experiencias con los miembros de las organizaciones rurales (Jara, 1994; FAO, 2012) sin llegar a ser una sistematización en sí misma. Los encuentros planteados son: 1. Seminario - taller de introducción a las finanzas solidarias; 2. Taller participativo de aplicación de instrumentos para la caracterización de las condiciones económicas de los asociados y la estructura organizacional; 3. Taller cualitativo de socialización y construcción de un plan de acción.

Diagrama 2. Etapas de la investigación

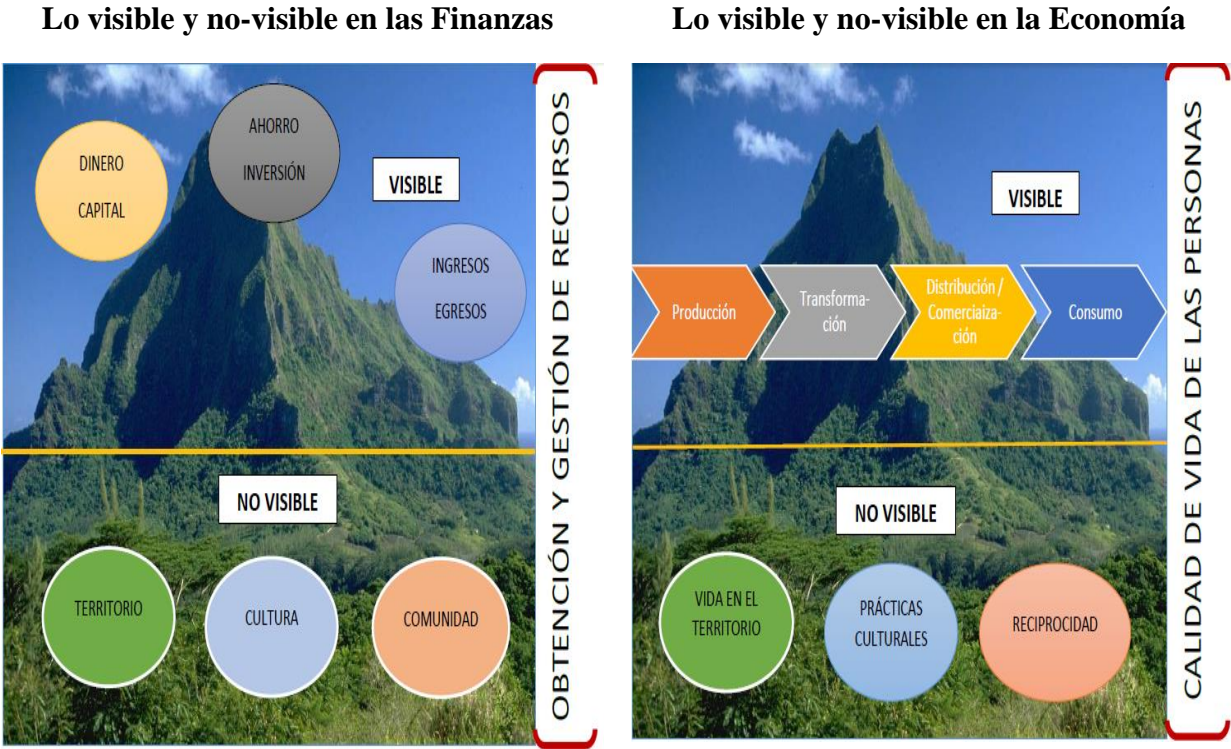


Fuente: Elaboración propia

En el primer taller participativo se busca identificar las prácticas que se realizan en las organizaciones rurales en el campo solidario. Para lo cual, fue necesaria una fundamentación conceptual a las comunidades a partir de dos diagramas (Ilustración 1), en donde se distinguen elementos típicos de la economía y las finanzas, y aquellos elementos aparentemente no asociados a las dos como son el territorio (ambiente), la cultura y la vida en comunidad. Esto utilizando el símil de las montañas, en donde existe una parte exterior visible (en ese caso aquellos conceptos y prácticas generalmente asociados con la

Economía y la gestión financiera y organizacional), y otra interna donde están sus elementos de base u origen (situándose aquí aquellos aspectos que son claves para entender la vida en lo rural pero a las cuales no se da la misma relevancia). Bajo este esquema se socializó la idea esencial que diferencia economía de mercado y finanzas convencionales, de la economía social y solidaria y las finanzas de igual perspectiva.

Ilustración 1. Sentido de las finanzas solidarias



Fuente: Elaboración propia

El segundo momento propone realizar una aproximación triangulada: cuantitativa en tanto se indagan algunas variables relacionadas con los ingresos y egresos de cada unidad económica familiar integrante de las organizaciones; una cualitativa que tiene que ver con algunas preguntas abiertas a encuestados representativos, y una tercera, relacionada con la perspectiva externa como investigadora sobre las organizaciones bajo estudio, acudiendo para ello a una encuesta de condiciones organizacionales.

En la *caracterización de los hogares*, se indaga sobre la conformación etaria de los hogares, el nivel educativo de los integrantes, acceso a salud y servicios públicos, acceso y propiedad de la tierra, cultivos permanentes de legumbres, frutas y verduras, animales de extensión y especies menores, prácticas ambientales, motivos y fuentes de financiamiento, prácticas comunitarias, culturales y/o tradicionales. En cuanto a la *caracterización de las organizaciones*, el instrumento considera preguntas sobre información general de la organización, ámbito interno y aspectos del ámbito externo.

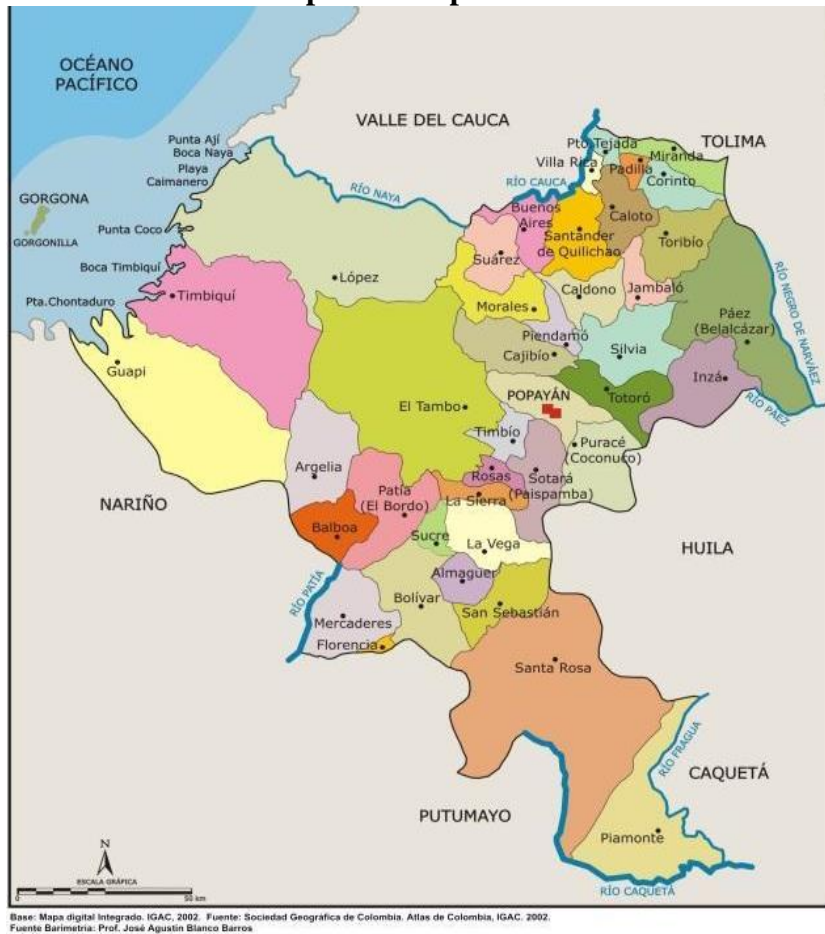
El tercer y último momento de la investigación en campo lo constituye el compartir de conocimientos entre organizaciones, donde se develan hechos comunes, aspectos diferenciales, y se dejan las bases sociales para la futura configuración de un modelo que sirva para comprender las Finanzas Solidarias en entornos rurales como el Cauca, combinando aspectos de las Finanzas convencionales con visiones alternativas conducentes a generar beneficios para la comunidad.

2.2. Análisis del entorno: contexto del sector rural caucano

Para observar las prácticas sobre finanzas solidarias en contextos rurales se ha tomado como escenario el departamento del Cauca que se compone por 42 municipios, con una población de 1.379.169 personas, el 50,65% de la población son hombres y el 49,35% mujeres con equilibrio relativo entre ambos géneros, la población se encuentra distribuida en un 39,73% en la zona urbana y un 60,27% en la zona rural (DANE 2015)²³, por lo cual, las dinámicas socio económicas realizadas en la zona rural son fundamentales para el desarrollo del departamento, y por su riqueza social, étnica, cultural es un espacio de enriquecedoras experiencias.

²³ Los municipios que mantienen primacía de población urbana son: Popayán (45,17%), Santander de Quilichao (9,53%), Puerto Tejada (7,36%), Miranda (5,19%), Guapi (3,31%), Villa Rica (2,30%) y Padilla (0,75%) con respecto al total de la población del Departamento (DANE, 2015).

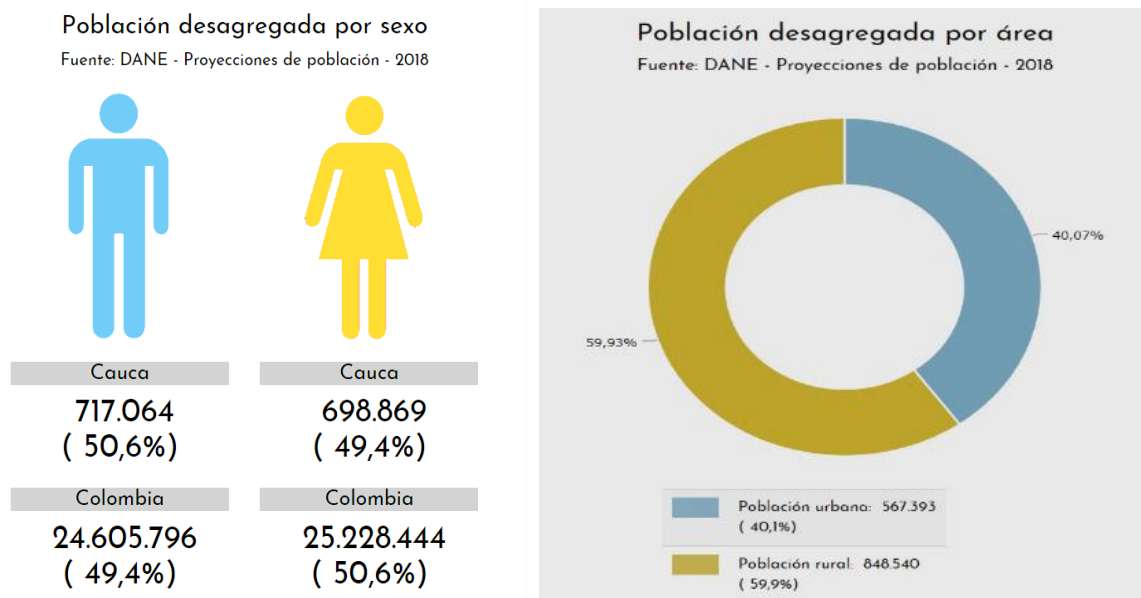
Ilustración 2. Municipios del departamento del Cauca



Fuente: Sociedad Geográfica de Colombia (2011)

Dentro de las proyecciones del Cauca, se indica que para el 2018 se tiene una población de 1.415.933 personas representada en un 50,6% por hombres y un 49,4% por mujeres, aunque a nivel nacional las mujeres se consideran en una mayor participación poblacional. Asimismo, se mantiene el mayor porcentaje de población dispersa en la zona rural con un 59,93% (848.540 personas), comparado con el 40,07% (567.393 personas) que se ubica en la zona urbana.

Ilustración 3. Proyecciones de población del departamento del Cauca desagregada por sexo y por área - 2018



Fuente: Departamento Nacional de Planeación (2018)

En cuanto a la pertenencia étnica, de acuerdo al censo poblacional (Dane, 2005) 504.555 personas se reconocen en alguna población étnica, este número de personas representan el 42,69% de la población del departamento del Cauca, equivalente en un 21,03% a la población indígena, en un 21,64% a la población negra, mulata o afrocolombiana, en un 0,02% a la población raizal. Es importante resaltar que en todo el departamento se tienen 108 resguardos indígenas de diferentes culturas (Dane y Ministerio del Interior, 2017), y que gran población del área rural se autoreconocen como población campesina – porque no se tiene el reconocimiento institucional sobre la categoría campesina –. Con todo esto, el abordar un eje poblacional, cultural y territorial permite un análisis integral de las condiciones organizacionales.

Tabla 6. Población étnica del departamento del Cauca

Población indígena	248.532	21,03%
Población negra, mulata o afrocolombiana	255.839	21,64%
Población raizal	183	0,02%
Población rom	1	0%
Población palenquero	0	0%
Población étnica total	504.555	42,69%

Fuente: Dane, Censo 2005

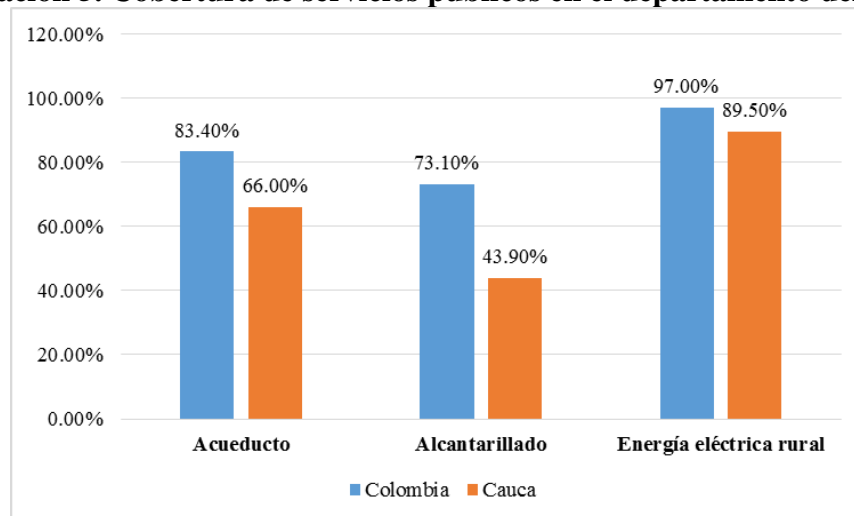
Ilustración 4. Información sobre resguardos indígenas en el departamento del Cauca



Fuente: Departamento Nacional de Planeación (2018)

De manera puntual, sobre las condiciones de vida del departamento del Cauca, se deben tomar en consideración el acceso a los servicios públicos, salud, condiciones de vivienda y los cultivos permanentes en la ruralidad caucana. En cuanto al acceso a los servicios públicos, un 66% de la población caucana tiene acceso al servicio de acueducto y un 43,9% alcantarillado (Dane, 2005), en cuanto a la cobertura de la energía eléctrica en el área rural se tiene un 89,5% (UPME, 2017)²⁴; en comparación con los promedios de Colombia, en el departamento del Cauca están muy por debajo los promedios, con un mayor rezago en los servicios de acueducto y alcantarillado, por lo cual, aún en muchas zonas del departamento se tienen sistemas de acueductos y alcantarillados artesanales.

Ilustración 5. Cobertura de servicios públicos en el departamento del Cauca

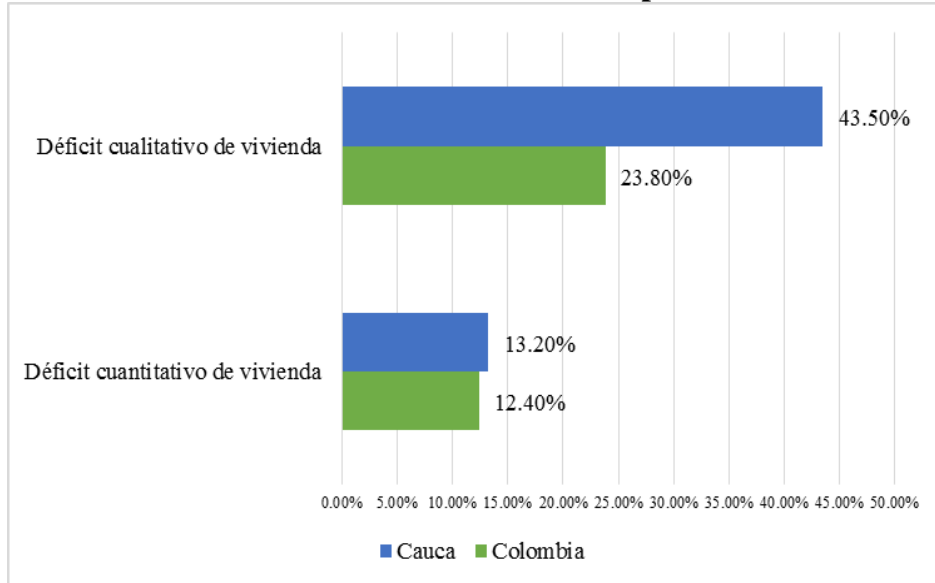


Fuente: Elaboración propia en base a Dane (2005) y UPME (2017)

²⁴ Unidad de Planeación Minero Energética

Las condiciones de vida respecto a la vivienda, según el censo de 2005, el 13,2% se consideró como déficit cuantitativo, en la medida que la cantidad de viviendas existentes es suficiente para albergar a la totalidad de la población del departamento, y en un 43,5% como déficit cualitativo, porque el número de viviendas no cumplen con estándares mínimos de calidad y por ende no ofrecen una calidad de vida adecuada a sus moradores (Dane, 2005).

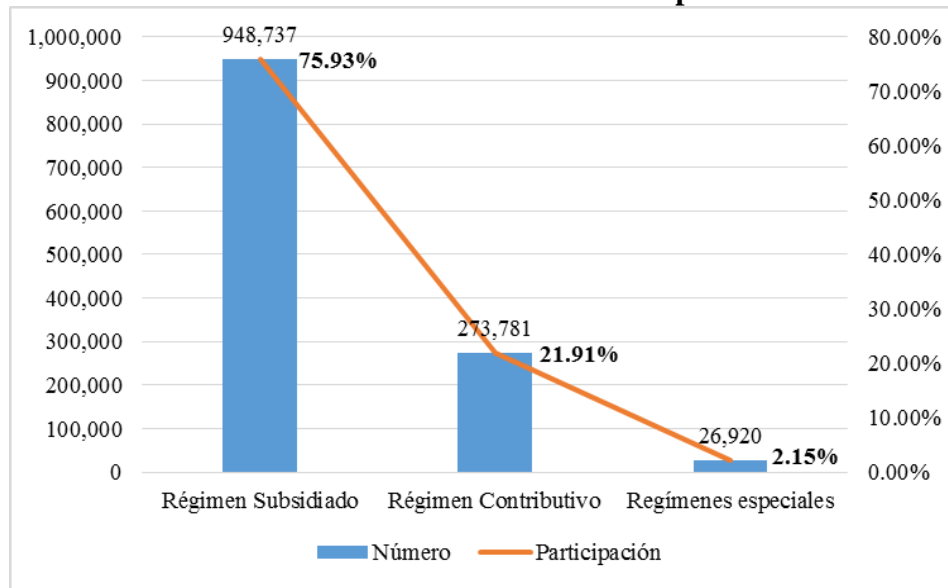
Ilustración 6. Condiciones de vivienda en el departamento del Cauca



Fuente: Elaboración propia en base a Dane (2005)

Con respecto al acceso a los servicios de salud, el régimen subsidiado es el que más cobertura ofrece para los pobladores del Cauca, de un total de 1.249.438 inscritos en el 2017 en el sistema de salud, el 75,93% pertenecen al régimen subsidiado y el restante 24,06% el régimen contributivo y especial. Esta variable se relaciona de manera directa con la empleabilidad formal de las personas, da cuenta de la generación de empleo del departamento y en este sentido para el 2017 el Cauca presentó una tasa de ocupación de 55,4% y una tasa de desempleo de 8,3% – tasa global de participación de 60,5% – (Dane GEIH, 2017).

Ilustración 7. Afiliados al sistema de salud en el departamento del Cauca

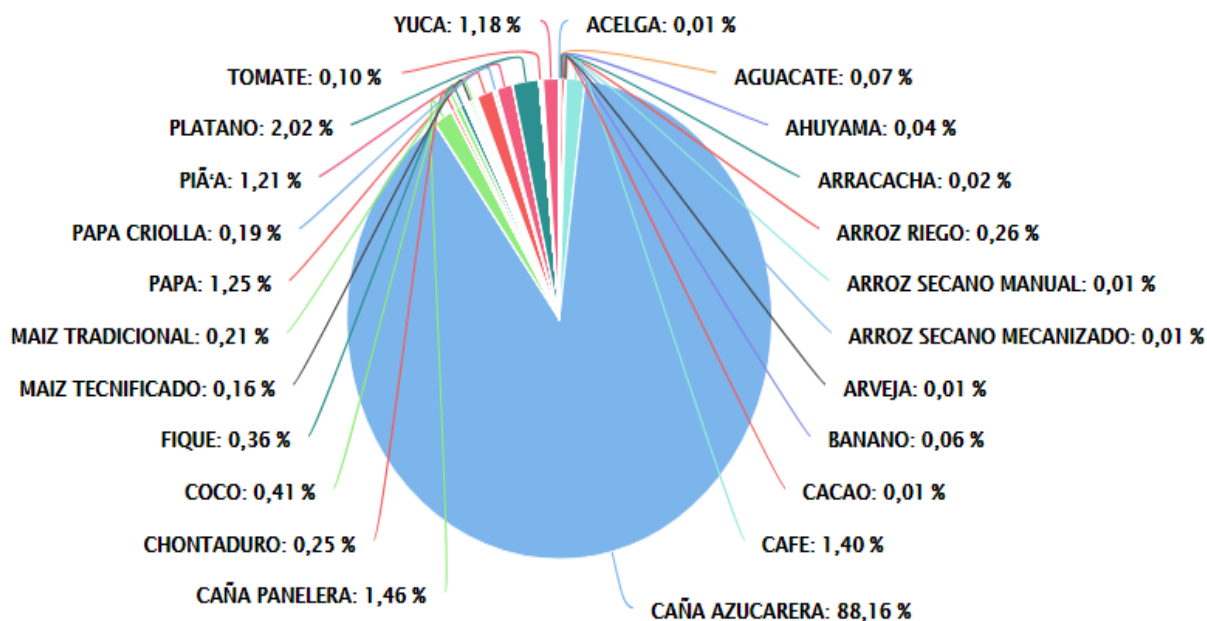


Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social (2017)

Otro aspecto a considerar del departamento del Cauca es el coeficiente de Gini el cual indica el grado de desigualdad en la distribución del ingreso, que para el año 2016 fue de 0,506; a nivel nacional se tuvo un coeficiente de Gini de 0,517 en ese mismo periodo (Dane, 2017). En ambos casos este indicador sugiere una alta desigualdad en la distribución de recursos económicos que justifica la necesidad de procesos autogestionados para la generación y gestión de ingresos.

Para una mejor comprensión de contexto rural del Cauca, se tienen los datos de los cultivos permanentes del departamento, que en primera medida se pueden observar por su extensión, aquí se encuentra la caña azucarera ubicada en el primer lugar con un 88,16%, de segundo esta la caña panelera con un 1,46% y en tercer lugar el café con 1,40%. En este punto se debe tener en cuenta que la caña panelera y el café se encuentran entre los cultivos de pan coger de los pobladores de la zona rural con limitaciones de hectáreas de tierra para cultivar, además que estos cultivos se alternan con otros – que les permite diversificar sus productos e ingresos –, mientras que la caña azucarera es cultivada con fines industriales por lo cual tienen destinadas grandes extensiones de tierra.

Ilustración 8. Participación acumulada en el área cosechada en el departamento del Cauca (2010 – 2017)

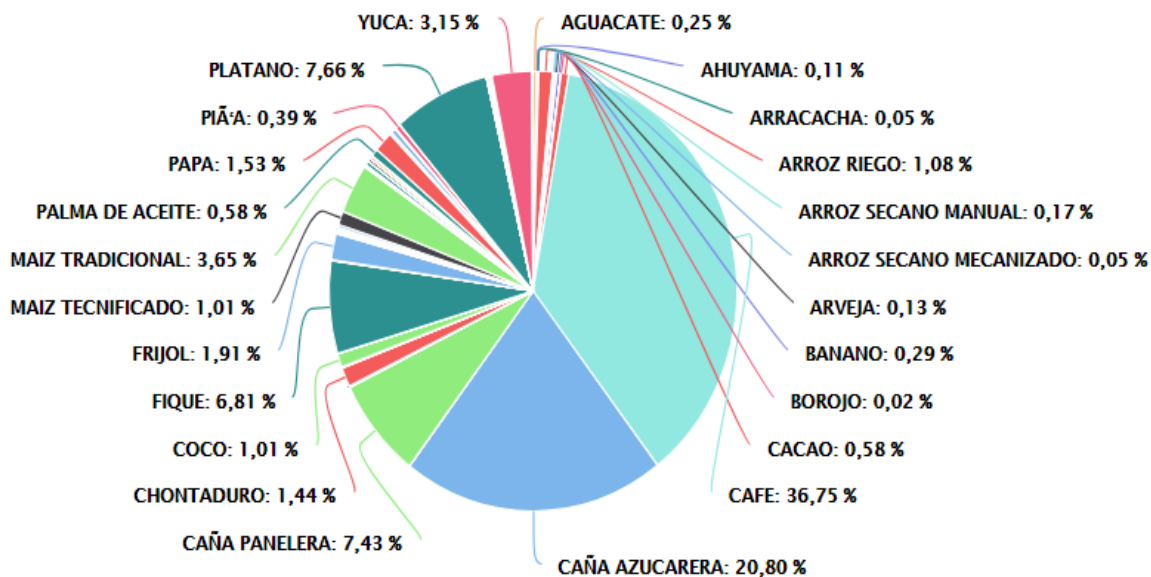


Fuente: Agronet (2018)

De otro lado, si se toma la perspectiva de la producción – no extensión de cultivos –, el departamento del Cauca se caracteriza por una producción acumulada del 36,75% en café – como el mayor rubro en un departamento de tradición cafetera con pequeños y grandes productores –, seguido del 20,80% con caña azucarera, el 7,66% en plátano, el 7,43% con caña panelera, el 6,81% con fique, el 3,65% de maíz tradicional, el 1,91% de frijol y el 1,44% de chontaduro como porcentajes representativos de 24 cultivos permanentes que se tienen en el departamento del Cauca.

En las parcelaciones del sector rural, cultivos como el café, el plátano, la caña panelera, el fique, el maíz y el fríjol, cobran importancia en la canasta familiar de los hogares caucanos.

Ilustración 9. Participación acumulada en la producción del departamento del Cauca (2010 – 2017)



Fuente: Agronet (2018)

Con lo anteriormente expuesto, se observa que el departamento del Cauca es un territorio propicio para abordar las finanzas solidarias en contextos rurales, involucrando los ejes poblacional, económico, cultural y territorial, por su diversidad poblacional en la zona rural, asimismo, por su vocación productiva diversificada, que ha sido la base fundamental para la creación de un buen número de organizaciones de economía solidaria registradas y su sostenibilidad más allá de las limitantes presentes en esta zona de Colombia.

Con el propósito de puntualizar y abordar algunas experiencias de organizaciones de base rural pertenecientes al régimen de economía solidaria, en la sesión continua se expondrán las condiciones de algunas zonas y municipios caucanos y organizaciones de economía solidaria presentes en el departamento.

2.3. Contexto de organizaciones rurales de economía solidaria

En el territorio colombiano coexisten una gran cantidad de experiencias que desarrollan actividades enmarcadas en la economía solidaria. Considerando la formalidad, con base en los registros de la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, al 30 de abril de 2018 se registraban 171.201 Entidades sin ánimo de lucro - ESALES- con matrícula activa.

Tabla 7. Entidades Sin Ánimo de Lucro activas por departamento en Colombia

DEPARTAMENTO	TOTAL	
	No. Organizaciones	% Participación
Amazonas	327	0,2%
Antioquia	16.744	9,8%
Arauca	1.001	0,6%
San Andrés y Providencia	301	0,2%
Atlántico	10.095	5,9%
Bogotá, D. C.	34.302	20,0%
Bolívar	9.291	5,4%
Boyacá	4.174	2,4%
Caldas	1.485	0,9%
Caquetá	1.142	0,7%
Casanare	1.660	1,0%
Cauca	4.224	2,5%
Cesar	4.274	2,5%
Choco	2.319	1,4%
Córdoba	2.925	1,7%
Cundinamarca	8.168	4,8%
Guainía	89	0,1%
Guaviare	353	0,2%
Huila	4.495	2,6%
La Guajira	3.654	2,1%
Magdalena	3.233	1,9%
Meta	3.137	1,8%
Nariño	7.615	4,4%
Norte De Santander	3.763	2,2%
Putumayo	2.427	1,4%
Quindío	1.810	1,1%
Risaralda	2.600	1,5%
Santander	10.599	6,2%
Sucre	2.876	1,7%
Tolima	4.303	2,5%
Valle Del Cauca	17.610	10,3%
Vaupés	58	0,0%
Vichada	147	0,1%
TOTAL	171.201	100%

Fuente: CONFECAMARAS-RUES. Cálculos propios UAEOS - Grupo de Planeación y Estadística. La operación estadística ESALES tiene un alcance temático exclusivo a entidades sin ánimo de lucro (2018)

Con el ánimo de evidenciar procesos organizacionales alternativos que subsisten al paralelo del desarrollo económico capitalista, basados en criterios orientados hacia la vida en comunidad y la creación de procesos económicos con perspectiva solidaria, nos remitimos de manera particular al departamento del Cauca, ubicado en el suroccidente de Colombia, en la región pacífica la cual tiene una gran riqueza ecológica por sus condiciones geográficas, la biodiversidad del territorio al igual que sus culturas son aspectos de distinción del departamento, y se rescata la convivencia de comunidades afrodescendientes, campesinas e indígenas que se distribuyen en el área rural como en la urbana. De igual manera, en el departamento del Cauca han sido resaltados los procesos organizacionales de economía solidaria, donde prima su compromiso con la sociedad.

Tabla 8. Organizaciones de economía solidaria activas en el departamento del Cauca

Organización Jurídica	Estado Matricula Activa	
	Cantidad	%
Entidades de Naturaleza Cooperativa	525	12,4%
Fondos de Empleados	42	1,0%
Asociaciones Mutuales	8	0,2%
Instituciones Auxiliares del Cooperativismo	1	0,0%
Asociaciones Agropecuarias y Campesinas Nacionales y No Nacionales	464	11,0%
Corporaciones	218	5,2%
Fundaciones	947	22,4%
Las demás organizaciones civiles, corporaciones, fundaciones	2.019	47,8%
TOTAL	4.224	100,0%

Fuente: CONFECAMARAS-RUES (2018)

En este sentido, es preciso considerar que al mes de abril de 2018 el departamento del Cauca registraba 4.224 entidades sin ánimo de lucro (es decir, organizaciones de economía solidaria formalizadas). Esta cifra resulta ser significativa en un departamento donde la mayoría de la población se ubica en la zona rural; lo que permite asumir que la mayor parte de las actividades económicas emergen de la ruralidad.

Al cerrar el año 2015, según el registro de la Cámara de Comercio del Cauca, había 6.874 organizaciones de economía solidaria registradas en el departamento. Por sectores se tenía con una mayor participación, al sector social con 3.409 organizaciones, seguido del

sector comercio con 950, el sector agrícola con 681, el sector agropecuario con 771 y el sector servicios con 530, representando los rubros más significativos de los sectores presentes en la economía caucana por organizaciones del sector solidario.

Tabla 9. Organizaciones de Economía Solidaria registradas en la Cámara de Comercio del Cauca con cierre 2015

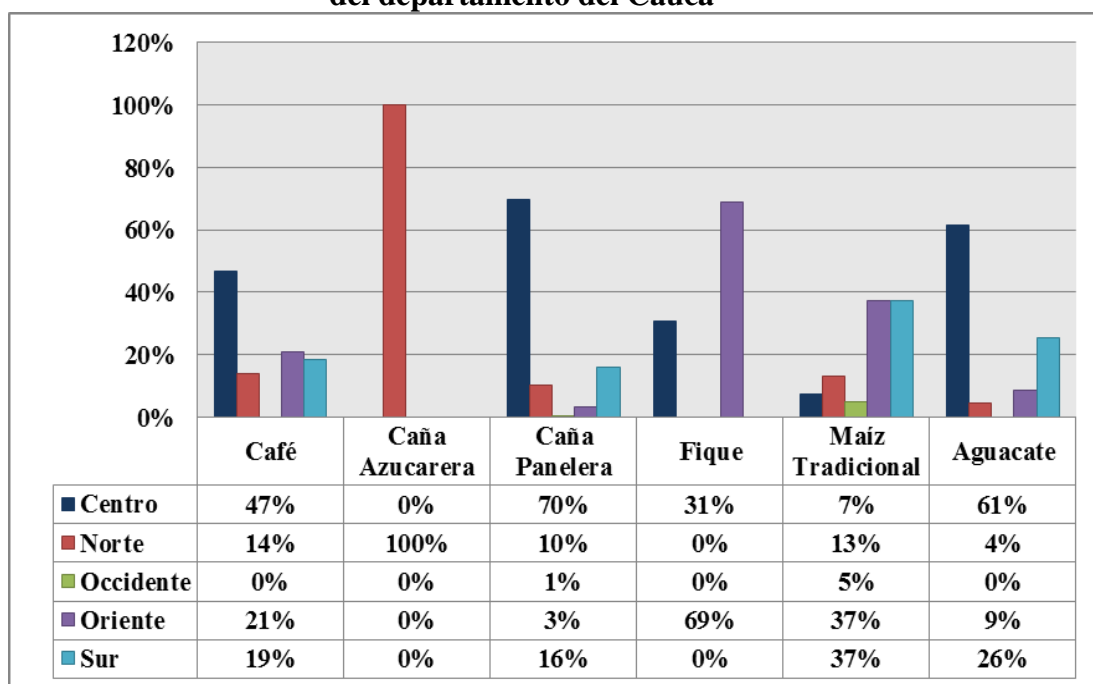
Sectores / Zonas ²⁵	Centro	Norte	Occidente	Oriente	Sur	Total
Sector agrícola	278	141	17	71	174	681
Sector agropecuario	324	171	15	97	164	771
Sector ambiental	89	26	0	13	14	142
Sector artesanal	32	11	1	8	12	64
Sector comercio	665	157	7	52	69	950
Sector industria	106	24	1	27	41	199
Sector investigación	62	7	0	0	0	69
Sector minero	19	21	4	0	15	59
Sector servicios	319	91	7	65	48	530
Sector social	1.825	880	49	308	347	3.409
TOTAL	3.719	1.529	101	641	884	6.874

Fuente: Cámara de Comercio del Cauca (2015)

Tomando como referencia que los sectores agrícola y agropecuarios sumaban 1.452 organizaciones (Cámara de Comercio del Cauca, 2015), y la mayor población del departamento se ubica en la zona rural, se analiza la participación de los cultivos permanentes con mayor producción en el departamento del Cauca haciendo una comparación en las cinco zonas, esto con el propósito de precisar en las características económicas de las zonas desde la producción agrícola, en tanto se hará énfasis en las condiciones de funcionamiento de las organizaciones de economía solidaria que desarrollan sus actividades en la zona rural y dependen de los procesos productivos de este entorno.

²⁵ Según la clasificación de la Cámara de Comercio del Cauca la zona *Centro* está conformada por los municipios de: Cajibío, El Tambo, La Sierra, Morales, Piendamó, Popayán, Rosas, Sotara, y Timbío; la zona *Norte* los municipios de: Buenos Aires, Caloto, Corinto, Guachene, Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Suarez y Villa Rica; la zona *Occidente* por los municipios de Guapi, López y Timbiqui; la zona *Oriente* por los municipios de Caldon, Inzá, Jámalo, Páez, Purace, Silvia, Toribio y Totoro; y la zona *Sur* por los municipios de Almaguer, Argelia, Balboa, Bolívar, Florencia, La Vega, Mercaderes, Patía, Piamonte, San Sebastián, Santa Rosa y Sucre.

Ilustración 10. Participación de la producción de cultivos permanentes en las zonas del departamento del Cauca



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura (2014)

Como se puede observar en la zona Centro los cultivos más representativos son la caña panelera, el café y el aguacate. En la zona Norte predomina el cultivo de caña azucarera, en los municipios del Occidente caucano hacen presencia el maíz tradicional y la caña panelera – en tanto son municipios son costeros y se dedican principalmente a actividades como la pesca y pequeños cultivos de pancoger –. En la zona Oriente los cultivos de fique, maíz tradicional y el café se llevan los primeros puestos, y en la zona Sur – representado por municipios del Macizo colombiano y la Bota caucana – se tiene una mayor producción de maíz tradicional, aguacate, café y caña panelera.

Ante el panorama presentado, es preciso determinar unas zonas de estudio que faciliten el acceso para el análisis y la caracterización de las organizaciones de base rural del sector solidario que se ubican en el departamento del Cauca – por lo cual, la zona Occidente con los tres municipios limítrofes con el pacífico colombiano no serán abordados en esta oportunidad –.

2.4. Organizaciones de base rural del sector solidario en el Cauca: el caso de cuatro experiencias

Con el propósito de puntualizar en el entorno y en las condiciones de la ruralidad para algunas organizaciones de base rural en el departamento del Cauca, y a partir del acercamiento a las organizaciones participantes en el Diplomado de Economía y Proyectos Solidarios llevado a cabo por Cicaficultura, se pudo focalizar a organizaciones del centro, noriente y sur caucano. Con respecto a las experiencias a reconocer, se tuvo de manera particular el acercamiento con las siguientes organizaciones: la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua, Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar – Aspabol, Asociación de Productores Cristianos de Café Especial del Oriente Caucaño y Occidente del Huila – Asprofech, y Enredarte con Identidad.

Estas organizaciones fueron seleccionadas considerando su ubicación, su trayectoria – etapas de éxito y obstáculos –, dinámicas productivas –actividades diferenciadas entre ellas –, impacto generado en su entorno – con beneficios a la comunidad –, su estructura organizacional, así como la filosofía y consigna organizacional enfocada al buen vivir.

Las zonas representadas por las cuatro organizaciones caracterizadas se distribuyen así: por la zona Centro con la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo), por la zona Sur con Aspabol (Bolívar), por la zona Noriente con Asprofech (Páez) y Enredarte con Identidad (Corinto, Caldon, Jambaló, Toribío, Silvia). En este sentido, se presentarán algunas condiciones del contexto en las que se desenvuelven estas experiencias organizacionales.

Tabla 10. Población de los municipios de las organizaciones seleccionadas

Organización	Municipio	Población total del municipio	Mujeres	Hombres	Área Rural	Área Urbana
Agrosolidaria Seccional Piagua	El Tambo	47.958	48,2% (23.098)	51,8% (24.860)	85,2% (40.853)	14,82% (7.105)
Aspabol	Bolívar	44.836	48,4% (21.692)	51,6% (23.144)	88,21% (39.549)	11,79% (5.287)
Asproftech	Páez	36.254	47,7% (17.305)	52,3% (18.949)	92,5% (33.539)	7,5% (2.715)
Enredarte con Identidad	Caldono	33.910	48,2% (16.344)	51,8% (17.566)	95,61% (32.422)	4,39% (1.488)
	Corinto	33.107	49,3% (16.314)	50,7% (16.793)	59,9% (19.844)	40,1% (13.263)
	Jambaló	18.663	48,1% (8.984)	51,9% (9.679)	93,2% (17.388)	6,8% (1.275)
	Silvia	32.588	49,0% (15.951)	51,1% (16.637)	86,6% (28.214)	13,4 % (4.374)
	Toribío	30.110	47,8% (14.395)	52,2% (15.715)	94,2% (28.349)	5,9% (1.761)

Fuente: Proyecciones Dane, 2018

Como se puede observar en la tabla 10, la mayoría de la población del departamento del Cauca y de los municipios seleccionados se ubica en el sector rural donde convergen múltiples saberes por su población diversa.

Respecto a la variable étnica de estos municipios, la mayoría de la población es indígena (por cuanto cada municipio cuenta con al menos un resguardo indígena); seguidamente, se ubica la población que se reconoce como negra, mulata o afrocolombiana.

Tabla 11. Población étnica de los municipios de las organizaciones seleccionadas

Organización	Municipio	Población étnica en el municipio	Número	%	Población de origen étnico en resguardos	Número de resguardos indígenas
Agrosolidaria Seccional Piagua	El Tambo	- Indígena	2.948	8,61%	3.509 (7,3%)	2
		- Negra, mulata o afro	1.694	4,94%		
		- Raizal	1	0,00%		
		- Rom	0	0,00%		
		- Palenquero	0	0,00%		
		Población étnica total	4.643	13,55%		
Aspabol	Bolívar	- Indígena	2.327	5,35%	2.362 (5,3%)	1
		- Negra, mulata o afro	2.577	5,93%		
		- Raizal	0	0,00%		
		- Rom	0	0,00%		
		- Palenquero	0	0,00%		
		Población étnica total	4.904	11,28%		
Asproftech	Paéz	- Indígena	21.050	66,72%	35.961 (100,3%)	16
		- Negra, mulata o afro	1.838	5,83%		
		- Raizal	0	0,00%		

		- Rom	0	0,00%		
		- Palenquero	0	0,00%		
		Población étnica total	22.888	72,55%		
Enredarte con Identidad	Caldono	- Indígena	21.684	69,85%	22.375 (66,5%)	6
		- Negra, mulata o afro	146	0,47%		
		- Raizal	1	0,00%		
		- Rom	0	0,00%		
		- Palenquero	0	0,00%		
		Población étnica total	21.831	70,32%		
	Corinto	- Indígena	9.892	43,34%	9.751 (29,8%)	1
		- Negra, mulata o afro	6.108	26,76%		
		- Raizal	104	0,46%		
		- Rom	0	0,00%		
		- Palenquero	0	0,00%		
		Población étnica total	16.104	70,55%		
	Jambaló	- Indígena	14.238	96,00%	16.357 (89,4%)	1
		- Negra, mulata o afro	18	0,12%		
		- Raizal	0	0,00%		
		- Rom	0	0,00%		
		- Palenquero	0	0,00%		
		Población étnica total	14.256	96,12%		
	Silvia	- Indígena	24.521	79,55%	27.911 (86,0%)	6
		- Negra, mulata o afro	45	0,15%		
- Raizal		0	0,00%			
- Rom		0	0,00%			
- Palenquero		0	0,00%			
Población étnica total		24.566	79,69%			
Toribío	- Indígena	25.238	94,82%	27.094 (90,9%)	3	
	- Negra, mulata o afro	59	0,22%			
	- Raizal	0	0,00%			
	- Rom	0	0,00%			
	- Palenquero	0	0,00%			
	Población étnica total	25.297	95,04%			

Fuente: Proyecciones Dane, 2018

Cada uno de estos municipios contribuye a la generación de valor agregado de las principales ramas de la economía presentes en el departamento.

Tabla 12. Valor agregado municipal (%) por ramas de la economía

Ramas de actividad económica	El Tambo	Bolívar	Páez	Caldono	Corinto	Jambaló	Silvia	Toribío
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	40,09%	12,2%	19,77%	20,39%	8,32%	13,7%	20,32%	12,75%
Explotación de minas y canteras	5,7%	0,65%	0,57%	0,57%	0,57%	0,57%	0,57%	0,57%
Industria manufacturera	0,2%	0,37%	0,17%	0,41%	0,47%	0,23%	1,26%	1,18%
Suministro de electricidad, gas y agua	0,78%	0,83%	0,46%	0,7%	2,33%	1%	2,7%	1,32%
Construcción	14,9%	15,69%	15,71%	15,71%	15,71%	15,71%	15,71%	15,71%
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	3,39%	8,39%	5,48%	2,93%	9,56%	4,7%	9,3%	8,29%
Transporte, almacenamiento y	4,08%	7,57%	7%	6,91%	6,89%	7,85%	5,94%	6,23%

comunicaciones								
Establecimientos financieros, seguros y otros servicios	12,73%	22,43%	20,35%	20,23%	27,65%	22,74%	18,13%	26,84%
Actividades de servicios sociales y personales	18,13%	31,86%	30,48%	32,15%	28,51%	33,49%	26,08%	27,13%

Fuente: DNP a partir de información del DANE, 2015

Para reconocer las condiciones específicas de los territorios donde se ubican las organizaciones caracterizadas, de forma resumida se presentarán algunas características de los ocho municipios seleccionados para la investigación.

2.4.1. Condiciones económicas de los municipios

2.4.1.1. El Tambo

El municipio de El Tambo con 3.280 kilómetros cuadrados es el segundo municipio de mayor extensión del departamento del Cauca y se caracteriza por su diversificada producción agrícola. “En él convergen comunidades mestizas, afrodescendientes e indígenas, con dedicación campesina, siendo entonces las actividades agropecuarias las de mayor vocación” (Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019: 1). El municipio cuenta con una gran riqueza natural en cuanto se encuentra con la influencia del Río Cauca, el Río Patía y el Río Micay, y dentro de su territorio se ubica el Parque Natural Nacional Munchique. Para su administración se encuentra dividida en su cabecera municipal con el mismo nombre de El Tambo, 19 corregimientos, 215 veredas, 2 resguardos indígenas y 231 Juntas de Acción Comunal.

Respecto a la producción agrícola, el territorio Tambeño se caracteriza por tener cultivos permanentes como el café (9100 ha), caña panelera (3000 ha), fique (1600 ha), chontaduro (1300 ha), cacao (380 ha), aguacate (225 ha), yuca (700 ha), plátano (2500 ha), maíz (2000 ha), fríjol (20000 ha), lulo (180 ha), tomate de mesa (16 ha), hortalizas (16 ha), además de sus cultivos pecuarios de especies menores como pollos, gallinas, curies, cerdos,

equinos y la piscicultura. (Línea base del sector productivo del municipio de El Tambo, 2015); “también es de anotar que el municipio no es ajeno a la presencia de los cultivos de uso ilícito, los cuales se estiman en un área de 1.420 hectáreas” (Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019, 2016: 60).

El Municipio de El Tambo Cauca, es considerado zona potencial de producción agropecuaria del Sur Occidente Colombiano, donde se destaca un aporte importante con las cadenas productivas que contribuyen a la economía local, regional, nacional, e internacional; entre los cuales se cuentan con aportes considerables a la producción determinados así: El Tambo es el primer productor a nivel nacional de Chontaduro (*Bactris gasipaes*), primer productor nacional de granadilla de Quijo (*Passiflora sp*), primer productor a nivel departamental de Fique (*Furcraea sp*), primer productor en producción y área a nivel departamental de Café (*Coffe arabigas*), primer productor de aguacate (*Persea americana*) a nivel departamental, primer productor en área y segundos en producción de Cacao (*Theobroma cacaco*) y segundo productor de caña panelera (*Saccharum officinarum*) a nivel departamental (Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019, 2016: 57).

2.4.1.2. Bolívar

Bolívar se encuentra ubicado en la región sur del departamento del Cauca, hace parte del llamado Macizo Colombiano en la cordillera central y cuenta con la influencia del Valle del Patía conociéndose como la subregión del Alto Patía. Bolívar tiene una extensión de 717 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017), de los cuales “4.202 hectáreas de área [están] destinadas a cultivos agrícolas, 2.502 para otros usos y sólo 7.055 con uso de bosque natural y secundario” (Plan de Desarrollo Municipal de Bolívar 2016 – 2019; Plan de Gestión Ambiental, 2016: 7).

La economía del territorio bolivareño depende principalmente del sector agropecuario tradicional a través de los cultivos de pan coger. “Los cultivos de caña panelera, quinua y café son los renglones más representativos del municipio, al igual que

frutales como lulo, mora, papaya, cítricos; cultivos manejados artesanalmente y destinados para autoconsumo, encontramos también producción de yuca, maíz, frijol, entre otros” (Plan de Desarrollo Municipal de Bolívar 2016 – 2019; Plan de Gestión Ambiental, 2016: 10). Se distinguen los cultivos permanentes –café, caña panelera, plátano, cacao, mora, limón tahití, lulo, tomate de árbol, mango, naranja–, cultivos transitorios – maíz tradicional, maíz tecnificado, tomate invernadero, quinua, garbanzo, frijol, papa – y cultivos anuales – maíz tradicional, trigo, ulluco, yuca –.

2.4.1.3. Páez

El municipio de Páez se encuentra en la zona oriente caucana, tiene una extensión de 1.599 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017). El territorio de los paeces es distintivo por sus pobladores, entre los que se encuentran la comunidad indígena de raza Páez, negros y mestizos, además hace parte del territorio que históricamente se le conoce como Tierradentro. Este territorio hace parte de la influencia del río Páez, y “es un municipio de vocación agrícola y sus dos principales productos son el café y el frijol; en menor escala y más en los resguardos indígenas se producen artesanías a base de lana y en telares caseros, un ejemplo de estas son las jigras, chumbes, cuetanderas, capisayos, etc.” (Administración Municipal Páez, 2017).

Respecto a la economía de Páez, esta se compone por la producción de café y frijol (zona templada), ganadería (zona cálida) y cultivos de papa, mora, maíz y achira (zona fría). En este sentido se tiene cultivos permanentes como el café (3329 ha), el cacao (50 ha), la caña panelera (25 ha), la mora (10 ha), y la papa (3 ha), y cultivos transitorios como el frijol y el maíz (210 ha) (Plan de Desarrollo municipal de Páez 2016-2019).

2.4.1.4. Caldono

Caldono es un municipio que hace parte de la zona nororiente del departamento del Cauca, con una extensión de 373 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017). En este territorio se encuentran 6 resguardos y cabildos Nasa y Misak, asimismo hay población negra, mulata y

afrodescendiente. El territorio de los caldoneños hace parte de la influencia del río Ovejas, y se caracteriza por la producción de café, yuca, fique y plátano.

La producción agrícola de Caldone se compone por cultivos permanentes como el café (4667 ha), el fique (1695 ha), caña panelera (165 ha), yuca (120 ha), mora de castilla (15 ha), frijol (80 ha), maíz tradicional (40 ha), piña (10 ha), y plátano (1200 ha).

2.4.1.5. Corinto

Corinto es un municipio ubicado al norte del departamento del Cauca con una extensión de 294 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017). Este territorio hace parte de una región de importancia en el país por la gran agroindustria de la caña azucarera que hace presencia en el municipio. Entre sus pobladores se distinguen los indígenas, mestizos y afrodescendientes. Este territorio forma parte de la cuenca alta del Río Cauca, y se beneficia de la fuente hídrica del río La Paila.

Frente a la producción agrícola del municipio de Corinto, en este territorio se encuentran cultivos de producción extensiva como la caña azucarera (5209,57 ha), cultivos de producción semi extensiva como el café tecnificado, los frutales, cultivos ilícitos, ganado doble propósito, plátano (4463,99 ha), y cultivos de producción tradicional como el café tradicional, hortalizas y ganado doble propósito (9710,41 ha) (Plan de Desarrollo Municipal de Corinto 2016-2019).

2.4.1.6. Jambaló

El municipio de Jambaló es un municipio que está situado en la Cordillera Central de los Andes al nororiente del departamento del Cauca con una extensión de 252 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017). Este territorio se favorece por el recurso hídrico de los ríos Jambaló, el río Barondillo y el río Ovejeras.

El municipio de Jambaló basa su actividad económica primordialmente en la agricultura de cultivos de pan coger como el café, el frijol, la papa y la caña panelera. Entre

las actividades pecuarias se destacan la ganadería doble propósito y las especies menores como aves de corral, cuyes, ovinos, porcinos y caprinos. El segundo renglón de la economía es el comercio, principalmente de insumos, herramientas agropecuarias y productos de la canasta familiar.

2.4.1.7. Silvia

Silvia está ubicado al nororiente del departamento del Cauca en la Cordillera Central de Colombia con una extensión de 582 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017), este territorio está conformado por 6 resguardos indígenas que son Ambaló, Guambía, Kizgo, Pitayó, Quichaya, y Tumburao, por el Cabildo La Gaitana, y por las zonas campesinas de Usenda y Santa Lucia, y la zona urbana con su cabecera municipal con 12 barrios (Plan de Desarrollo Territorial 2016-2019).

Este territorio se caracteriza por actividades como la piscicultura, la ganadería doble propósito, la agricultura con cultivos de hortalizas, tubérculos, frutales, flores y café, además del renglón del turismo y las artesanías. Como cultivos permanentes se tienen a la mora (16 ha), uchuva (18 ha), granadilla (4 ha), lulo, café (30 ha), caña panelera (50 ha), fique (500 ha) y tomate de árbol, y se ha ido implementando el cultivo de quinua (Plan de Desarrollo Territorial 2016-2019).

2.4.1.8. Toribío

Toribio es un municipio ubicado al nororiente del departamento del Cauca que cuenta con una extensión de 412 kilómetros cuadrados (IGAC, 2017), y está conformado por 66 veredas, 2 centros poblados y el casco urbano, situados en tres resguardos indígenas Tacueyó, Toribio y San Francisco, cada resguardo indígena cuenta con su respectivo Cabildo, reconocidos como entidades públicas de carácter especial, con personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa. “Para el pueblo Nasa del municipio de Toribio, el territorio es la Gran casa o Yat wala; es decir, el lugar donde se desarrolla, recrea la vida, y conviven todos los seres (hombres, mujeres, jóvenes, niños, plantas,

animales, espíritus y minerales). Así, el territorio no solo es la porción de tierra es el lugar donde es posible vivir cultural y físicamente” (Plan de Desarrollo Toribio 2016-2019, 2016: 12).

La economía de Toribío gira en torno a la agricultura, los principales alimentos que se producen son el café, el plátano, el maíz y la cebolla larga, siendo el café el principal cultivo del municipio con una presencia en el 63,8% de las fincas, luego le siguen el plátano con el 6,6%, la cebolla larga con el 4,1% y el maíz con el 3,6%; estos cultivos además de que tienen vinculación con el mercado también son usados para el autoconsumo (Encuesta Nasa 2014). Aunque la proliferación de cultivos de uso ilícito se ha incrementado en los últimos años, desplazando la diversificación en la producción agrícola, hay familias que siguen preservando y fortaleciendo sus cultivos tradicionales (huerta tul).

2.4.2. Recorrido por el trabajo de las organizaciones de base rural seleccionadas

Las organizaciones de base concebidas en el seno de la ruralidad del departamento del Cauca han tenido muchos aspectos a favor por la diversidad geográfica, por ser un territorio multiétnico y la multicultural que alberga innumerables saberes en lo productivo que contribuye a la gestión organizacional, aunque se debe reconocer que este departamento ha sido un escenario que a afrontando el sin sabor del conflicto armado y algunos territorios más que otros se han visto involucrados en este aspecto.

De igual manera, se debe indicar que estas organizaciones no se apartan de las dinámicas del mundo moderno y que han aprendido a integrar sus conocimientos y recursos con los que les ofrece el mercado y la sociedad sin abandonar el propósito de su trabajo en pro del bienestar social. En este sentido, Artis (2016: 737) plantea que:

Las finanzas sociales y solidarias (SSF) recaudan ahorros (tanto privados como públicos); recibe subsidios y donaciones; asigna préstamos; y trae inversiones de capital a las empresas. Financia a las empresas que tienen una alta

calificación en el espectro de servicios sociales (medio ambiente, educación, bienestar social e inserción social a través de la acción económica) o están dirigidas a públicos específicos, a menudo vulnerables (mujeres, demandantes de empleo y creadores de empresas).

Las experiencias organizacionales en referencia no solo se priorizaron por el acercamiento obtenido por Cicaficultura, sino porque entre las 4 organizaciones seleccionadas en el Cauca se tiene una variedad de perfiles, en tanto se tiene una creada al recibir fondos de ONGs, otra con ánimo de trabajar lo social, otra con un sentido más empresarial, entre otros aspectos.

En los siguientes apartados se presentará una breve historia y descripción de las actividades que realizan las organizaciones para identificar el contexto, las potencialidades y desafíos que estas presentan.

2.4.2.1. Asociación de Prosumidores Agroecológicos – Agrosolidaria Seccional Piagua

Agrosolidaria es un proceso que surge al paralelo de otras asociaciones en el municipio de El Tambo (Cauca) inspirado en una experiencia nacional de igual nombre (Confederación Agrosolidaria Colombia) tal como lo describe su reseña histórica, surgidas en su momento de líderes locales que buscaban constituir apuestas productivas de pequeño porte en materia de café y otras líneas conexas como aguacate, pero ante todo, para mejorar la calidad de vida de la gente del campo (Proyecto Cicaficultura, 2015). Esta organización se constituye formalmente en el año 2010, y en estos cerca de 8 años de funcionamiento, ha logrado canalizar recursos de ayudas externas y apoyar procesos de fortalecimiento de la cadena de aguacate y en especies menores; en el año 2014 participan de la convocatoria denominada de sostenibilidad estratégica del Departamento para la Prosperidad Social (DPS) Regional Cauca y hoy en día adelantan un proyecto alrededor de capacidades empresariales con el Ministerio de Agricultura en la línea de pollos y gallinas ponedoras y pollitos.

Al igual que otras experiencias, esta organización experimentó desde sus inicios un hecho crítico derivado de la violencia en el territorio (la muerte de uno de sus líderes), pero ello no ha sido un limitante para fortalecer las prácticas solidarias que de este aprendieron como da cuenta el trabajo en mingas, “donde entran en juego la diversidad de pensamientos y la participación en la administración de una tienda comunitaria (ver Anexo 1), por medio de las cuales han incrementado la camaradería (esto en tanto las necesidades a corto plazo de los asociados y vecinos se suplen muchas veces de la tienda y en función de la confianza)” (Proyecto Cicaficultura, 2015: 29).

La tienda comunitaria de Agrosolidaria es un ejercicio donde se conjugan las necesidades financieras visibles (para el sostenimiento del capital de trabajo y la generación de excedentes), pero también todas aquellas acciones solidarias que sin ser visibles, sostienen la dinámica organizativa: el trabajo colectivo en un lote común (donde tienen cultivos de yuca y maíz), la toma de decisiones colectiva, el cumplimiento de aportes y la recuperación de cartera basada en la palabra. Pero adicionalmente a ello, los asociados han iniciado un proceso de mejora en sus aspectos contables y financieros, para que generando capacidades en esta temáticas, y ello aunado a la confianza existente entre sus asociados, logren a mediano plazo consolidar y ampliar su merca-plaza.

Ilustración 11. Logo Agrosolidaria El Tambo



Fuente: Suministrado por Julián Andrés Ruiz.

2.4.2.2. Asociación de productores agropecuarios de Bolívar – ASPABOL

La asociación de productores agropecuarios de Bolívar – ASPABOL es una organización con antecedentes desde los años ochenta, creada por agricultores, especialmente cultivadores de caña panelera de la zona rural del municipio de Bolívar (sur del Cauca), iniciativa que se formalizó en el año de 1998 como persona jurídica sin ánimo de lucro con el principal objetivo de crear espacios de participación y decisión en el sector panelero del país, articulada e integrada a otras asociaciones afines, buscando el bienestar integral del productor panelero y su familia (ver Anexo 2).

Dentro de los principales objetivos específicos de la organización están: a). Promover y mejorar la tecnología en su producción; b). Capacitar a sus asociados para alcanzar una mejor producción; c). Promover la producción de caña sostenible sin uso de químicos, para proteger el medio ambiente y que el producto sea natural; d). Promover el mejoramiento y rotación del cultivo de caña; y e). Promover la sustitución de cultivos de ilícitos por el cultivo de caña.

Los primeros esfuerzos de lo que luego se llamaría ASPABOL datan de los años 1985 y 1986 para cuando el municipio de Bolívar afrontaba diferentes problemáticas sociales (muertes y desplazamiento forzado principalmente), a razón de la presencia de cultivos de uso ilícito²⁶ y grupos armados al margen de la ley. Dichos acontecimientos suscitaron la llegada de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a Bolívar, ayuda de cooperación que iniciaría para entonces el fomento no de caña sino de sauce en 5 veredas, sin embargo, como en esta región la tradición del cultivo de caña panelera era como hoy una actividad culturalmente arraigada y representaba uno de los dos renglones más importantes en la economía del municipio, se abrió la posibilidad de proyectar ambos cultivos en el territorio.

²⁶ Es de anotarse cómo la bonanza cocalera y el auge de dinero que trajo consigo fomentó el establecimiento de cantinas, y estas se convirtieron en ejes de eventos de violencia en la población local.

Fruto de esta intervención (y de algún acompañamiento realizado por la alcaldía municipal) las comunidades iniciaron a organizarse, siendo apoyadas aproximadamente 50 personas con materiales e infraestructura para el proceso de transformación, y subsidiadas para la compra de lotes donde estarían ubicados sus trapiches; estos incentivos dinamizaron las labores de siembra y producción de panela, uniéndose más zonas a esta causa (las veredas Los Llanos, La Ladera, El Cocal y La Cabaña, y los corregimientos de San Miguel, San Lorenzo, El Rodeo, Lerma y Sucre²⁷) mientras que los grupos ya creados fueron en aumento.

Sin ser aún una asociación constituida formalmente y más un acuerdo de voluntades de los campesinos, ASPABOL se hace beneficiaria de un proyecto mediante el cual se consiguió una dotación de 64 hornillas, un horno mejorado con 5 pailas, y a algunos se les entregó su trapiche, experiencia a la cual se sumó la UMATA (Unidad municipal de asistencia técnica agropecuaria) con servicios técnicos y de asesoría para los productores de caña. Pero con posterioridad a ello, la comunidad empieza a experimentar desmotivación en la comercialización de panela pues para los años 1988 y 1989 mientras en otros municipios y zonas se pagara a \$1.000 / kilo, a nivel local el precio no pasaba de los \$300 / kilo; este y otros inconvenientes llevaron a pensar a la comunidad ¿qué hacer para superar estas pérdidas? Surgiendo entonces la necesidad de diseñar estrategias para vender el producto fuera del municipio.

Con el apoyo de la UMATA, se realizaron en consecuencia varias reuniones en las cuales participaron 64 representantes de las veredas y corregimientos articulados, y en estos espacios nació la propuesta de reformar el trabajo comunitario conformando una asociación de paneleros; así que sin desconocer el trabajo realizado hasta el momento se decidió colectivamente crear una organización local para realizar la producción y comercialización de la panela del municipio, cuya primera razón social fuera “*Asociación de productores de panela de Bolívar*”²⁸, y de esta forma promover el beneficio de su comunidad en asocio al

²⁷ En esa época Sucre era un corregimiento de Bolívar e hizo parte de las veredas y corregimientos fundadores de ASPABOL. En el año de 1999 Sucre se independiza y es reconocido como municipio.

²⁸ Primer nombre dado a la organización en el año de 1998, posteriormente se modificó por Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar – ASPABOL.

sector público, pero 5 años más tarde se realiza una modificación estatutaria migrando a su nombre actual con la intención de abrir la organización a todo tipo de actividades realizadas por los campesinos en la región.

Esta organización se sostiene en buenos y malos tiempos. Cuando ASPABOL fuera creada se contaban 64 grupos, pero 2 años después solo habían 20, no se sabía que había pasado pero las personas ya no asistían a las reuniones, al parecer algunos se conformaron con la dotación de capital recibida (hornilla, fondos, y otros con algún trapiche) y dijeron “con esto es basta y ya”, y adicionalmente en el año 2001 aproximadamente la organización sufre una de sus mayores pérdidas: la guerrilla de las denominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC se lleva casi 2 toneladas de panela, y es así como por este motivo gran parte de los asociados pierden confianza y quedan solo 10 grupos de gestión, incluso muchos de ellos sugirieron liquidar la organización porque se tenían muchas deudas dado este lamentable episodio, y con ello se estaba derrumbando la organización.

No obstante en consulta con la junta directiva se decidió realizar un último acuerdo: realizar un crédito para responder financieramente por el capital perdido y se volvió a estructurar una tienda para el beneficio de los asociados, mientras que para evitar que siguieran ocurriendo esos hurtos, los representantes de la organización encabezados por Fermín Alfredo Rengifo se dirigieron al líder de las FARC en el municipio de Bolívar (alias Vallenato), solicitándole que los dejaran trabajar porque ello era para el beneficio colectivo, y así funcionó, dado que los hurtos jamás volvieron a suceder.

Lo anterior significó el punto de un nuevo comienzo para ASPABOL, dado que desde entonces la organización promovió un trabajo colectivo mucho más fuerte, y se canalizaron muchos recursos financieros paradójicamente al incluir en sus reseñas institucionales aquella experiencia sobre el hurto donde casi lo habían perdido todo, menos el valor y las ganas de seguir trabajando por la comunidad de paneleros.

Entre las instituciones que apoyaron a ASPABOL desde entonces se cuenta a la Administración municipal, a una asociación de enlace entre Cauca y Nariño llamada ASOPATÍA quien les otorgó un crédito y acompañó 2 años en asistencia técnica, administrativa y de emprendimiento, y la Cooperación internacional de Holanda que los benefició con \$60.000.000. Este tipo de ejercicios de gestión les motivó a presentarse finalmente a la convocatoria del llamado “Segundo Laboratorio de Paz en Colombia” por el Macizo colombiano y Alto Patía, y si bien la propuesta no fue aceptada, ASPABOL se presenta luego a una segunda fase logrando la aceptación.

Este último hecho significó un vínculo muy importante para la asociación no solo entonces sino para los años venideros, dado que por ser un proyecto regional con la participación de Bolívar y otros 7 municipios del Cauca se requirió establecer un convenio con FEDEPANELA²⁹, presentándose desde entonces a diferentes convocatorias resultando ganadores. En el año 2010 se ganó una convocatoria del Ministerio de Agricultura enfocada en beneficiar a los damnificados de la ola invernal de esos años; mientras en el 2013 se participó en la convocatoria de Oportunidades Rurales como también la organización es elegida por Naciones Unidas para atender los municipios de Sucre y Bolívar, alcanzándose el impacto más amplio de su historia asociativa por el despliegue logrado en asistencia técnica³⁰ y la conciliación territorial gestada para contrarrestar la presencia de cultivos de uso ilícito en el orden local.

Por estos trabajos mencionados hasta la actualidad, la Asociación de productores agropecuarios de Bolívar ha ido ganando reconocimiento regional, nacional e incluso internacional, potenciando sus dinámicas locales gracias a los vínculos establecidos con entidades públicas y privadas nacionales y del exterior. Actualmente la organización ejecuta un proyecto con Fundación para el Futuro de Colombia – COLFUTURO, realizando ejercicios de capacitación para los productores de caña. Pero más allá de estos hechos que dan cuenta de una gestión social y financiera que pasó de la crisis a unas condiciones de sostenibilidad mayores, se quiere rescatar aquí la paralela promoción del

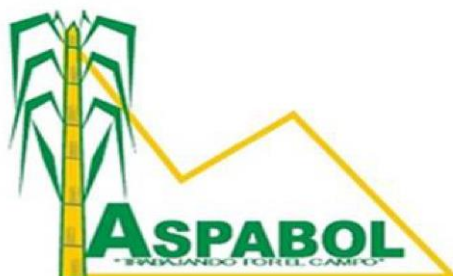
²⁹ Federación Nacional de Productores de Panela, Fondo Nacional de la Panela.

³⁰ Se beneficiaron 671 familias, con recursos para la puesta de al menos un proyecto en cinco líneas productivas.

trabajo comunitario, materializado entre otras cosas, en una tienda comunitaria que sirve a los asociados para dotarse de su canasta familiar, para acompañar financieramente actividades de patrocinio cooperativo durante años, y colocar en funcionamiento 4 trapiches móviles y la presencia de un técnico en el municipio de forma permanente.

En síntesis, esta iniciativa que no dejó destruir sus vínculos comunitarios y hoy cuenta con 18 años de actividades solidarias, hoy continúa construyendo dinámicas asociativas a través de proyectos para el mejoramiento de infraestructura (trapiches con instalaciones nuevas, maquinaria y hornos modernos)³¹, beneficiando a los productores de caña no solo de ASPABOL sino de cualquiera que acuda para su ayuda sin ser asociado, dado que estos pueden solicitar su préstamo para el proceso de transformación, y más allá de ello, se han logrado insertar en cadenas más amplias de la producción panelera buscando incluso la generación de subproductos.

Ilustración 12. Logo de Aspabol



Fuente: Aspabol.

2.4.2.3. Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y occidente del Huila – ASPROFECH

La Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y occidente del Huila, es una iniciativa que se originó en la vereda San Luis al sur del municipio de Páez en octubre del 2012 como una reacción de la comunidad ante los bajos

³¹ Estas instalaciones se están construyendo alrededor de la cabecera municipal de Bolívar, y en seis veredas del municipio donde se tiene producción. A 2018 se espera cumplir con la normatividad para realizar la comercialización, plan dentro del cual se tiene la adecuación de un centro de acopio en la cabera municipal.

precios del café. La organización ha tenido gran acogida por la comunidad, ya que en el año 2013 cuando se formalizó legalmente tuvo registrados 38 asociados, a diciembre de 2017 suman 90 asociados, ya que la organización abrió las puertas no solamente a la comunidad cristiana de la población – quienes fueron los promotores -, sino que acoge a los caficultores de San Luis y veredas aledañas.

Como lo manifiesta su representante legal, el señor Alberth Embus, ASPROFECH es una asociación pequeña (ver Anexo 3), que ha trabajado los últimos cuatro años en la comercialización de cafés de alta calidad. Sus antecedentes se remontan a la crisis económica de la caficultura en el año 2008, época de iniciativa organizacional de la comunidad, y se reconoce que en la región de Tierradentro se producían cafés de alta calidad y se debía aprovechar estas cualidades, planteamiento que la Federación de Cafeteros respaldaba considerando que el café del territorio de Tierradentro era uno de los mejores. Sin embargo, los caficultores no recibían lo correspondiente al valor que el café tenía, y la comunidad día a día seguía con dificultades económicas. Estos problemas económicos en el 2012 se reflejaban cuando una carga de café se vendía a \$400.000 y costaba alrededor de \$500.000 producirla, había pérdidas y ese fue uno de los motivos por los cuales se empezó a organizarse la comunidad. A raíz de la constitución formal de la organización, esta empezó a hacer vínculos con algunas empresas interesadas en cafés de alta calidad. Aunque no conocían muy bien el tema, cuentan que la primera vez llegaron a Popayán (capital del departamento del Cauca) a una empresa que llamada Export, la cual compra cafés de alta calidad, sin embargo, se sintieron engañados porque los cafés eran de calidad y según la empresa el café era corriente.

Por lo anteriores acontecimientos, se dieron a la tarea de organizarse y trabajar más, y fue con ese trabajo que consiguieron un laboratorio de calidades, con el apoyo de la Corporación Nasa Kiwe, y se dio la oportunidad de capacitar a una persona para las labores de catador con el fin de conocer los perfiles que hay en la zona. Con el trabajo realizado por ASPROFECH el laboratorio está adecuado en un 90%, tienen un lote destinado para la construir un centro de acopio, y continúan trabajando con el objetivo de poder cumplir con las normas para la comercialización del café procesado.

El propósito de ASPROFECH como organización es prestar un servicio social, trabajar con la gente y posicionar el café a nivel nacional y mundial, aprovechando el conocimiento sobre los tipos de café que tienen, sus características y sabores. La organización trabaja para que las familias de caficultores se sostengan con el café a través de las variedades de alta calidad que favorece el productor. Con la producción de cafés especiales han podido participar en varios eventos y han tenido acompañamiento del SENA, la Universidad del Cauca, y actualmente (desde el 2017) se dio inicio a una alianza productiva con el Ministerio de Agricultura visionada para el fortalecimiento de la comercialización.

La organización enfrenta desafíos en cuanto a la distancia y vías de acceso al municipio de Páez, sin embargo siguen adelante con la comercialización y han entablado relaciones con Caravela Coffee empresa que trabaja con cafés de alta calidad para fortalecer la comercialización y capacitación. ASPROFECH comercializa café pergamino sin aún tener una marca, aunque proyectan tener una y un empaque propio para tostar y empacar, ya han tenido una experiencia de comercialización de café tostado en la cual utilizaron el nombre del territorio donde habitan “Cafés San Luis”.

Ilustración 13. Logo de Asproftech

ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES CRISTIANOS
DE CAFÉ DEL ORIENTE CAUCANO
Y OCCIDENTE DEL HUILA



Fuente: Logo suministrado por Alberth Embus.

2.4.2.4. Enredarte con identidad

Enredarte con identidad es una red de artesanas que reúne a Kumbiaxca de Corinto, Filigranas de Caldono, Backuwe – que traduce “caminando bajo el sol” – de Jambaló, Waka’t kiwe de Toribío y de Manos Silvianas del municipio de Silvia. La red se originó en el año 2011 procurando que el trabajo de estos grupos de artesanas sea valorado, y el arte del tejido no se pierda dentro de las culturas. Enredarte, no solo comercializa los productos de estas mujeres indígenas, campesinas y mestizas sino que a través de cada creación y diseño busca mantener vivas sus costumbres, sus creencias, su cosmovisión su cultura y su identidad.

Como lo expresan sus asociadas, Enredarte con Identidad contribuye al fortalecimiento del tejido, para que la práctica no se pierda y, los niños y niñas aprendan de las mayores, la organización busca que no se abandonen las tradiciones ancestrales. María Jacinta Cuchillo es una mujer Misak, y la representante de Enredarte con Identidad. El trabajo realizado ha querido fortalecer las diferentes etnias como las Nasa y Misak – de las culturas indígenas – así como mujeres campesinas, afrodescendientes y mestizas, porque cada cultura tiene su riqueza artesanal, y la idea fue volver a rescatar y seguir el conocimiento de los mayores. Han avanzado en aspectos productivos con las técnicas artesanales, como en la comercialización con un empaque propio, tarjeta de presentación, y nuevos diseños e iconos (ver Anexo 4).

Vale destacarse aquí que la Asociación Casa del Agua, Agencia para el Desarrollo Económico Local – ADEL – de los municipios de la Montaña Nororiental Caucaño, ha dispuesto tiempo, recursos y personal para contribuir al fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje de técnicas de tejido, así como de potencializar la comercialización de las artesanías con la participación en eventos nacionales en donde se dan a conocer los productos promoviendo las actividades de los grupos de artesanas, que además han recibido apoyo social y administrativo.

Es de gran importancia exponer los valores que se tejen dentro de ENREDARTE, entre los que están, la identidad, originalidad y calidad, el trabajo en equipo, la preservación del medio ambiente, el don de servicio y la disciplina, los cuales han servido de motivación para la estructuración de proyectos, y potencialmente, de consolidación de un fondo autogestionado.

Ilustración 14. Logo de Enredarte con Identidad



Fuente: Foto de perfil de Enredarte con identidad en Facebook.

2.4.2.5. Reflexión del contexto organizacional rural

Al colocar como referente el quehacer de las organizaciones rurales frente a los desafíos organizacionales, se considera que la reivindicación de las finanzas de carácter solidario es quizá más necesaria en aquellos contextos donde la preocupación por el otro es “abundante”, como se puede evidenciar en el sector rural principalmente, porque de ello se dependen procesos eficientes, no solo por la rentabilidad generada (lo cual es secundario) sino por la satisfacción de necesidades humanas colectivas (sentido principal de la economía solidaria).

Con esta perspectiva fueron brevemente referenciadas cuatro experiencias rurales del departamento del Cauca que más allá de los buenos resultados obtenidos en la formulación de proyectos y la canalización de recursos, han demostrado tener en la solidaridad y la toma colectiva de decisiones su principal valor; sin duda se debe profundizar más en su conocimiento, pero lo indagado hasta el momento muestra que es posible alcanzar un

equilibrio entre el quehacer de la economía y las finanzas solidarias con la supervivencia de una organización dentro de los patrones de comportamiento de la economía y las finanzas convencionales tal como las promueve el capitalismo, pero sin olvidar que son las iniciativas fundamentadas en la economía y finanzas solidarias aquellas que significan las mayores posibilidades para la sostenibilidad de la vida en comunidad.

Desde esta lógica, en el siguiente apartado se mostrarán los resultados de la caracterización, en donde se vinculan elementos de las finanzas corporativas y las finanzas solidarias que se desarrollan en las organizaciones de base presentes en el área rural del departamento del Cauca.

2.5. Caracterización de las experiencias de finanzas solidarias.

El ejercicio de caracterización se realizó desde dos enfoques, uno social y el otro económico/financiero, por lo cual, en una primera parte se hizo un breve diagnóstico social desde los ejes constitutivos de las finanzas solidarias, así como la identificación de la armonización de elementos de las finanzas corporativas y las finanzas solidarias en la gestión financiera de las organizaciones. Por otro lado, desde la perspectiva económica/financiera se hizo un acercamiento para entender las condiciones económicas en relación a las fuentes de ingresos de las familias – con la producción y comercialización de sus cultivos diversificados –, y sobre los modos de satisfacer las necesidades de los hogares en el área rural por medio de erogaciones monetarias u otros recursos.

2.5.1. Diagnóstico social de las organizaciones desde la realidad de sus asociados

La finalidad del diagnóstico social es reconocer las concepciones y prácticas de los asociados de las organizaciones, considerando que los pobladores de las zonas rurales pueden interpretar de una forma alterna los conceptos financieros más utilizados en el mercado o en la gestión empresarial, y ampliamente involucran sus labores del campo en el entendimiento y definición de los criterios de gestión.

Tabla 13. Resultados obtenidos respecto a la pregunta ¿Qué entendemos por finanzas?

Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua	Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar – Aspaból	Asociación de Productores Cristianos de Café Especial del Oriente Caucaño y Occidente del Huila	Enredarte con Identidad
Finanzas ortodoxas			
<ul style="list-style-type: none"> ● Negocio ● Dinero ● Contabilidad ● Ingresos ● Créditos ● Efectivo ● Inversiones ● Gastos ● Saber en una organización cuando se gana o se pierde en el negocio ● Finanzas es un recurso económico ● Proyectos ● Asociación para invertir 	<ul style="list-style-type: none"> ● Trabajo ● Dinero ● Inversión ● Economía ● Patrimonio ● Proyección ● Aportes ● Registro ● Meta ● Proyecto ● Asociación ● Producción ● Inventario ● Crédito ● Ahorro ● Banco 	<ul style="list-style-type: none"> ● Dinero ● Ingresos ● Contabilidad ● Economía ● Organización de una empresa ● Finanzas es darse cuenta lo que se está haciendo en un negocio ● Productividad ● Distribución ● Bonificaciones en dinero ● Llevar un registro de entradas y salidas ● Patrimonio ● Aprender a manejar el dinero ● Manejo de recursos económicos ● El sentido de las finanzas es importante ya que financiar nuestros proyectos o nuestros negocios nos ayudará a darnos cuenta si está funcionando 	<ul style="list-style-type: none"> ● Dinero ● Ahorro ● Finanzas o contabilizar los productos de la familia ● Orden-Contabilidad ● Llevar libros ● Orden de recursos económicos ● Ahorrar para un futuro ● No gastar todo el dinero que tenemos ● Manejo del dinero ● Modo de utilizar el dinero ● Costear bien lo que se va a comprar ● Ahorrar de lo que se trabaje y se venda en la casa ● Gastar el dinero con cuidado para no ir a una quiebra financiera ● Financiar los costos personales ● Financiar costos en la familia, el mercado, el vestido ● Llevar las cuentas ● Administrar los recursos económicos y en especie ● Manejo adecuado de gastos e ingresos ● Organización

			<ul style="list-style-type: none"> ● Financiar lo que se tiene ● Calcular si le alcanza ● Cuando haya, cuando vendo artesanías no gastar todo para comprar más lana
Finanzas solidarias			
<ul style="list-style-type: none"> ● Como manejar la finca ● Invertir en el campo ● Cultivos productivos 	<ul style="list-style-type: none"> ● Labores en finca ● Cultivar ● Organización ● Valores ● La solidaridad ● Dialogo ● Finanzas actividad en la finca ● Ayuda a grupo de trabajo ● Superarse ● Capacitación ● Estudio ● Culminar una tarea ● No ser egoísta con las personas ● Ser correcto con todas las personas ● Llevar cuentas bien claras ● Responsabilidad ● Disciplina 	<ul style="list-style-type: none"> ● Recursos ● Finanzas es darse cuenta que hace uno en la finca ● Darle un buen manejo a la finca o asociación ● Proyecto de vida 	<ul style="list-style-type: none"> ● Manejo de las cosas familiares ● Saber administrar la familia, coordinar también los recursos de la producción ● Saber invertir ● Es un proceso que debe APRENDERSE ● Manejo de bienes ● Manejo de recursos ● Sembrar los productos propios, el tul, para que el dinero no se vaya ● Cuando se venda el maíz o frijol, manejar el dinero, distribuir bien ● Cuando haya vendo café y hortalizas, se debe utilizarlo bien ● Mirar recursos ● Como manejar lo que se tiene y como distribuirlo

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

De este ejercicio se pueden identificar conceptos que son de común conocimiento en las diferentes organizaciones, entre los relacionales a las finanzas ortodoxas se ve al dinero, el ahorro, los créditos, los ingresos, la contabilidad y la economía, entre otros. Por su parte, los conceptos relacionales con las finanzas solidarias fueron finca, cultivos, valores, solidaridad, organización, aprendizaje y dialogo, entre otros. Con esto, se hallan elementos conjuntos de los ejes de las finanzas solidarias en las organizaciones rurales como parte

integra de la gestión organizacional en tanto son apropiaciones/concepciones de los asociados (ver Anexo 5).

Es preciso agregar, que los asociados y asociadas reconocen que el elemento principal para lograr los objetivos organizacionales es el trabajo, y que con la conformación de las organizaciones el trabajo se fortalece y se dinamizan los logros que benefician a sus familias y principalmente a la comunidad. Asimismo, reconocen lo invaluable del campo y sus ecosistemas, así como la vida del campo, sus cultivos y sus prácticas comunitarias.

Los asociados de las organizaciones se identificaron con los ejes de análisis de las finanzas solidarias y expresaron que entendían por cada uno de ellos a partir de sus realidades.

Tabla 14. Comprensión de los ejes por parte de los asociados de las organizaciones rurales

Ejes	Comprensión de los ejes
Territorio y Medio Ambiente	Es un espacio de tierra, el lugar donde vivimos. Territorio del resguardo indígena Terrenos para cultivos, potreros y zonas de bosques
Cultura	Es un modo de pensar de la gente, yo pienso algo y lo expreso. Formas de vida de los campesinos, indígenas, afrocolombianos y mestizos Cultivos Saberes artesanales
Población/ Comunidad	Son las personas Nosotros los campesinos Compartir con los demás Proyectar cosas para todos
Económico	Recursos monetarios Resultados monetarios Ingresos y egresos en una organización

Fuente: Construcción propia con base en lo expresado por las organizaciones

Los ejes de las finanzas solidarias se interrelacionan con base en lo expresado por las organizaciones, permitiendo enmarcar los siguientes conceptos:

- *Territorio y Medio Ambiente*: Lugar del campo donde se habita y se convive con la naturaleza, en donde se tienen los cultivos de pancoger y de producción comercial. Aquí se encuentran los recursos naturales para realizar las labores del campo.

- *Cultura*: Formas de vida a partir de costumbres y creencias, así como las enseñanzas familiares o comunitarias.

- *Población / Comunidad*: Convivencia de diferentes pensamientos anteponiendo el respeto con el otro, reconociendo al otro como diferente y con igualdad de derechos y deberes.

- *Económico*: Recursos monetarios que se invierten con el propósito de obtener una rentabilidad para el beneficio de las familias, organización o comunidad.

Seguidamente, a los asociados se les hizo entrega de veinte palabras con el fin de que las ubicarán en los cuatro ejes de las finanzas solidarias. Desde la concepción del ejercicio las palabras se distribuyeron en tarjetones de colores, así partiendo que el *verde* representaba el eje de territorio y medio ambiente, el *azul* el eje cultural y el *anaranjado* al eje poblacional/comunitario. No se incluyeron tarjetas *amarillas* del eje económico, porque los asociados habían contribuido con estas en la primera intervención cuando se les indago que entendían por finanzas.

Tabla 15. Elementos de los ejes

Agua	Tierra/finca	Árboles	Abonos	Semillas
Residuos	Fauna	Renovación de cultivos	Arreglo de caminos	Trueque
Mingas	Bingos/Bazares	Ofrendas/ Dativas	Fiestas patronales	Hogar
Compañerismo	Fondo de ahorro	Vereda/ Corregimiento	Mano prestada/ cambiada	Galería

Fuente: Elaboración propia para el estudio

En el desarrollo del ejercicio, la persona lee (o se le lee)³² la palabra seleccionada, y debe proceder a colocarla en alguno de los cuatro ejes. A medida que se acerca a la cartelera para ubicarlos se le pregunta si ha hecho alguna actividad relacionada con esa palabra, donde, con quienes y hace cuánto.

³² Parte de la comunidad con la que se desarrolló el ejercicio es analfabeta.

Tabla 16. Convenciones de los ejes en número y color

No.	Eje
1	Territorio y medio ambiente
2	Cultura
3	Población / Comunidad
4	Económico

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 17 se muestra el resultado general consolidado de las cuatro organizaciones participantes, en la que se puede notar que desde las diferentes realidades y perspectivas los conceptos y escenarios fueron ubicados en diversas posiciones. Específicamente, el recurso agua, árboles, residuos y fauna/animales fueron catalogados por todas las organizaciones como un elemento del eje del territorio y medio ambiente. La práctica denominada arreglo de caminos fue reconocida por todos como una característica de la población/comunidad, asimismo, el escenario galería, argumentando que estas prácticas se gestan por la voluntad de las personas y la galería es un lugar donde convergen las relaciones sociales antes de las relaciones económicas, así las relaciones sociales como aspecto integrador.

Tabla 17. Resultados reconocimiento de elementos en cada eje de las finanzas solidarias

Concepto	Ejes			
	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asproftech	Enredarte
Agua	1	1	1	1
Tierra / finca	1	1	2	1
Árboles	1	1	1	1
Abonos	1	1	4	3
Semillas	1	1	4	3
Residuos	1	1	1	1
Fauna /Animales	1	1	1	1
Renovación de cultivos	4	1	4	3
Arreglo de caminos	3	3	3	3
Trueque	2	1	2	3
Mingas	2	2	3	3
Bingos / Bazares	2	2	4	4
Ofrendas /Dádivas	3	3	4	2
Fiestas patronales	2	3	2	2
Hogar	3	3	2	3
Compañerismo	2	3	2	3
Fondo de ahorro	4	3	4	4

Vereda /Corregimiento	1	3	3	1
Mano prestada/ cambiada	2	1	3	3
Galería	3	3	3	3
Cabildo				1
Artesanía				2

Fuente: Elaboración propia con base en los talleres con las organizaciones

Enredarte con Identidad añadió dos conceptos más a saber: *cabildo*, como un elemento de identidad en su territorio; y las *artesanías* como un saber y práctica de su forma de vida desde sus ancestros.

Además, las organizaciones expresaron algunas consignas con las cuales se fundamenta su trabajo organizacional y comunitario, entre las que destacan el respeto, la convivencia, la solidaridad, la calidad de vida, el bien social, la unión como comunidad y el desarrollo colectivo, entre otros.

Tabla 18. Consignas de los asociados de las organizaciones rurales

Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
<ul style="list-style-type: none"> ✚ Respeto a la cultura y la sociedad como actores primarios ✚ Desarrollo colectivo para la comunidad ✚ Producción limpia ✚ Cuidado de recursos naturales 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Convivencia ✚ Unión como comunidad ✚ Fincas con diversidad de cultivos 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Solidaridad para servir a los demás ✚ Mejoramiento en la calidad de vida ✚ Bien social para las generaciones venideras y las presentes 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Calidad de vida de nuestras familias y de la comunidad ✚ Sin agua no hay vida, es un recurso ✚ Nuestra pluriculturalidad

Fuente: Elaboración propia con base en los talleres con las organizaciones

De igual manera, cuando se indago sobre la participación de los asociados en prácticas solidarias, se tuvo como resultado una alta participación en la minga, las fiestas familiares, el arreglo de vías y las donaciones, estas son prácticas que revisten de importancia para las comunidades y en su vida cotidiana.

Tabla 19. Participación de los asociados en prácticas solidarias

Participación en prácticas solidarias	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
1. Bingo	14,29%	46,67%	30,77%	30%
2. Rifa	42,86%	73,33%	53,85%	60%
3. Préstamos sin interés	42,86%	73,33%	69,23%	10%
4. Colectas	28,57%	46,67%	53,85%	50%
5. Venta de alimentos	28,57%	53,33%	46,15%	60%
6. Donaciones	28,57%	60%	61,54%	50%
7. Arreglos de vías	85,71%	80%	92,31%	50%
8. Siembra de arboles	57,14%	86,67%	76,92%	50%
9. Festividades	42,86%	46,67%	23,08%	30%
10. Fiestas familiares	57,14%	93,33%	84,62%	30%
11. Cuidado de semillas	42,86%	46,67%	30,77%	40%
12. Recuperación de prácticas tradicionales	28,57%	33,33%	46,15%	30%
13. Mingas	100%	93,33%	76,92%	50%
14. Otro	28,57%	6,67%	0%	0%

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

En síntesis, en el quehacer de los asociados y las familias de las organizaciones rurales están presentes los principios sociales y las prácticas que fortalecen la vida en comunidad y la confianza necesaria para la gestión financiera participativa (ver Anexo 6).

2.5.2. Caracterización económica/financiera

En principio es importante presentar las características de las familias de los asociados, en tanto estos aspectos permiten reconocer las condiciones y necesidades a las cuales se debe enfrentar las organizaciones rurales, afrontando las expectativas de sus asociados en la búsqueda de mejores condiciones y medios de vida. Particularmente, porque se puede identificar la conformación por género, la edad promedio de hombres, mujeres y el porcentaje de menores de edad, así como el promedio de integrantes de un hogar, más aún, el aspecto vinculante a la generación de ingresos en un hogar en relación al porcentaje de aportantes de un hogar.

Tabla 20. Características constitutivas de los hogares de los asociados de las organizaciones caracterizadas

Estadísticos descriptivos de los hogares	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
Mujeres	57,14%	40%	7,14%	90%
Hombres	42,86%	60%	92,86%	10%
Edad promedio general	50,7	46	39,75	45,50
Edad promedio mujeres	50	43	54	46,44
Edad promedio hombres	51	50	39,75	37
Tenencia de la finca (años promedio)	19	42	14,6	19,8
Tamaño de hogar (promedio)	5	4,5	3,5	4,8
% de menores en hogares	16,67%	20,90%	30,43%	22,92%
Hogares con un solo aportante	0%	46,67%	38,46%	20%

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

Otro de los aspectos a identificar es el acceso a la tierra, por ser un aspecto que determina lo dependiente para establecer el tipo de cultivo y la cantidad de producción, así determinar la capacidad de los proyectos productivos de las organizaciones de acuerdo a las necesidades de áreas por cada cultivo. Esto también ratifica las condiciones disimiles de cada una de las familias en los diferentes municipios.

Tabla 21. Acceso a la tierra asociados de las organizaciones rurales caracterizadas

Distribución de las fincas por extensión por hectáreas (ha)	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
Menor o igual a 0,5 ha	14,29%	6,67%	7,69%	40%
Mayor a 0,5 y menor igual a 2 ha	0%	13,33%	46,15%	10%
Mayor a 2 y menor igual a 5 ha	42,86%	46,67%	23,08%	40%
Mayor a 5 y menor igual a 8 ha	0%	20%	15,38%	0%
Mayor a 8 ha	42,86%	13,33%	7,69%	10%

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

Por otro lado, se puede observar que existe una gran diferencia en el promedio de gastos por cada región en: elementos de la canasta familiar, gastos de transporte, educación, condiciones de vivienda, recreación, capacidad de ahorro, nivel de endeudamiento y asignación de recursos a los procesos productivos – considerando costos y gastos dependiendo de los cultivos o procesos productivos –.

Tabla 22. Promedio de gastos mensual de hogares caracterizados

Resumen de gastos mensuales en una muestra de hogares	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
Concepto del gasto	Promedio	Promedio	Promedio	Promedio
Alimentación	\$ 302.857	\$ 273.333	\$ 268.308	\$ 235.000
Servicios públicos	\$ 70.810	\$ 40.667	\$ 48.365	\$ 60.770
Vestuario	\$ 59.524	\$ 104.000	\$ 64.872	\$ 65.000
Transporte	\$ 86.333	\$ 145.833	\$ 75.028	\$ 53.333
Combustible	\$ 68.571	\$ 66.944	\$ 89.861	\$ 57.333
Educación	\$ 161.111	\$ 140.750	\$ 165.208	\$ 121.597
Vivienda	\$ 154.167	\$ 146.778	\$ 96.987	\$ 63.688
Recreación y Ocio	\$ 44.167	\$ 61.806	\$ 87.000	\$ 57.500
Ahorro	\$ 65.333	\$ 50.500	\$ 317.143	\$ 81.133
Préstamos	\$ 170.702	\$ 459.976	\$ 386.296	\$ 168.750
Producción	\$ 256.667	\$ 1.394.464	\$ 1.300.962	\$ 279.444
Otro	\$ 175.000	\$ 89.881	\$ 206.250	\$ -
PROMEDIOS	\$ 1.615.241	\$ 2.974.932	\$ 3.106.280	\$ 1.243.549

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

De igual manera se indago sobre la capacidad de ahorro y la necesidad de endeudamiento de las familias, y se pudo determinar que un poco más de la mitad de los hogares tienen la capacidad de ahorrar en promedio \$50.500 mensuales – rango mínimo en el comparativo –, sin embargo, también se observa que en algunos hogares el ahorro es nulo, en cuanto los ingresos monetarios que perciben no son suficientes. Esta condición se relaciona de forma directa con la necesidad de endeudamiento, indicador que hace evidente el requerimiento de préstamos por parte de los hogares, en cuanto, tan solo un 30% en promedio de los hogares del comparativo no han tenido necesidad de financiamiento, lo que supone una alta dependencia con los acreedores para cubrir los gastos personales y de producción de los asociados de las organizaciones rurales, que indica un limitante para tomar decisiones de inversión.

Tabla 23. Capacidad de ahorro y necesidad de endeudamiento de los hogares caracterizados

Ahorro y Préstamos	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
Capacidad de Ahorro				
% hogares con capacidad de ahorro	71,43%	53,33%	53,85%	50,00%
Capacidad de ahorro máximo	\$ 166.667	\$ 300.000	\$ 800.000	\$ 250.000
Capacidad de ahorro mínimo	\$ -	\$ -	\$ -	\$ -
Capacidad de ahorro Promedio	\$ 65.333	\$ 50.500	\$ 317.143	\$ 81.133

Necesidad de Endeudamiento				
Hogares con préstamos	100%	100%	69,23%	40,00%
Pago máximo en préstamos	\$ 600.000	\$2.400.000	\$1.500.000	\$ 200.000
Pago mínimo en préstamos	\$ 10.300	\$ 41.667	\$ 58.333	\$ -
Pago promedio en préstamos	\$ 170.702	\$ 459.976	\$ 386.296	\$ 168.750

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

Uno de los aspectos representativos en el trabajo que realizan las organizaciones rurales es la utilización de la mano de obra comunitaria, por tal razón se consultó sobre el pago a trabajadores – por medio de la contratación de alguien al jornal – o el uso de mano de obra solidaria como acto de reciprocidad y compañerismo que genera un menor egreso monetario en los procesos productivos – por medio de la colaboración de familiares, de la comunidad o los grupos de trabajo veredales –.

Tabla 24. Tipo de mano de obra utilizada por los hogares caracterizados

Fuentes	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
Jornalero	71,43%	73,33%	100%	20%
Familia	42,86%	60%	53,85%	40%
Mano prestada	28,57%	60%	15,38%	40%

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

Con el fin de identificar las diversas fuentes de ingreso de los asociados, se indagó acerca de las actividades agrícolas y pecuarias de las cuales se deriva parte o la totalidad del sustento de sus familias. En relación a la agricultura, se encontró que gran parte de los productos cosechados se dirige a la comercialización, por cuanto tan solo una pequeña proporción es destinada al autoconsumo. Es importante resaltar la gran diversidad agrícola relacionada con las condiciones edafoclimáticas particulares de cada región abarcada en esta investigación. En términos generales se puede afirmar la existencia de una pluridiversidad de cultivos que garantiza de cierta manera las posibilidades de autoconsumo en los hogares, y que sugieren el sustento financiero que da la diversificación de cultivos en oposición a una especialización productiva (ver Anexo 7).

Tabla 25. Cultivos permanentes en las fincas de los asociados de las organizaciones caracterizadas

Cultivos permanentes en las fincas	Agrosolidaria Piagua		Aspabol		Asprofech		Enredarte	
	% Fincas	Plantas (Prom)	% Fincas	Plantas (Prom)	% Fincas	Plantas (Prom)	% Fincas	Plantas (Prom)
Caña	57,14%	2.961	100%	525	15,38%	29	50%	357
Café	85,71%	2.381	73,33%	738	100%	40.969	70%	2.745
Plátano	42,86%	38	60%	133	92,31%	48	60%	115
Maíz	42,86%	1.833	46,67%	792	46,15%	440	50%	520
Fríjol	-	-	26,67%	3.889	46,15%	3.617	50%	2.366
Arracacha	-	-	26,67%	603	23,08%	12	50%	120
Yuca	42,86%	107	53,33%	302	76,92%	71	70%	124
Tomate	14,29%	600	6,67%	5	23,08%	31	40%	9
Aguacate	71,43%	340	40%	8	46,15%	9	40%	6
Mandarina	14,29%	1	20%	4	61,54%	4	60%	6
Naranja	14,29%	8	33,33%	5,6	46,15%	6	70%	5
Limón	14,29%	5	33,33%	7,6	20%	2	60%	4
Guayaba	14,29%	1	20%	300	-	-	60%	7
Zapallo	14,29%	1	-	-	-	-	10%	5
Maracuyá	14,29%	20	6,67%	20	-	-	-	-
Papaya	14,29%	10	-	-	-	-	-	-
Piña	-	-	20%	82	7,69%	0,5	-	-
Trigo	-	-	13,33%	21.667	-	-	-	-
Papa	-	-	6,67%	1.000	-	-	-	-
Coca	-	-	6,67%	1.563	-	-	-	-
Lulo	-	-	-	-	7,69%	38	-	-
Mango	-	-	-	-	7,69%	1	-	-
Guineo	-	-	-	-	-	-	10%	10
Caimo	-	-	-	-	-	-	10%	1
Chachafruto	-	-	-	-	-	-	10%	6
Guamo	-	-	-	-	-	-	10%	6
Fique	-	-	-	-	-	-	10%	

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

Asimismo, las familias se apoyan con la siembra de hortalizas y verduras en sus huertas que les permite mantener lo básico de su canasta familiar a la mano.

Tabla 26. Cultivos en las huertas de los asociados de las organizaciones caracterizadas

Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asproftech	Enredarte
Cilantro	Cilantro	Cebolla	Cebolla
Ruda	Apio	Tomate	Tomate
Cedrón	Toronjil	Cilantro	Cilantro
Hierbabuena	Orégano	Acelga	Perejil
Repollo	Cebolla	Cimarrón	Acelga
Lechuga	Zanahoria	Lechuga	Cimarrón
Cilantro	Albahaca	Zanahoria	Lechuga
Zanahoria	Cimarrón	Repollo	Zanahoria
	Tomate	Habichuela	Repollo
	Ruda	Papa	Ajo
	Aromáticas	Pepino	Manzanilla
			Mora

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

En cuanto a lo que se refiere a las fuentes de financiamiento, se presentaron 13 opciones para que los asociados identificaran las que han utilizado. Los integrantes de las organizaciones Agrosolidaria Piagua, Aspabol y Asproftech, coinciden en afirmar que al momento de requerir financiación se han acercado a los bancos como primera alternativa para solicitar créditos. Por su parte, las asociadas de Enredarte, optan por los amigos, vecinos o la familia para financiar sus requerimientos o necesidades en el hogar o para el funcionamiento del negocio de los tejidos (Tabla 27). Es preciso mencionar, que las alternativas de financiamiento han sido utilizadas de acuerdo al nivel de acceso a las mismas, en cuanto para acceder a algunas de estas, se hallan limitantes, al no tener capacidad – por parte de las familias o las mismas organizaciones – de cumplir con garantías exigidas por instituciones de financiamiento.

Tabla 27. Fuentes de financiamiento utilizados por las familias de las organizaciones caracterizadas

Fuentes de Financiamiento / % Hogares	Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asproftech	Enredarte
1. Amigos, vecinos, familia	14,3%	20%	38,5%	40%
2. Tendero	42,9%	20%	23,1%	10%
3. Bancos	71,4%	80%	61,5%	20%
4. Prestamistas	14,3%	13,3%	30,8%	0%
5. Organización donde trabaja	28,6%	0%	15,4%	0%
6. Prenderías	0%	0%	0%	0%
7. Cooperativas	14,3%	6,7%	0%	0%

8. Proveedores	0%	0%	0%	0%
9. Fundación – ONG	0%	0%	0%	0%
10. Cabildo	0%	0%	0%	0%
11. Caja de compensación	0%	0%	0%	0%
12. Recursos propios	0%	13,3%	0%	0%
13. Tarjeta de crédito	0%	0%	0%	0%
Otro	28,6%	0,1%	0%	10%

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

En este sentido, los asociados fueron cuestionados con el fin de identificar las principales causas de solicitud de crédito. En respuesta, los entrevistados resaltaron la necesidad de financiar: i) la canasta familiar, ii) los servicios de salud y educación, y, iii) el desarrollo de sus cultivos (semillas, abonos, herramientas y la mano de obra).

De acuerdo con los motivos de financiamiento, las organizaciones podrían establecer estrategias que contribuyan a suplir las necesidades de sus asociados y familias, por cuanto el bienestar y calidad de vida de ellos aportaría a la motivación y desempeño como un incentivo para que el trabajo y así lograr los objetivos organizacionales. En concordancia con las necesidades expresadas, se pueden observar necesidades de subsistencia – como la alimentación y vivienda –, y necesidades de entendimiento o desarrollo – como el acceso a la educación y la atención en salud –.

Tabla 28. Motivos de solicitud de financiamiento de las familias de las organizaciones caracterizadas

Motivos de solicitud de financiamiento			
Agrosolidaria Piagua	Aspabol	Asprofech	Enredarte
Alimentación – Consumo	Alimentación	Alimentación	Alimentación
Pago trabajadores	Cultivo de caña	Abonos e Insumos	Cultivo de pollos
Vivienda	Cultivo de café	Gastos personales	Educación
Infraestructura	Cultivo de banano	Educación	Salud
Siembra de aguacate	Ganado	Negocio	Tienda
Educación	Mantenimiento de finca	Siembra de café	Arreglos de vivienda
Abonos	Abonos	Sostenimiento de la finca	
Maquinaria	Compra de terrenos	Replantación de café	
		Pago trabajadores	

Fuente: Elaboración propia en base a información de las organizaciones caracterizadas

La organización Enredarte con Identidad se distingue, porque además de acoger a productores agropecuarios, sus integrantes realizan trabajo artesanal, siendo las artesanías el renglón principal. Por ende, se indagó sobre la materia prima utilizada para los tejidos, el origen del conocimiento del arte del tejido y sobre la trasmisión de estos conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones y comunidad en general.

Acerca de la materia prima utilizada la totalidad de las artesanas y artesanos expresaron hacer uso de varios insumos. Un 90% de los entrevistados manifestaron utilizar la lana de ovejo, un 20% lana industrial, un 70% hilo y un 70% fique. En el caso de la lana de ovejo y el fique, son materiales naturales producidos en la región. La tinturación del fique se realiza con insumos de la naturaleza – como hojas, tierra, semillas y flores – de forma artesanal.

Tabla 29. Origen del conocimiento sobre el arte del tejido de los artesanos de Enredarte con Identidad

Aprendizaje del arte del tejido	
1. Le enseñaron en su familia.	70%
2. Aprendió en la comunidad.	10%
3. Tomo un curso de tejido.	30%
4. Aprendió por la práctica.	30%
5. Le enseñaron en el colegio.	10%
6. Otra. ¿Cuál?	10%

Fuente: Elaboración propia en base a información dada por Enredarte con Identidad

Se observa que el arte del tejido es una tradición en las familias, y esto también se respalda cuando se les pregunto sobre quienes enseñaban tejido a su familia o a la comunidad y se obtuvo que el 80% de los artesanos lo hacen. Acciones orientadas para que “el arte ancestral no desaparezca y se multiplique esta sabiduría” de acuerdo con las palabras de don José Armando Trochez (Jambaló, 2017).

En definitiva, para realizar una gestión financiera adecuada, cualquier organización solidaria desde su gestación supone realizar un diagnóstico inicial y reconocer las condiciones de sus asociados – de contexto y familiares –, para así poder medir el logro de sus objetivos y definir actividades y estrategias acordes a la realidad, necesidades y

expectativas de los mismos, desde sus familias y la comunidad. En este sentido, en el siguiente punto se expondrán algunas distinciones a nivel organizacional.

2.5.3. Fichas de caracterización de las organizaciones de base rural

Tabla 30. Ficha de la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua

Corregimiento: Piagua		Municipio: El Tambo		Departamento: Cauca	
Tipo de organización			Asociación Agropecuaria		
Creación de la organización comunitaria			2010		
Personería Jurídica		<input checked="" type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> X	Fecha de constitución legal / formalización	
				03 de Agosto de 2010	
Grupos étnicos		Jóvenes, Adultos, Adultos Mayores			
Asociados actuales	12	Asociados al inicio	10		
Actividades principales		Producción y comercialización de aguacate Hass, yuca, plátano, caña panelera, y de especies menores como pollos y gallinas. Administración de tienda comunitaria			
Cobertura territorial		Municipal y Regional (municipios aledaños)			
Entidad vinculante		Federación Agrosolidaria El Tambo (Cauca), ASFADETH (Asociación de familias agroecológicas y de Desarrollo Humano del Tambo Cauca)			
Recursos a disposición de la organización		Terreno colectivo Elementos para la producción de especies menores Herramientas y equipos de oficina			
Celebración de contratos, convenios o eventos		Convenio con la Federación Agrosolidaria El Tambo (Cauca), y ASFADETH Mingas regionales			
Percepción por parte de la comunidad		La comunidad reconoce el esfuerzo que realiza la organización y destaca las oportunidades que tiene en la inscripción de proyectos productivos.			
Prácticas administrativas financieras					
Registro de asociados		Sí – Sistematizado y en archivo físico			
Inventario de recursos físicos		Sí – Sistematizado y en archivo físico			
Prácticas contables		Sí – Sistematizado			
Fuentes de recursos de la organización		- Contribución en dinero de los asociados - Ingresos por ventas de productos - Proyectos productivos			
Créditos		Concedidos por la Federación Agrosolidaria El Tambo (Cauca) y ASFADETH			
Reuniones e informes		- Reunión semanal de seguimiento de proyectos productivos - Informes de Estados Financieros - Resultados de la Gestión de la organización - Ollas comunitarias para el afianzamiento organizacional			
Obstáculos para el acceso a fuentes de financiamiento		- Para créditos bancarios, el cumplimiento de las garantías de pago - No contar con mayor capacidad productiva - Costos altos para la producción agrícola			

Fuente: Elaboración propia en base a información de Agrosolidaria Piagua

Tabla 31. Ficha de la Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar

Vereda: La Cabaña		Municipio: Bolívar		Departamento: Cauca	
Tipo de organización			Asociación Agropecuaria		
Creación de la organización comunitaria			28 de Octubre de 1998		
Personería Jurídica		Sí	X	Fecha de constitución legal / formalización	
				27 de Noviembre de 1998	
Grupos étnicos			Jóvenes, Adultos, Adultos Mayores		
Asociados actuales		120	Asociados al inicio		64 (representantes de grupos veredales)
Actividades principales			Producción y comercialización de panela, venta de bienes y servicios técnicos. Gestión, elaboración y ejecución de proyectos		
Cobertura territorial			Municipal y Regional (Departamento)		
Entidad vinculante			Fedepanela; Agropanela del Cauca S.A.S.		
Recursos a disposición de la organización			Sede, maquinaria, herramientas y equipos de oficina		
Celebración de contratos, convenios o eventos			Convenio para la terminación de la planta física del centro de Acopio Municipal		
Percepción por parte de la comunidad			Por tener una figura legalmente constituida se ha tenido la oportunidad de gestionar y ejecutar recursos para las comunidades, teniendo un reconocimiento en el nivel Local-Regional-Nacional logrando sostenerse por varios años mostrando su capacidad		
Prácticas administrativas financieras					
Registro de asociados			Sí – Sistematizado y en archivo físico		
Inventario de recursos físicos			Sí – Sistematizado y en archivo físico		
Prácticas contables			Sí – Sistematizado desde hace 12 años		
Fuentes de recursos de la organización			<ul style="list-style-type: none"> - Contribución en dinero de los asociados - Ingresos por ventas de servicios y productos - Donaciones de organizaciones nacionales - Cooperación internacional (convocatorias y proyectos) 		
Créditos			Sí con bancos comerciales		
Reuniones e informes			<ul style="list-style-type: none"> - Asambleas - Revisión de las políticas de la organización - Informes de Estados Financieros - Resultados de la Gestión de la organización 		
Obstáculos para el acceso a fuentes de financiamiento			<ul style="list-style-type: none"> - Las inversiones requeridas en el renglón productivo de la panela son costosas, y las convocatorias para la participación de los recursos son de montos pequeños - El Municipio no cuenta con los recursos suficientes para cofinanciar los proyectos 		

Fuente: Elaboración propia en base a información de Aspabol

Tabla 32. Ficha de Asprofecb

Vereda: San Luis		Municipio: Páez		Departamento: Cauca	
Tipo de organización			Asociación Agropecuaria		
Creación de la organización comunitaria			01 de Octubre de 2012 (Motivados para afrontar el bajo precio del café)		
Personería Jurídica		Sí	X	Fecha de constitución legal / formalización	
				25 de Octubre de 2013	
Grupos étnicos			Jóvenes, Adultos, Adultos Mayores		
Asociados actuales		90	Asociados al inicio		38 (Inicio por la comunidad de la iglesia Pentecostal, actualmente está abierta para personas del cabildo y

		no se hace diferencia por la religión y la cultura)
Actividades principales	Producción, comercialización y transformación de café.	
Cobertura territorial	Municipal	
Entidad vinculante	Federación de Cafeteros	
Recursos a disposición de la organización	Sede y maquinaria	
Celebración de contratos, convenios o eventos	Contratos: Empresa de comercialización de café- Banexpor Convenio: Gobernación del Cauca para recibir capacitaciones	
Percepción por parte de la comunidad	Se han tenido reconocimientos departamentales por la muestra del trabajo realizado. La gente ha ido creyendo en la organización y se han vinculado. Se han hecho foros y capacitaciones. Ya son hechos, no solo palabras. Miembros de la organización han participado en diferentes eventos a nivel departamental y nacional.	
Prácticas administrativas financieras		
Registro de asociados	Si – En archivo físico	
Inventario de recursos físicos	Si – En archivo físico	
Prácticas contables	No – Registro en físico de movimientos financieros (Manual)	
Fuentes de recursos de la organización	- Contribución en dinero por parte de los asociados - Ingresos por ventas	
Créditos	No se ha tenido acceso a créditos con bancos	
Reuniones e informes	Asamblea ordinaria – Al inicio del año para presentar las propuestas de trabajo y final del año para rendir informes y balances	
Obstáculos para el acceso a fuentes de financiamiento	- Por falta de recursos no se ha podido aumentar la comercialización - no se puede recibir todo el café de los asociados - Como organización no se ha recurrido a los bancos, los asociados lo han hecho de manera individual	

Fuente: Elaboración propia en base a información de Asprofecch

Tabla 33. Ficha de Enredarte con Identidad

Municipios: Caldono, Corinto, Jambaló, Toribio y Silvia		Departamento: Cauca	
Tipo de organización		Asociación de Artesanos	
Creación de la organización comunitaria		Octubre de 2011	
Personería Jurídica	No	X	Como red no se han formalizado, en tanto son 5 grupos de trabajo que la conforman
Grupos étnicos		Adultos, Adultos Mayores	
Asociados actuales	50	Asociados al inicio	84
Actividades principales		Producción de tejidos en 2 agujas	
Cobertura territorial		Regional (Departamento)	
Entidad vinculante		Asociación Casa del Agua – Agencia para el Desarrollo Económico Local ADEL Municipios de la Montaña del Nororiente Caucaño	
Recursos a disposición de la organización		Herramientas y elementos de exhibición de productos	
Celebración de contratos, convenios o eventos		Convenio con AECID/CODESPA para el fortalecimiento organizacional, y el empoderamiento con enfoque de género y en Derechos Humanos	
Percepción por parte de la comunidad		Las personas por fuera de la comunidad tienen una buena percepción, sin embargo, la comunidad local no valora el sentido del trabajo asociativo y hay competencia desleal.	

Prácticas administrativas financieras	
Registro de asociados	Si – Desde la administración de Casa del Agua
Inventario de recursos físicos	No – Cada artesano lleva sus registros, no como red
Prácticas contables	Si – Desde la administración de Casa del Agua (Sistematizada)
Fuentes de recursos de la organización	- Contribución en dinero por parte de los asociados - Ingresos por ventas de las artesanías - Organizaciones internacionales a través de proyectos
Créditos	No se ha tenido acceso a créditos con bancos
Reuniones e informes	Cada mes para: - Definición de programas de la red - Informes de resultados de gestión de la red - Socialización de proyectos
Obstáculos para el acceso a fuentes de financiamiento	- Porque la red no se ha formalizado - Contratación a gran escala - No hay disponibilidad de materia prima - Mercadeo débil (comunicación, logística, portafolio desactualizado)

Fuente: Elaboración propia en base a información de Enredarte con Identidad

Recapitulando, es de suma importancia realizar una gestión integral a partir del conocimiento sobre las condiciones del entorno, de las necesidades y expectativas de los asociados, de los aliados que se pueden tener, así como de los inconvenientes y obstáculos que se pudiesen presentar. De igual manera, retomando el recorrido de las organizaciones expuestas – y en el compartir que se tuvo con cada una de ellas – se puede afirmar en lo siguiente:

1. Cada una de las iniciativas organizacionales surgió a partir de una problemática social o con el fin de mejorar las condiciones productivas o económicas de una población o territorio específico, y se centró en la producción de un cultivo o una práctica tradicional logrando su potencialización.
2. El *trabajo* es la consigna de los asociados, y el respeto y aceptación de las diferencias han generado crecimiento a sus organizaciones. El reconocimiento de las diferencias culturales, de las bondades de la naturaleza que los rodea, del saber de sus mayores, de las potencialidades de sus jóvenes, así como la mejor actitud frente a las adversidades han mantenido en pie estos procesos organizativos.

3. Como uno de sus tesoros es *el campo*, más que la tierra que labran y habitan, es el territorio donde sienten y viven. La familia, los amigos, sus animales y sus matas hacen que la vida sea plena.
4. Aunque no han tenido una formación en gestión o administración, en finanzas o en contabilidad – educación formal –, la vida les ha enseñado a sortear las mejores decisiones para sus familias y las organizaciones a las que pertenecen, afrontando incertidumbres y riesgos sociales y financieros.
5. Los ingresos monetarios de los asociados no son suficientes en relación a los egresos de los gastos familiares y los costos de producción, por lo que se hace evidente que la diversidad productiva contribuye al sostenimiento de las familias en el año, considerando los ciclos de producción de los diferentes cultivos y el consumo de los mismos.
6. Como organizaciones que hacen parte de un territorio, les ha sido importante interactuar y mantener las mejores relaciones con los entes territoriales, así como con entidades e instituciones que trabajan en el mismo sector productivo, apoyándose en la experiencia para la gestión de proyectos.
7. Dentro de los grupos de trabajo se han identificado las capacidades de cada uno de sus integrantes y así se han asignado unas funciones y responsabilidades directivas – representante legal y coordinador de grupos –, administrativas – secretario, tesorero y fiscal – y técnicas para la gestión administrativa financiera, y el seguimiento de la producción.
8. Se resalta el papel de los líderes comunitarios presentes en los territorios campesinos donde hay población mestiza, afrodescendiente, y comunidades indígenas. El rol de los líderes y lideresas ha permitido dinamizar e impulsar estos procesos, en tanto han tomado la vocería para luchar por mejorar las condiciones de vida con la búsqueda de medios que garanticen una buena calidad de vida de toda una comunidad, además del cuidado del medio ambiente.

Considerando todo lo expuesto, hay un amparo para respaldar la indagación de una alternativa analítica de las finanzas como son las finanzas solidarias, en tanto permite comprender como una organización de base rural realiza su gestión financiera, con la asignación de recursos y el trabajo colectivo, aceptando y valorando cada elemento o variable que hace posible alcanzar los objetivos organizacionales, siempre considerando el bienestar comunitario ante cualquier posibilidad, y se encontró la pertinencia de hacer una lectura con los cuatro ejes en organizaciones presentes en un departamento como lo es el Cauca. A partir de este diagnóstico integral, en el siguiente capítulo se realizará una propuesta sobre la gestión financiera que se acerque más a la realidad de las organizaciones gestadas en las comunidades rurales.

Capítulo 3. Apuestas sociales para un modelo de gestión financiera solidaria para las organizaciones de base rural del Cauca

En este capítulo final, para dar cumplimiento a la construcción colectiva de la propuesta de modelo de gestión financiera desde las bases sociales de las organizaciones rurales, en principio se expondrán las ideas reunidas por las cuatro organizaciones caracterizadas, en segundo lugar se realizará una descripción general de las etapas que debería tener presente la propuesta de un modelo de gestión financiera para organizaciones en contextos rurales, como tercera instancia se expondrá un esquema con elementos a considerar en la propuesta, y por último se abordaran las conclusiones desde la observación y caracterización realizada, así como algunas recomendaciones al quehacer de los procesos organizativos.

3.1. Propuestas comunitarias para un modelo de finanzas solidarias

Como resultado del compartir con los asociados y asociadas de las organizaciones rurales, estas identificaron prioridades para sus labores comunitarias y organizacionales, y resaltaron la importancia del intercambio de experiencias y definición de rutas de trabajo conducentes a mejorar sus condiciones de vida, con responsabilidad y respeto a sus semejantes. Así, con una mirada integral, se debe incorporar elementos que articulen los diferentes ejes de trabajo, o como lo expresan Rondot y Collion (2001: Prefacio vi):

“Las organizaciones de productores [rurales] deben desarrollar su capacidad en las siguientes áreas: Responsabilidad ante sus miembros/ representatividad/legitimidad/ procedimientos democráticos; Servicios a los miembros; derechos y obligaciones de los miembros; Vías de comunicación en doble sentido; Gestión financiera y administrativa transparente y eficiente; [y] Conocimientos técnicos internos”

Desde este enfoque, y en un escenario democrático y participativo las organizaciones definieron estrategias generadoras de capital social con la consolidación de relaciones

comunitarias, promoviendo la reciprocidad y compañerismo. Se debe indicar que cada una de las organizaciones ha logrado una etapa de desarrollo y por lo tanto sus aspiraciones y retos planteados se diferencian entre sí, como se podrá ver a continuación:

La Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua considera que desde la reciprocidad consigo mismo y el entorno, podrían establecer lineamientos integradores para confluir con los ejes propuestos desde las finanzas solidarias. En este sentido, en relación al eje medio ambiental proponen: el mantenimiento y cuidado de bosques, la producción agroecológica, la reforestación, la identificación de zonas y especies de cuidado, la elaboración de un proyecto ambiental, la autogestión con recursos propios y donación de semillas; respecto a la cultura consideran la organización comunitaria de eventos; en la vía comunitaria, el fortalecimiento del lote colectivo que tienen destinado para la producción; y desde la perspectiva económica, proyectan ampliar la comercialización de las especies menores, mejorar la organización administrativa de la tienda comunitaria y la constitución de un almacén de agroinsumos.

Para la Asociación de Productores Agropecuarios de Bolívar – Aspabol, al haber logrado un buen desarrollo productivo de la mano con el fortalecimiento comunitario, se encuentran en un punto donde la proyección va escalada a la comercialización y por ende al establecimiento de servicios asistenciales para sus asociados en diferentes sentidos. Así, contemplan, tener la capacidad de otorgar préstamos a los asociados – referenciando el termino bancarización –, gestionar la presentación de un proyecto de vivienda – para el mejoramiento de las condiciones y medios de vida –, promover las capacitaciones – sobre la importancia y responsabilidad en los aportes, así como de estatutos organizacionales–.

De igual manera, Aspabol se propone mejorar sus herramientas estructurales, como el caso del transporte, con el fin de apoyar en la comercialización de los diferentes productos cultivados en las fincas de los asociados; asimismo, trabaja en la innovación de la producción, buscando conseguir la certificación como agroindustria rural (como producto orgánico) y poder comercializar, además de la panela en su presentación tradicional, presentación de panela saborizada, pulverizada, en pastillas y mieles. De otro lado, definen

su proyección social con propuestas como: establecer conexiones o redes con instituciones educativas – como colegios agropecuarios –, potencializar proyectos productivos pedagógicos, y establecer una estructura que contribuya a la vinculación laboral de personas a la organización dinamizando el mercado laboral en su entorno.

Por su parte, la Asociación de Productores Cristianos de Café Especial del Oriente Caucaño y Occidente del Huila– Asprofech, con el propósito de evolucionar su comercialización, se proponen – además de seguir vendiendo café pergamino – tostar café especial, para ofrecerlo molido y tener una marca propia para el abastecimiento local. Desde el enfoque administrativo, ven la necesidad de asignar cargos y responsabilidades con el reconocimiento de remuneraciones o bonificaciones, así como de definir capacitaciones para tener el conocimiento sobre presentación de propuestas/proyectos, y fortalecer los saberes técnicos productivos en la agricultura – o tener un agrónomo permanente en la organización para el estudio de los suelos y variedades de café–. En relación a lo económico, buscarán fortalecer el fondo rotatorio con el establecimiento de lineamientos sobre los créditos asociativos y los beneficios por el pronto pago para asociados.

En cuanto a Enredarte con Identidad, desde su visión holística consideran las siguientes acciones, *a)* respecto al eje económico, el intercambio de conocimientos/saberes con comunidades u organizaciones externas – por medio de jornadas de capacitación que la organización puede ofrecer –, la organización de un trueque, la producción de material propio – como la lana de ovejo y fique –, la vinculación de otras actividades productivas como la cerámica, costura, carpintería, forja, bisutería, y bordado, asimismo ampliar o tener mayor acceso a vitrinas para la exposición de sus productos en lugares estratégicos; *b)* desde el enfoque cultural, se proponen integrar otras técnicas de tejido e identificar la creación de cadena de valor, en cuanto se pueden realizar intercambios de conocimientos en tinturas, agujas y subproductos, crear escuelas de tejido para mujeres, jóvenes y niños.

Además, Enredarte considera realizar acciones armonizadoras con *c)* el territorio y medio ambiente/naturaleza, entre las que está la reforestación, el cuidado de los ojos de

agua, la recuperación de árboles nativos, la utilización de cercas vivas, la capacitación sobre prácticas en terreno para conservación ambiental, el reciclar, reducir, y reutilizar (materiales como energía); y en cuanto a la *d*) comunidad, la determinación de la organización es el fortalecimiento de las identidades.

En consonancia con lo expuesto por las organizaciones (ver Anexo 8), la gestión debe pensarse con estrategias y compromisos colectivos que involucren variables para la protección social y ambiental, promuevan el trabajo decente, la inclusión social y la generación de riqueza comunitaria – representado en capital social – haciendo frente a las condiciones del mercado para un desarrollo sostenible en la ruralidad. Asimismo, el impacto de los planes de trabajo se debe medir desde los planteamientos de Coraggio (2014: 36) quien define que las actividades deben ser “evaluadas no en términos de la máxima rentabilidad del capital [monetario] sino de: (i) su eficacia para producir a fin de resolver necesidades prioritarias y/o contribuir al mejor funcionamiento del sistema económico social y solidario en su conjunto, y de (ii) su efecto positivo directo e indirecto sobre las relaciones sociales y el contexto natural”.

A su vez, en el marco de un plan de trabajo o modelo de gestión financiera se deben establecer unos procesos y estructura, de modo que se dé un orden a las actividades para conseguir los objetivos, por esta razón en el apartado contiguo se realizará una descripción de las etapas a considerar y aspectos distintivos en el marco de las finanzas solidarias en organizaciones de base rural.

3.2. Etapas a considerar en la configuración de una propuesta de finanzas solidarias

En el presente apartado se resaltarán las etapas de importancia – que son generalmente utilizadas al ser esenciales – en cualquier proceso productivo, con características distintivas sobre la gestión financiera en las organizaciones de base rural, por lo que se presenta una ruta de trabajo que da cabida a una lectura integral de las actividades organizacionales y comunitarias que conducen al desarrollo de los objetivos y bienestar

organizacional, se procura reflejar el quehacer de estos procesos organizativos frente a la gestión de recursos financieros y no financieros. La importancia de esta propuesta es que estará enfocada en una realidad local – que dista de los mercados eficientes y de la racionalidad financiera como aspecto central – y el objetivo de maximización de valor se orientará a mejorar los índices de vida de quienes habitan el campo, manteniendo los valores comunitarios para conservar la confianza y reciprocidad como base de todo el proceso.

“la confianza y la reciprocidad que se extienden más allá del hogar (...) se encuentra en los grupos locales (...) [por] años de interacción con vecinos, y por ende es probable que existan en todas las sociedades campesinas (cf. Wilson 1997) (...) la repetición frecuente de ejercicios de confianza y cooperación entre los campesinos produjeron una creciente disposición (...) a cooperar entre sí en la vida comunitaria (Axelrod 1997). La confianza se construye sobre el pasado, no sobre el futuro: sobre la experiencia de cumplimiento que comprueba la confiabilidad de las personas, no sobre acuerdos y contratos de promesas a futuro (...), estos ejercicios de cooperación crearon una historia reciente de confiabilidad como base de la colaboración futura” (Durston, 1999:14).

Las etapas de trabajo se articulan en un ciclo de planificación, acción, aprendizaje y mejoramiento –como aspectos básicos organizativos–, cada una de estas fases debe considerar los “siguientes hechos: i) El campesino es un trabajador directo de la tierra; ii) También recibe aporte de trabajo familiar no remunerado; y iii) Existe un rasgo cultural que consiste en que la agricultura para el campesinado es una forma de vida, más que sólo un simple negocio” (Gómez, 2000: 43), por lo que es relevante respetar las ideología o concepciones de la comunidad, para que cada planteamiento sea aceptado y se adecue a la cotidianidad de la ruralidad.

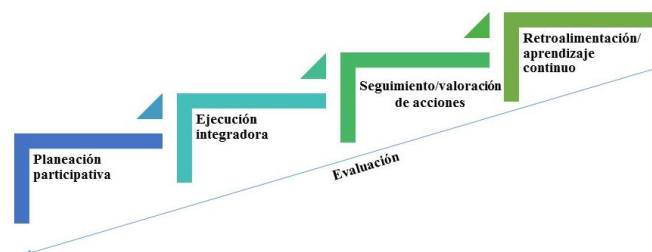
Considerando las organizaciones rurales, la gestión financiera en sus diferentes etapas debe complementar el trabajo comunitario que da valor agregado a la gestión y es más que pertinente incorporar los recursos no monetarios que el territorio le ofrece a la organización para cumplir sus propósitos. Siguiendo a Terrazas (2009: 57) se puede entender que la:

“Gestión Financiera es la actividad que se realiza en una organización y que se encarga de planificar, organizar, dirigir, controlar, monitorear y coordinar todo el manejo de los recursos financieros con el fin de generar mayores beneficios y/o resultados. El objetivo es hacer que la organización se desenvuelva con efectividad, apoyar a la mejor toma de decisiones financieras y generar oportunidades de inversión para la organización”

El compromiso social con el cual se han constituido las organizaciones de base rural, supone que sus actividades buscan mejores las condiciones de vida para sus asociados y la comunidad en general con la cooperación y la solidaridad, en cuanto estas se gestan a partir de la iniciativa y colaboración comunitaria, como lo plantean Razeto con el Factor C, las organizaciones o cualquier proyecto involucra la unión de conciencias, voluntades, emociones, y con la fuerza de la solidaridad se tiene un poderoso motor para que las acciones se realicen y se logren los objetivos.

La propuesta contiene elementos que integran procedimientos y técnicas organizacionales e incluye las siguientes variables: i) objetivos organizacionales, ii) realidad social de la comunidad, iii) partes interesadas, iv) impacto territorial medio ambiental, v) asignación de cargos y responsabilidades, vi) apoyo técnico, tecnológico y profesional, vii) presupuestos, viii) soporte tecnológico, ix) definición de la producción, x) definición de aportes financieros y no financieros, xi) expectativa de beneficios, xii) inversiones, entre otros.

Diagrama 3. Etapas de la gestión financiera en organizaciones de base rural



Fuente: Elaboración propia

El esquema planteado representaría las etapas de la gestión financiera de una organización rural, en donde la participación comunitaria está presente en cada etapa, asimismo, la evaluación como elemento transversal del proceso de gestión organizacional. Los elementos de las finanzas solidarias están presentes en las cuatro etapas del ciclo por medio de los ejes cultural, territorial, económico y poblacional, en tanto la gestión estaría sobre los valiosos – muchos o pocos – recursos monetarios y no monetarios con que cuenta la comunidad.

3.2.1. Etapa de planeación participativa

Esta primera etapa se realiza con los aportes de las stakeholders o partes interesadas, que para el caso de las organizaciones de base rural caracterizadas se encuentran en primer plano los asociados y sus familias, seguido esta la comunidad, que pueden ser los vecinos de la vereda, corregimiento o municipio donde se encuentra la organización. De igual manera están los grupos sociales, demás organizaciones rurales, las entidades territoriales, los organismos de vigilancia y control.

Para realizar un ejercicio de planeación participativa y adecuada, se deben conocer las opiniones, expectativas, condiciones y necesidades de las partes interesadas – internas y externas a la organización –, así se pueden determinar los proyectos a emprender y la toma de decisiones será acertada. A continuación se listarán algunos actores que hacen parte del proceso organizacional y se ven influenciados de manera directa, y otros externos que se relacionan de acuerdo a las actuaciones de la organización o viceversa.

Tabla 34. Interesados o stakeholders de las organizaciones rurales

Internas	Externas
- Asociados y sus familias: mujeres, hombres, niños, niñas, adultos mayores y jóvenes - Empleados de la organización: apoyo administrativo y técnico para la producción.	- Entidades territoriales: alcaldías y gobernaciones - Entidades de vigilancia y control: Cámara de Comercio, Dirección de impuestos y aduanas nacionales (Dian) y Superintendencia de Economía Solidaria - Productores del mismo cultivo o afines - Bancos comerciales - Proveedores - ONGs y entidades de promoción - Universidades y sus centros de emprendimiento o desarrollo tecnológico y/o social

Fuente: Elaboración propia

La planeación frente a las finanzas solidarias y los cuatro ejes propuestos se enfrenta a: 1). Establecer estrategias de participación colectiva y democrática como las asambleas generales y comités de trabajo que impulsen las decisiones organizacionales apropiadas para la comunidad – esto respondería al eje poblacional –; 2). Proyectar los ingresos y egresos siendo prudentes con la proyección de los mismos, para no sobrevalorar los rubros de ingresos y sin subestimar los gastos y costos de la organización, además de considerar previsiones por los riesgos ambientales a los que están expuestos los cultivos – que tendrían implicaciones en el eje económico –; 3). Potencializar el trabajo de los líderes y lideresas que conocen las particularidades, costumbres y creencias de la comunidad, para que las decisiones respecto a los planes de trabajo tengan en cuenta fechas y eventos especiales – todo esto como elementos de la cultura –; 4). Identificar los recursos que el ecosistema le ofrece a la comunidad y que la organización requiere utilizar para las actividades organizacionales, y establecer las acciones de cuidado que se deben tener en cuenta para mantener las riquezas naturales – para respetar el territorio y el medio ambiente que nos acoge –.

En esta etapa adicionalmente se debe hacer la provisión del soporte logístico para el proceso organizacional administrativo, como para la producción agrícola y pecuaria; en tanto se debe considerar que para realizar una planeación integral se tiene el escenario

comunitario, el administrativo y el de gestión financiera que debe contemplar las disposiciones presupuestales. Además, se debe tener en cuenta que

“el diagnóstico y la estrategia de desarrollo local insiste en la necesidad de incrementar la autonomía de las localidades, en crear condiciones favorables para estimular la confianza, la reciprocidad y la cooperación. Se sostiene que el funcionamiento en red de las organizaciones, el aumento de capital social comunitario, el asociativismo territorial entre distintos gobiernos locales, se constituyen en garantes del aumento de la productividad y del ingreso de los ciudadanos de dichos lugares. Luego se avanza sobre la importancia de la participación y de la organización de los actores locales” (Manzanal, 2006: 31).

Una adecuada planificación y presupuestación del trabajo a realizar asegura la realización de las actividades fundamentales con los recursos necesarios y facilita el seguimiento y evaluación de las metas.

Es todavía más importante que este proceso se pueda planificar e implementar con efectividad, es decir logrando complementar los dos parámetros de la administración organizacional y que conciernen al manejo de la eficiencia y eficacia. Desde este punto de vista, la tarea de la gestión financiera como tal, es definitiva y vital en el sentido de que debe propender a que todas las actividades encuentren su materialización en términos económico-financieros. Este proceso debe realizarse a través de una administración óptima y transparente, en procura de generar competitividad y confianza dentro de la proyección de la organización hacia su sociedad. (Terrazas, 2009:56)

3.2.2. Etapa de ejecución integradora

La cooperación de los intervinientes en la etapa de ejecución o de desarrollo aún a esfuerzos para lograr los objetivos, porque no es el trabajo de una sola persona. En esta etapa es de importancia reconocer las habilidades de las personas para asignar responsabilidades coherentes, con un plan de trabajo bien definido que permita identificar

los logros, y la supervisión de forma permanente por parte del colectivo. Además, el papel de las familias y la comunidad hace viable o no las acciones, por lo que se necesita la voluntad y disposición para el logro de las metas.

En la fase de ejecución se debe reconocer “que la familia campesina [mestiza, indígena o afro] debe ser considerada simultáneamente como una unidad de producción y de consumo y en función de ello se debe entender su lógica de funcionamiento. Las decisiones económicas no siguen la lógica del mercado sino otras variables, como son la satisfacción de las necesidades de la familia, la relación entre brazos disponibles para trabajar y bocas que alimentar, lograr una seguridad alimentaria, etc. que es decisivo en las elecciones que toman con respecto a qué, y cuánto producir” (Gómez E, 2000: 42 basado en Chayanov, 1925). De igual manera, las dinámicas del mundo moderno han llegado a las áreas rurales como instrumentos de soporte y comunicación, y cada vez más la educación formal se expande en los diferentes escenarios, y esto también influye en la gestión financiera de las organizaciones de base rural.

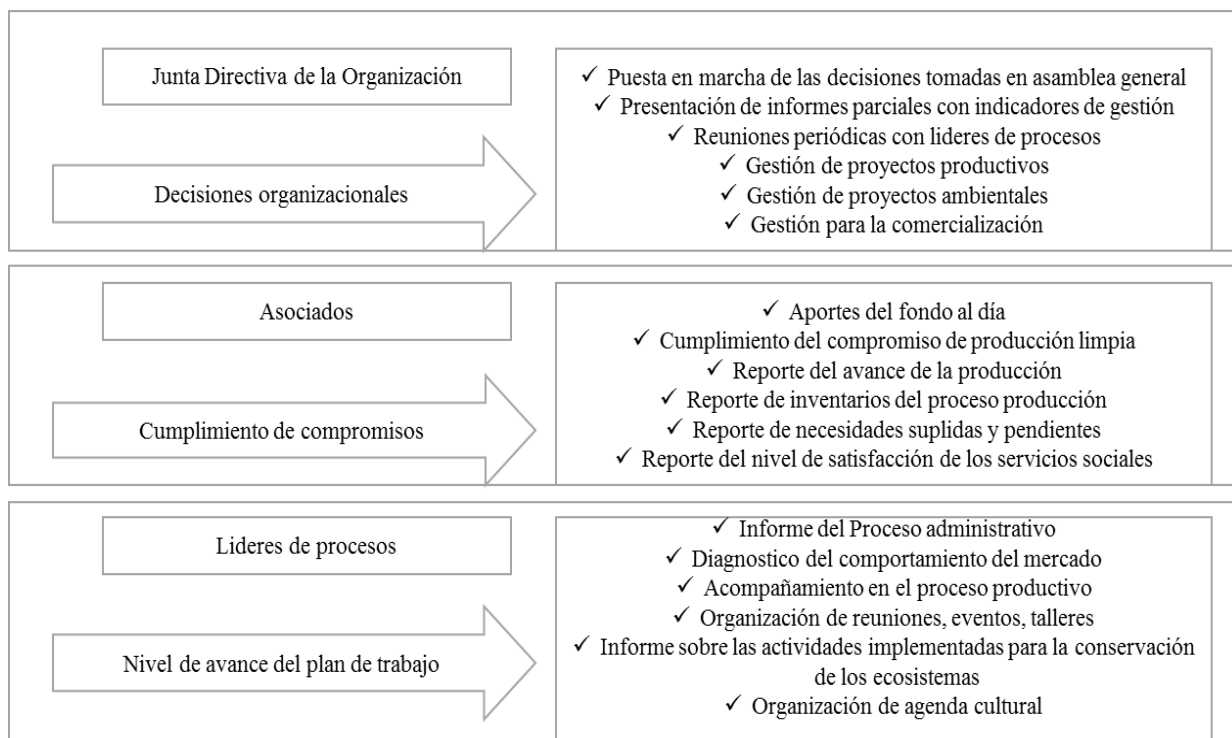
“la agenda de actividades también incorpora variables novedosas. Un tiempo considerable se dedica a eventos de formación/información de diverso tipo (ferias agropecuarias, seminarios de capacitación, congresos), mediante los cuales esperan obtener saberes certificados, inputs preciosos para la organización de su trabajo. Así, además de la experiencia y de los saberes heredados-, la capacidad de previsión que hoy detentan estos productores se nutre de la información y de los sistemas expertos a los que procuran acceder en sus recorridos por los sitios de circulación del conocimiento. También es de subrayar la presencia cotidiana de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC), tanto en su versión instrumento de gestión (programas de informática para llevar adelante la contabilidad, el control del stock, el seguimiento de la utilización de agro químicos, fertilizantes, y otros) como en su faceta interactiva y productora de información (internet, correo electrónico, red, y así por el estilo)” (Gras y Hernández, 2008:233).

De igual modo, la integración de los interesados es de relevancia, no solo en lo productivo, sino en la toma de decisiones, y en la previsión de los beneficios o servicios sociales que retribuya la organización a sus asociados.

3.2.3. Etapa de seguimiento / valoración de acciones

El seguimiento se puede hacer no solo como un ejercicio de verificación de lo ejecutado y logrado, es un ejercicio que articulado con la programación de actividades o plan de trabajo permite evidenciar el nivel de avance por medio de los indicadores, revisar si las estrategias adaptadas permiten el logro de las metas o se deben reformular en el transcurso del plan de trabajo. En cuanto a las organizaciones de base rural se pueden determinar desde la planeación unos conductos regulares que den orden y faciliten el seguimiento tanto en lo productivo como organización teniendo algunas consideraciones en diferentes niveles.

Diagrama 4. Seguimiento del plan de trabajo desde las actividades organizacionales



Fuente: Elaboración propia

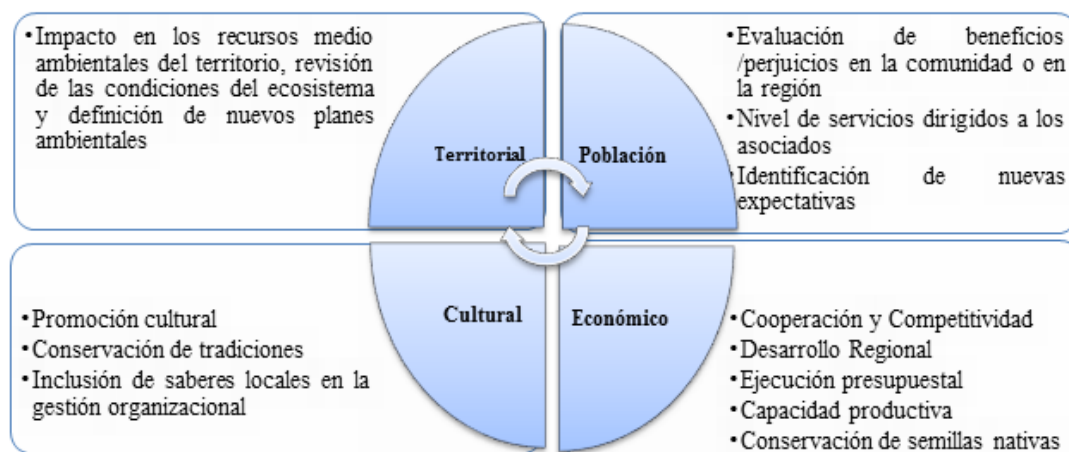
De igual manera, el hacer seguimientos a actores externos a la organización rural es de relevancia, el análisis comparativo debe servir para mejorar internamente y proyectar nuevas decisiones. Este ejercicio nos dirá si se mantiene o han cambiado los intereses de los proveedores, o de la población objeto del producto que desarrolle la organización.

3.2.4 Etapa de retroalimentación / aprendizaje continuo

En el contexto organizacional rural, más que llamar a esta última etapa como de evaluación – como regularmente se referencia en los procesos organizativos – se infiere reconocerla como un ejercicio final de cierre donde se expondrán las lecciones aprendidas para volver a retomar el proceso, esta etapa se consideraría como una fuente de nuevas ideas sobre todo lo realizado desde los diferentes frentes – poblacional, territorial, cultural y económico – como se puede ver en el diagrama 5, como un aprendizaje continuo alimentado de espacios comunitarios generador de capital social con las interrelaciones humanas.

Las experiencias que las organizaciones puedan llegar a tener se deben tomar como aprendizajes que fortalezcan las iniciativas, esta fase final de reinicio procura identificar el impacto social/comunitario, cultural, económico y medio ambiental que las actividades organizacionales propiciaron. Esta revisión será el punto de partida de una nueva ruta de trabajo donde se retoman los aspectos positivos para fortalecerlos, y mantiene presente los desaciertos para no volver a llegar a ellos y hacerle frente a las nuevas condiciones del entorno, con esto la organización evolucionara y mantendrá el crecimiento esperado para seguir beneficiando a sus asociados y la comunidad en general, superando las necesidades y optimizando los recursos – monetarios y no monetarios – con los que dispone.

Diagrama 5. Frentes de aprendizaje continuo en las organizaciones de base rural



Fuente: Elaboración propia

Como se ha referenciado hasta este punto, son muchas las variables que se deben articular para estructurar un modelo de gestión financiera integral que vaya en consonancia con los requerimientos y realidades de las organizaciones de base rural, por lo que a continuación, se presentará un esquema en el cual se intenta concretar los elementos más significativos desde los ejes de las finanzas solidarias en relación con la gestión financiera.

Recogiendo lo más importante, se puede observar en la tabla 25, que la propuesta de integración de los ejes planteados desde las finanzas solidarias con las líneas de trabajo desde la gestión financiera, se correlacionan en la definición de las bases sociales. Estas bases sustraídas de las expresiones y prácticas comunitarias y organizacionales de las experiencias encontradas en el departamento del Cauca, que permiten identificar puntos de encuentro de las diferentes teorías y prácticas – convencionales y alternativas –.

En conclusión, los hallazgos permiten resaltar la importancia de la confluencia de los saberes o conocimientos locales y los constructos teóricos prácticos de nivel global, y que estos elementos unidos favorecerían de manera positiva el quehacer de las organizaciones de base rural, donde el ser humano y sus expresiones sociales – con reciprocidad y solidaridad – dinamizan el día a día.

Tabla 35. Propuesta de variables a considerar en la gestión financiera con perspectiva solidaria en la ruralidad

Ejes/ Elementos de la Gestión Financiera	Dirección Organizacional	Implementación de Políticas	Administración de los recursos	Propósitos y/o intereses
Poblacional	Se escucha la opinión de todos los asociados en escenarios de discusión colectiva en donde se toman las decisiones en consenso	Las políticas que se implementan responden a las requerimientos y obligaciones que los asociados han adquirido con la organización en relación a lo productivo y lo administrativo Reconocimiento de los grupos etarios	Son los mismos asociados los que integran al grupo que realiza estas actividades a través de cargos como: Presidentes de asambleas, secretarios, tesoreros, y veedores. Líderes de procesos	Las actividades que la organización realiza están pensadas para generar beneficios colectivos en pro de mejorar la calidad de vida (1. Nivel de vida; 2. Condiciones de vida; 3. Medios de vida)
Económico	La organización prioriza los cultivos que contribuyan a conseguir recursos para invertir en soporte para la producción o comercialización	- Constitución de fondos de ahorro y crédito - Políticas de inversión de financiamiento - Políticas de inventarios	Reinversión interna de excedentes Se gestionan proyectos para el financiamiento de propuestas productivas	Lograr que las actividades productivas y comerciales generen excedentes para retribuir en beneficios para los asociados
Territorial	La organización fomenta el respeto con el medio ambiente y ecosistemas específicos de los territorios	Establecimiento de políticas de reforestación, de cuidado de los nacimientos de agua, y de manejo de residuos	Se reconocen las condiciones ambientales de los territorios para definir cuál es el mejor tratamiento y cultivos para invertir	Cuidar la naturaleza que provee los espacios y condiciones donde se desarrollan las actividades de la organización
Cultural	Reconocimiento de las diferentes etnias que integran la organización	Respeto entre los asociados Sistemas de comunicación Integración de los niños, niñas, jóvenes y adultos mayores en las dinámicas organizacionales	Ejecución de prácticas culturales desde el enfoque artístico, como los conocimientos tradicionales para la eficiencia productiva	Preservar los saberes y conocimientos aceptados por los integrantes de la organización como riqueza inmaterial

Fuente: Elaboración propia

3.3. Conclusiones

1. Las finanzas solidarias permiten una gestión integral considerando ejes de análisis que involucra el contexto social, económico y ambiental, mostrándose pertinente su aplicabilidad a organizaciones de base rural, en cuanto estas organizaciones deben sortear sus actividades soportándose por la solidaridad, voluntad y reciprocidad de las comunidades y condiciones territoriales. De igual manera, se hace evidente que la evolución de la teoría financiera ha tocado ámbitos complejos con la incorporación de variables conductuales y sociales que en sus inicios no se consideraban, o perdían relevancia frente las variables y criterios técnicos. Asimismo, existen otras alternativas analíticas que podrían seguirse analizando al paralelo a las finanzas corporativas o convencionales como son las finanzas rurales o las finanzas populares.
2. Ejes como la población, el territorio, la cultura y la economía en un escenario como el departamento del Cauca (Colombia) encuentran su relevancia en el análisis del quehacer organizacional, más específicamente en las organizaciones rurales, porque el área rural es un laboratorio de experiencias, enriquecido de múltiples saberes. Del mismo modo, la presencia de organizaciones de economía solidaria en la región con actividades diversas conduce a ampliar el espectro de la gestión financiera de las organizaciones de base rural.
3. Desde el compartir con las organizaciones solidarias, la caracterización y la observación se resalta la coexistencia de planteamientos de las finanzas solidarias y las finanzas corporativas en la gestión organizacional. aunque la influencia de las tendencias financieras y de gestión han llegado a estos territorios – en tanto no pueden ser islas en el contexto globalizado y por la necesidad de sacar sus productos al mercado –, sus orígenes comunitarios prevalecen y sus objetivos organizacionales están orientados a mejorar las condiciones de vida de sus asociados. Estas organizaciones se mantienen a pesar de tener procesos productivos de alto costo, dificultades para la comercialización y no tener

asesoramiento técnico o profesional permanente, no obstante, han mostrado lo mejor de sus prácticas por lo que han sido reconocidas y beneficiadas con recursos por medio de proyectos productivos o de fortalecimiento administrativo.

4. Las prácticas financieras y contables convencionales, las cuales también se abordaron en esta investigación, son débiles en las organizaciones de base rural, sin embargo, al identificar las habilidades de sus integrantes han sabido asignar funciones tales como las de secretario, tesorero, fiscal, y un representante legal, quienes se hacen cargo de los registros manuales de los aportes de los asociados a los fondos y de movimientos financieros como ingresos y egresos de la organización con un catálogo de conceptos con términos comunes para el entendimiento de la comunidad. En este sentido, la observación sobre la debilidad es sobre el conocimiento de las técnicas financieras o contables, porque desde el enfoque de la gestión financiera, las decisiones y estrategias financieras – sin el conocimiento científico más con el empírico – han tomado posturas acertadas con grandes beneficios para la organización. Y de resaltar la combinación de fuentes de financiamiento convencional y solidarias/comunales.
5. Un modelo de gestión financiera para organizaciones de base rural desde las perspectivas de las finanzas solidarias debe colocar a las personas – con sus necesidades y aspiraciones – como pilar de todas las estrategias, procedimientos y decisiones a nivel organizacional, además procura la armonía entre las diferencias culturales y el respeto por el territorio con su medio ambiente, además de buscar rendimientos económicos desde la parte productiva. La participación colectiva debe estar inserta en todas las etapas de la gestión, para la toma de decisiones, en las acciones a ejecutar, en la verificación, al examinar los resultados y aprender de ellos, como en la evaluación permanente a cada acción, ese sería el principio fundamental de una gestión financiera desde la perspectiva solidaria, donde todos son responsables y se espera un beneficio común a partir de los relacionamientos sociales y los rendimientos financieros.

3.4. Recomendaciones

- Las organizaciones de base rural podrían considerar un programa de integración de jóvenes y niños a sus dinámicas, reconociendo el promedio de edad de sus asociados, para así trabajar en una transición generacional que mantenga la organización y las labores del campo.
- Promover el apoyo para la formación técnica, tecnológica o profesional para sus asociados y sus familias. Y que de manera recíproca estas personas compensen con labores en la organización de acuerdo a las necesidades presentes.
- En su gran mayoría de los asociados de las organizaciones rurales no cotizan pensión, por lo que su futuro se vislumbra con incertidumbre, por lo que las organizaciones podrían destinar una reserva para constituir unos fondos específicos para ayudas a adultos mayores.
- Para la etapa de la comercialización es aconsejable que las organizaciones tengan un respaldo profesional preparado o con experiencia en marketing, asesoría en imagen y que contribuya en la ampliación de la cobertura de clientes.
- Se debe considerar un acompañamiento permanente de un Técnico en contabilidad o un Contador Público para las organizaciones que no llevan prácticas contables, con el fin de tener soportes, organización y control sobre los movimientos financieros y se facilite las decisiones de financiamiento e inversión cuando éstas sean requeridas por las asambleas generales.
- Las organizaciones de base rural deben procurar afianzar alianzas y ampliar su relacionamiento con gremios del sector productivo, esto ayuda en la etapa de comercialización y para la obtención de herramientas y tecnología para la producción y transformación, así como para recibir capacitaciones en diferentes enfoques.

- Las organizaciones en su praxis cada día tienen experiencias de financiamiento alternativo que no han reconocido como tal por ser un elemento habitual en la comunidad, sin embargo se podría hacer un análisis del beneficio que estas fuentes de financiamiento solidaria contribuyen a los asociados y a la organización, para potencializar estas fuentes en tanto no se hace fácil el acceso al financiamiento por la banca comercial.
- Un diagnóstico sobre la capacidad de ahorro y nivel de endeudamiento de los asociados se debe realizar antes de concretar políticas sobre los aportes y responsabilidades de los asociados en sus Fondos rotatorios, por cuanto esto permite proyectar el cumplimiento en los aportes y la viabilidad en la concesión de créditos. Asimismo, se deben considerar los ciclos productivos cuando los créditos sean para siembra o renovación de cultivos, o para abonos, o compra de materia prima para la producción.
- Aunque el análisis se ha realizado en el entorno regional, como se describe en la historia de las organizaciones, estas han interlocutado e interactuado con organismos internacionales, o tienen relaciones de exportación de productos, y es un punto a fortalecer en las organizaciones haciendo un comparativo con el contexto internacional, ya que en el mundo el sector solidario – o sector cooperativo como se conoce en los países de América Latina – representa las labores de los sectores rurales o los grupos sociales o emprendimientos de las zonas urbanas.

Referencias bibliográficas

Altadill, M. (2015). “Finanzas Solidarias: Herramientas financieras al servicio de causas sociales”. Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Madrid, España.

Ardalan, K. (2003). “Theories and controversies in finance: a paradigmatic overview”. *International Journal of Social Economics*, Vol. 30 Issue: 1/2, pp.199-208, <https://doi.org/10.1108/03068290310453682>

Artis, A. (2016). “Social and solidarity finance: A conceptual approach”. *Research in International Business and Finance*, 39 (2017) 737–749.

Azofra, V. (2005). “Acerca de una nota crítica sobre la investigación actual en finanzas”. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, Núm. 24, págs. 121-150.

Bodie, Z. y Merton, R. (2003). “Finanzas”, Editorial: Prentice Hall México, ISBN: 9789702600978, pág. 479.

Causse, G. (2012). *Islamic Finance: An Alternative Finance or an Antidote to the Crisis of Capitalism?* *International Symposia in Economic Theory and Econometrics*, 22(2012), 173–196. [https://doi.org/10.1108/S1571-0386\(2012\)0000022014](https://doi.org/10.1108/S1571-0386(2012)0000022014)

Chao, R. y Prébois, A. (2001). “Finanzas solidarias”. Editorial: Serie socioeconómica solidaria. Cuadernos de propuestas por el siglo XXI. Ediciones Charles Leopold Mayer. España. <http://finsol.socioeco.org/>

Coraggio, J. (2010). “Territorios y economías alternativas”. *Revista de ciencias sociales*, segunda época N° 18, primavera de 2010, pp. 7-30

Coraggio, J. (2011). “Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital”. Ediciones Abya-Yala. ISBN: 978-9978-22-999-6. Quito-Ecuador

Corredor, C. (2014). “Territorialidad en las visiones de la globalización”. En: Globalización, sistema mundo y territorialidades locales. Editorial Universidad del Cauca, Popayán, pp. 25-66.

Departamento Nacional de Planeación DNP (2018). Fichas territoriales. En: <https://terridata.dnp.gov.co/#/perfiles>

Dias, F. (2004). “Finanzas Solidarias”. La Otra Economía, Universidad General del General Sarmiento, Fundación OSDE, Editorial Altamira, Argentina, págs. 441.

Durston, J. (1999) “Construyendo capital social comunitario. Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala”. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.

Eagleton, T. (2001). “La idea de cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales”. Ediciones Raidos Ibérica, S.A., Mariano Cubi, 92-08021, Barcelona y Editorial Paidós, SAICF, Defensa, 599 - Buenos Aires. <http://www.paidos.com>

Escobar, A. (2010). “Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes”. Primera edición en español. Envió editores. Octubre de 2010. ISBN: 978-958-99438-3-0 Impreso por Samava Impresiones, Popayán, Colombia.

FAO (2012). “Guía metodológica de sistematización. Programa Especial para la Seguridad Alimentaria PESA en Centroamérica”. PESA: Honduras

Gálvez, J. (2016). “Teoría de Finanzas”. En: Rosende, F. Editor. Heckman, J. Prólogo. La Escuela de Chicago. Ediciones UC. URL: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1djmcj3.18>

Gibson – Graham, J.K. (2007). Las mujeres y las políticas del lugar. La construcción de economías comunitarias: las mujeres y la política del lugar. Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género. Editores: Wendy Harcourt y Arturo Escobar

Gómez Bezares, F. (2012). “Elementos de finanzas corporativas. Inversión y financiación en la empresa”. Editorial Desclee de Brouwer S.A. Págs. 448.

Gómez E, S. (2000) “Organizaciones Rurales en América Latina (marco para su análisis)”. Trabajo presentado a la Mesa “Organizaciones Empresariales Rurales en América Latina en el Contexto de la Globalización y la Privatización” organizada por Lois Standford, XXII Reunión de LASA, Miami, 16 al 18 de Marzo, 2000. Revista Austral de Ciencias Sociales, N° 4, págs. 27-54, Santiago de Chile

Gómez Villegas, M. (2016). “NIIF y MIPYMES: los retos de la contabilidad para el contexto y la productividad”. Escuela de Administración y Contaduría Pública, ISSN 2011-6306, N° 25.

Guerra, P. y otros. (2004). “Finanzas solidarias e inversión ética”. Editorial Nordan Comunidad, Uruguay

Guerra, P. (2010). “La economía solidaria en Latinoamérica”. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, N° 110, pp. 67-76.

_____ (2012). “Miradas globales para otra economía”. SETEM. Barcelona

_____ (2014). “Socioeconomía de la solidaridad. Una teoría para dar cuenta de las experiencias sociales y económicas alternativas” (2a ed.). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Gras, C. y Hernández, V. (2008) “Modelo productivo y actores sociales en el agro argentino”. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 70, No. 2 (Abril-Junio), págs. 227-259. Publicado por: Universidad Nacional Autónoma de México. URL: <http://www.jstor.org/stable/20454333>.

Jara, O. (1994). Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica. ALFORJA: San José, Costa Rica. Tercera edición.

Manzanal, M. (2006) “Regiones, Territorios e Institucionalidad del Desarrollo Rural”. En: Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio. Editorial: CICCUS. Buenos Aires, Argentina, págs. 21 – 50.

Malaver, M. y Rivera, H. (2011). “La organización: los stakeholders y la responsabilidad social”. Documentos de Investigación No. 97. Facultad de Administración, Universidad del Rosario. ISSN: 0124-8219, Julio de 2011

Mascareñas, J. (2007). “Introducción a las Finanzas Corporativas”. Universidad Complutense de Madrid, ISSN: 1988-1878, págs. 23.

Max-Neef, M. (1993). “Desarrollo a escala humana conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones”.

Ministerio de Agricultura, Colombia. (2018). Estadísticas. En: <http://www.agronet.gov.co/estadistica/Paginas/default.aspx>

Nagarajan, G. y Meyer, R. (2005). “Finanzas rurales: Avances recientes y lecciones emergentes, debates y oportunidades”.

Nava, M. (2009). “Análisis financiero: una herramienta clave para una gestión financiera eficiente”. Revista Venezolana de Gerencia, vol. 14, núm. 48, octubre-diciembre, 2009, págs. 606-628. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Disponible en:

<http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842009000400009&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1315-9984.

Marín, A. (2008). “Investigación Cualitativa. Clasificación de la Investigación”. Disponible en: <https://metinvestigacion.wordpress.com/2008/03/07/clasificacion-de-la-investigacion/>

Landaburu, L. y Presta, S. (2009). “¿Racionalidad o doble racionalidad económica?”. Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. ISSN 1852-4508. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082009000100003&lng=es&nrm=iso>.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO (1982). "Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales". Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/>

Ortega, C. (2008). “Finanzas Populares y Migración: tejiendo la red para el desarrollo local”. Red de Estructuras Financieras Locales Alternativas del Austro, Corporación Civil REFLA. Cuenca – Ecuador

Pascale, R. (2015). “William F. Sharpe: Del CAPM al SPT”. XXXV Jornadas Nacionales de Administración Financiera. Universidad de la República – Uruguay. Septiembre 2015, págs. 211-223. Disponible en: http://www.economicas.unsa.edu.ar/afinan/informacion_general/sadaf/xxxv_jornadas/xxxv-j-pascale.pdf

Pastore, R. (2010). “Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en Argentina.” Revista de Ciencias Sociales, base.socioeco.org

Peña, E. (2014). Glosario de desarrollo rural con perspectiva territorial. Producción Centro de investigación, promoción e innovación social para el desarrollo de la caficultura caucana. Inédito

Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019 “*Por El Tambo que queremos*”. *Educación, Desarrollo y Equidad*. Alcaldía de El Tambo (Cauca), 2016, págs. 134.

Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019. “*Bolívar comunitario y emprendedor*” Alcaldía de Bolívar (Cauca), 2016, págs. 376.

Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019. “*Educación y Buen Vivir para el municipio de Páez*” Alcaldía de Páez (Cauca), 2016, págs. 325.

Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019. “*Nuevas ideas para la Paz*” Alcaldía de Corinto (Cauca), 2016, págs. 148.

Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019. “*Silvia...de todos, con todos ¡para todos!*” Alcaldía de Silvia (Cauca), 2016, págs. 216.

Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019. “*Toribio caminando en unidad por la paz territorial*” Alcaldía de Toribio (Cauca), 2016, págs. 179.

Proyecto Caficultura (2015). Impacto de la producción de café en el municipio de El Tambo (Cauca). Producto inédito.

Quijano, O. (2012). “EcoSimías. Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad”. © Editorial Universidad del Cauca, 2012, © Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, ISBN: 978-958-732-115-9.

Quiñones, B.; Sunimal, F. (2002). *“El Capital Social en las Finanzas Solidarias”*. Documento resultante del Taller “Finanzas Solidarias” Polo de Socio-Economía de Solidaridad, Alianza por un mundo Plural, Responsable y Solidario.

Razeto, L. (2014). “La Economía Solidaria: Concepto, realidad y proyecto”. Catedra de economía solidaria. Retrieved from <http://www.luisrazeto.net/>

Rondot, P. y Collion, M. (2001) “Organizaciones de productores agrícolas: Su contribución al fortalecimiento de las capacidades rurales y reducción de la pobreza”. Informe de un seminario realizado en la ciudad de Washington, del 28 al 30 de junio de 1999. RDV, Banco Mundial, Washington.

Ross, S, A. Westerfield, R, W. Jaffe, J, F. (2012). Finanzas Corporativas. Novena Edición. McGrawHil.

Ruiz, E. y Salazar, F. (2016). “La información financiera en el proceso globalizador de «financiarización» de la economía del departamento del Cauca (Colombia)”. Revista Perspectivas, Colombia, No. 8, Enero-Diciembre 2016, ISSN 2011-7345, Editorial Corporación Universitaria Comfacaucá, págs. 59-64.

Saavedra García, M. L. y Saavedra García, M. J. (2012). “Evolución y aportes de la teoría financiera y un panorama de su investigación en México: 2003-2007”. Universidad Veracruzana. Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas. Revista Ciencia Administrativa 2012 No. 2. Págs. 45-61.

Sociedad Geográfica de Colombia - Sogeocol (2011). Contenido geográfico - Cauca. Recuperado de: <https://www.sogeocol.edu.co/cauca.htm>.

Sistema Nacional de Información Cultural (2018). “Población Cauca”. Disponible en: <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=19&COLTEM=216>.

Terrazas, R. (2009). “Modelo de Gestión Financiera para una Organización”. Universidad Católica Boliviana San Pablo, Cochabamba, Bolivia. Revista Perspectivas, ISSN: 1994-3733, núm. 23, enero-junio, 2009, págs. 55-72.

Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (2017). “Plan Nacional de Fomento a la Economía Solidaria y Cooperativa Rural.”

Anexos

Anexo 1. Tienda comunitaria de la Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo)



Fuente: Tienda Comunitaria Agrosolidaria Piagua. Fotografía: Erika Ruiz

Anexo 2. Exposición de Productos de Aspabol



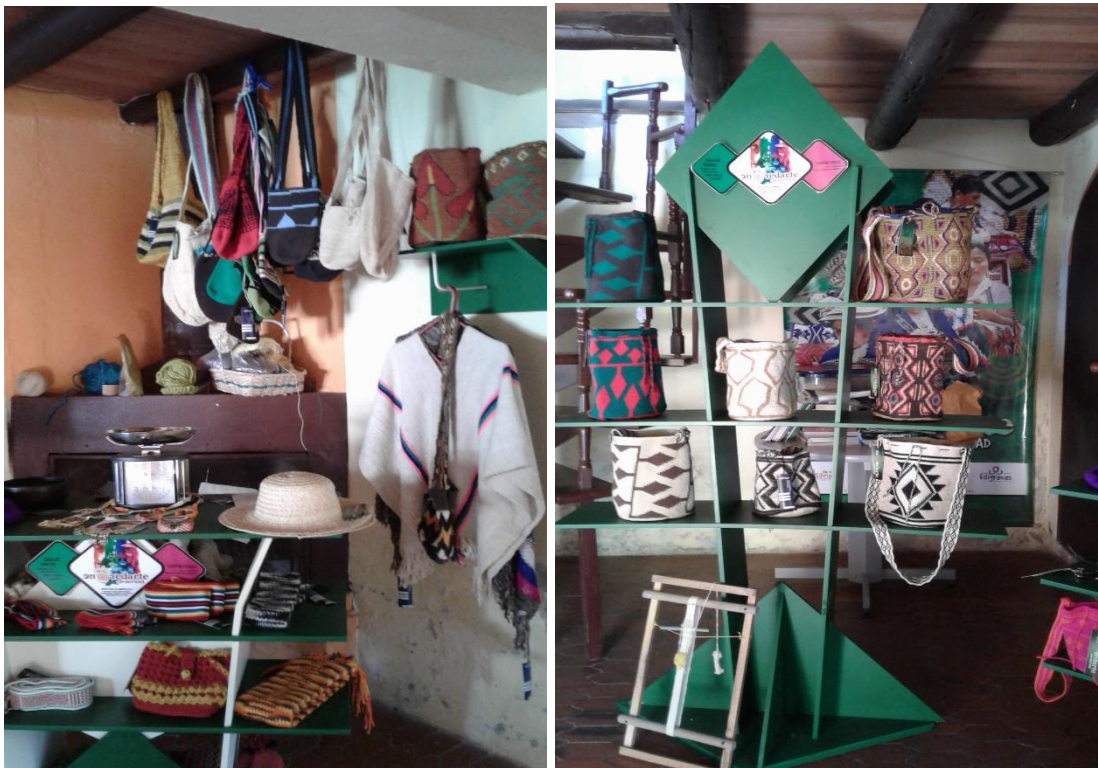
Fuente: Aspabol, 2014.

Anexo 3. Sede de Asprofech



Fuente: Bodega de compra de Asprofech. Fotografía: Erika Ruiz

Anexo 4. Productos artesanales de Enredarte con Identidad



Fuente: Exposición de artesanías en la Hacienda El Paraíso, Silvia. Fotografía: Erika Ruiz

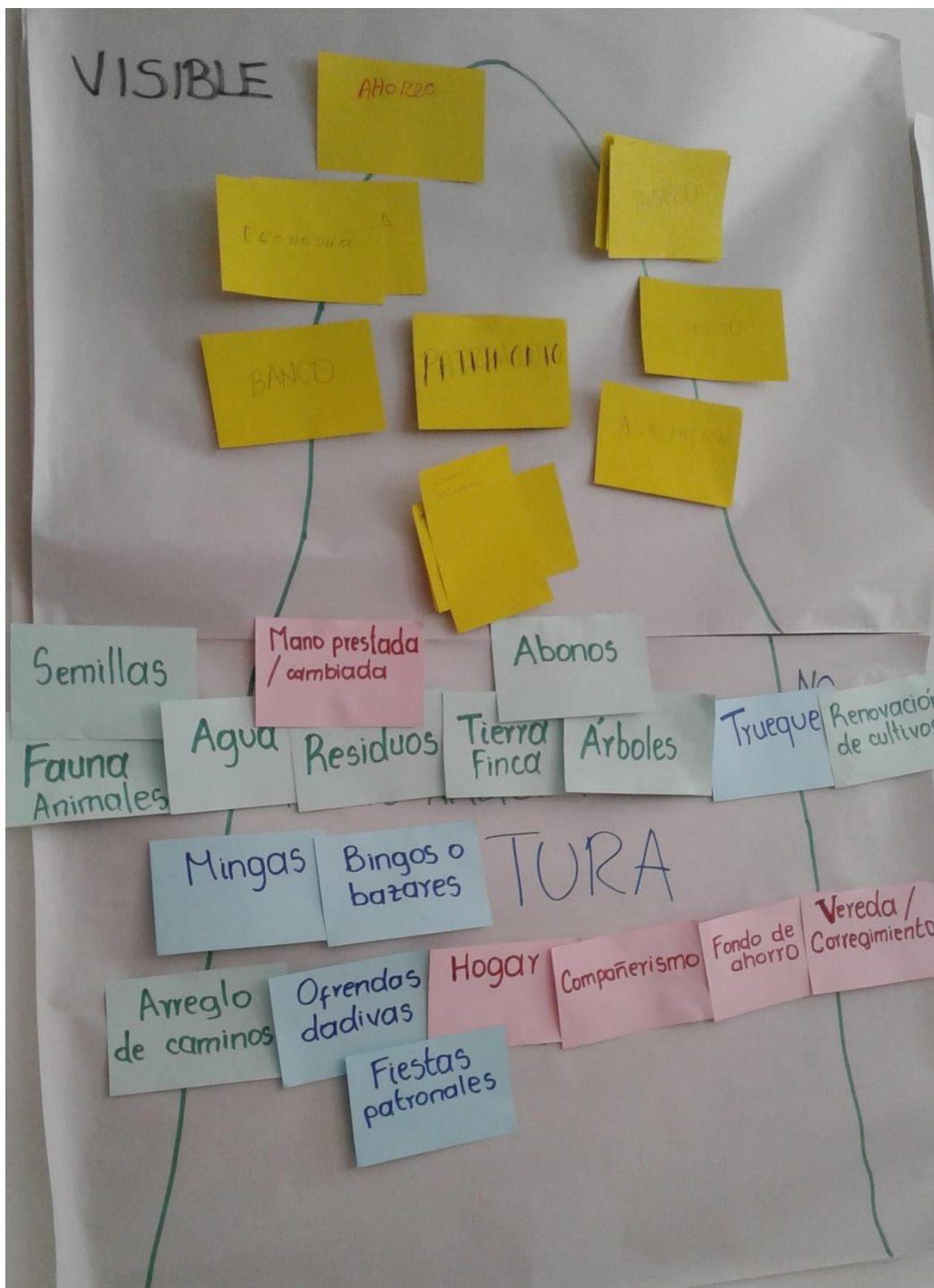
**Anexo 5. Clasificación de conceptos en los ejes de las Finanzas Solidarias
(Evidencias del taller 1)**

Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo)



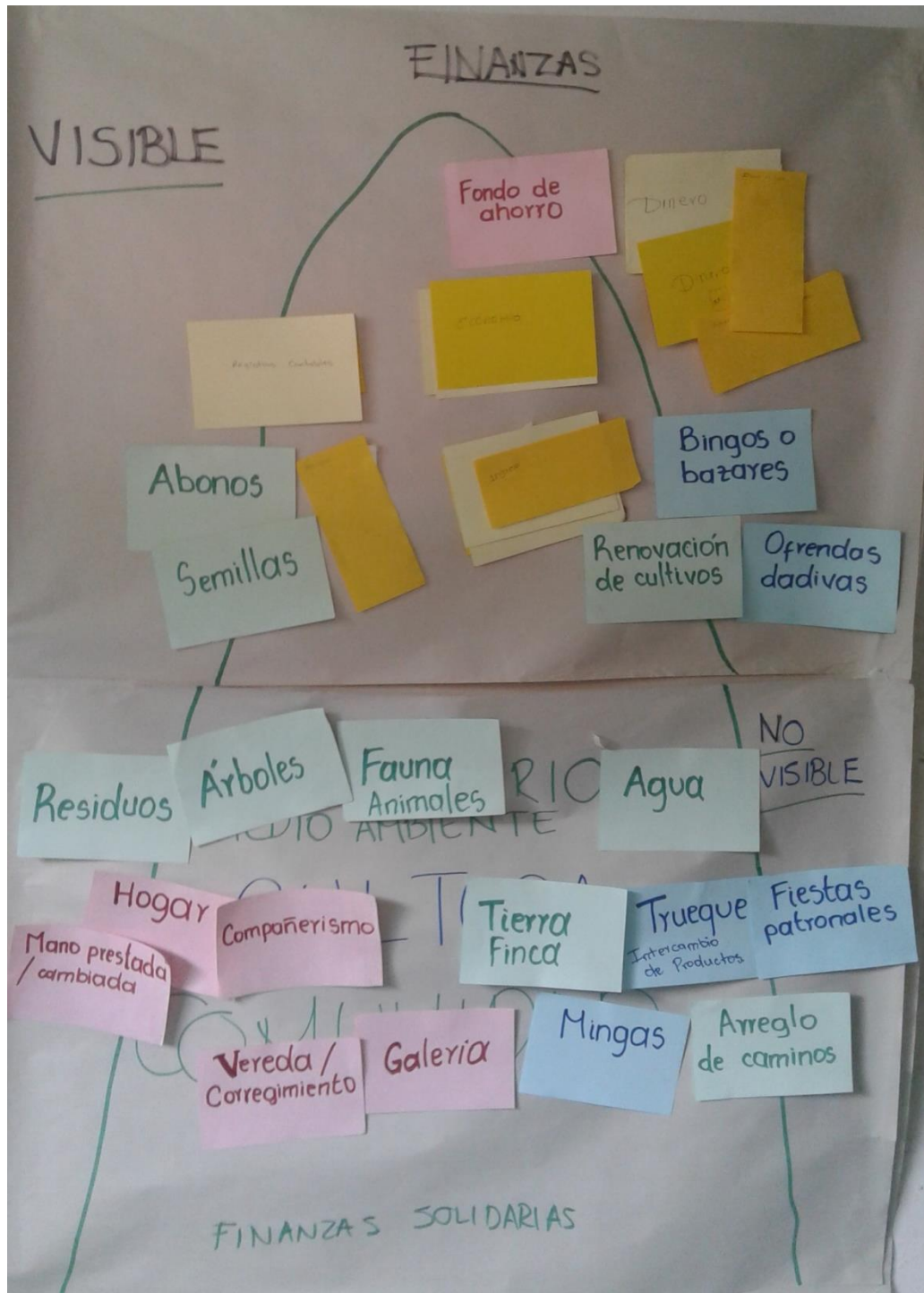
Clasificación de conceptos por los integrantes de Agrosolidaria Piagua. Fotografía: Erika Ruiz

Asociación de productores agropecuarios de Bolívar - Aspabol



Clasificación de conceptos por los integrantes de Aspabol. Fotografía: Erika Ruiz

Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y occidente del Huila – Asprofecch



Clasificación de conceptos por los integrantes de Asprofecch. Fotografía: Erika Ruiz

Enredarte con Identidad



Clasificación de conceptos por los integrantes de Enredarte con Identidad. Fotografía: Erika Ruiz

Anexo 6. Evidencias de participación comunitaria

Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo)



Reunión de los asociados de Agrosolidaria Piagua. Fotografía: Erika Ruiz

Asociación de productores agropecuarios de Bolívar - Aspabol



Reunión de los asociados de Aspabol. Fotografía: Erika Ruiz

Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y
occidente del Huila – Asprofech



Reunión de los asociados de Asprofech. Fotografía: Erika Ruiz

Enredarte con Identidad



Reunión de los asociados de Enredarte con Identidad. Fotografía: Erika Ruiz

Anexo 7. Rendimiento por hectárea e ingresos esperados

Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo)

CULTIVOS	Has	Rend. Esperado	Pdn esperada (kg)	Precio (Prom / kg)	Ingreso
CAÑA	4.6	4.28	19767	\$ 3,040	\$ 60,092,227
CAFÉ	5.3	0.82	4373	\$ 5,528	\$ 24,175,787
PLÁTANO	0.3	7.05	2115	\$ 778	\$ 1,645,000
MAÍZ	1.8	1.12	2053	\$ 800	\$ 1,642,667
YUCA	0.2	7.82	1890	\$ 700	\$ 1,322,883
TOMATE	1.08	7.82	8446	\$ 1,200	\$ 10,134,720

Fuente: Elaboración propia en base a información de Agrosolidaria Piagua

Asociación de productores agropecuarios de Bolívar – Aspaból

CULTIVOS	Has	Rend. Esperado	Pdn esperada (kg)	Precio (Prom / kg)	Ingreso
CAÑA	0.8	4.28	3504	\$ 2,660	\$ 9,321,469
CAFÉ	1.7	0.82	1355	\$ 6,684	\$ 9,057,408
PLÁTANO	1.1	7.05	7508	\$ 500	\$ 3,754,125
MAÍZ	0.8	1.12	887	\$ 1,600	\$ 1,418,667
FRÍJOL	0.7	1.19	833	\$ 2,800	\$ 2,332,400
ARRACACHA	0.2	7.59	1372	\$ 3,000	\$ 4,115,678
YUCA	0.7	7.82	5313	\$ 2,167	\$ 11,510,877

Fuente: Elaboración propia en base a información de Aspaból

**Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y
occidente del Huila – Asprofecch**

CULTIVOS	Has	Rend. Esperado	Pdn esperada (kg)	Precio (Prom / kg)	Ingreso
CAFÉ	91.8	0.82	75251	\$ 7,088	\$ 533,357,875
CAÑA	0.04	4.28	190	\$ 3,000	\$ 570,866
PLÁTANO	0.4	7.05	2717	\$ 422	\$ 1,147,009
MAÍZ	0.4	1.12	493	\$ 3,000	\$ 1,478,400
FRÍJOL	0.7	1.19	775	\$ 2,733	\$ 2,117,746
ARRACACHA	0.0	7.59	26.186	\$ 1,627	\$ 42,595
YUCA	0.16	7.82	1253	\$ 1,627	\$ 2,038,465

Fuente: Elaboración propia en base a información de Asprofecch

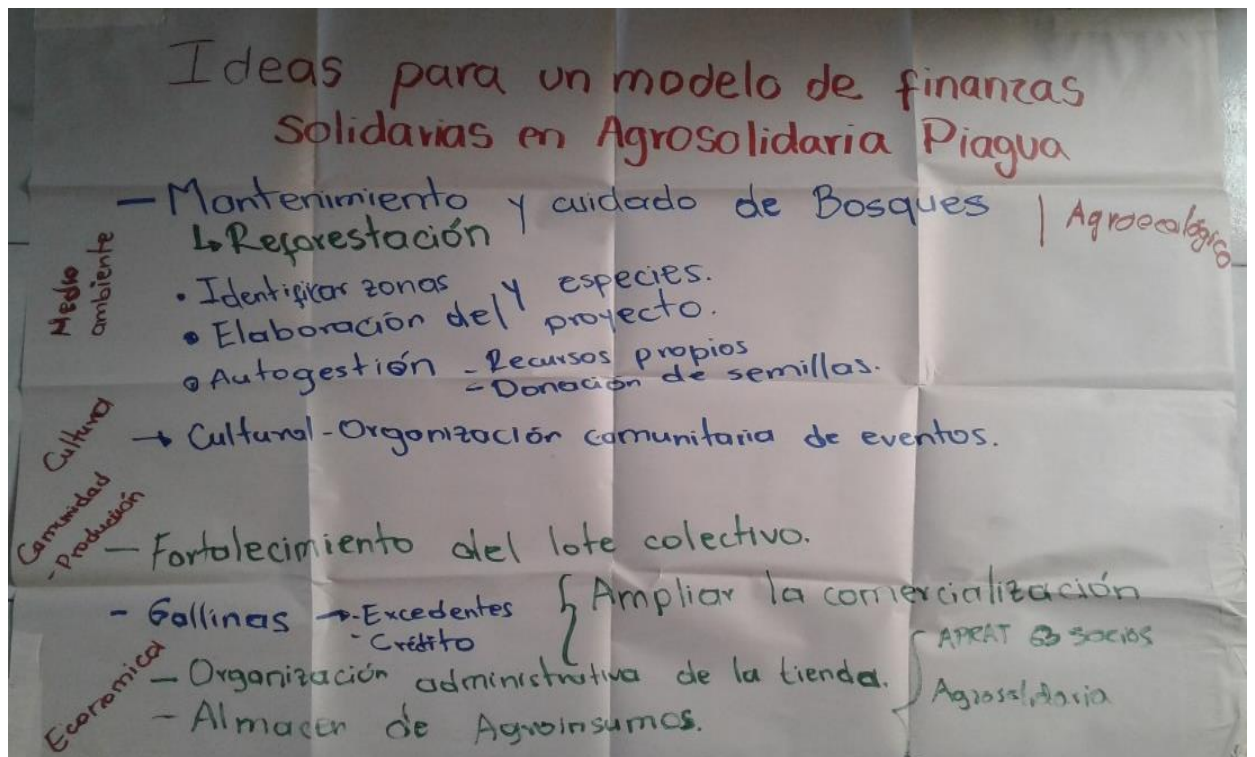
Enredarte con Identidad

CULTIVOS	Has	Rend. Esperado	Pdn esperada (kg)	Precio (Prom / kg)	Ingreso
CAFÉ	6.1	0.82	5041	\$ 6,800	\$ 34,279,655
CAÑA	0.56	4.28	2382	\$ 3,000	\$ 7,145,888
PLÁTANO	0.9	7.05	6486	\$ 1,600	\$ 10,377,600
MAÍZ	0.5	1.12	582	\$ 6,000	\$ 3,494,400
FRÍJOL	0.4	1.19	507	\$ 4,000	\$ 2,027,284
ARRACACHA	0.0	7.59	273.525	\$ 1,313	\$ 359,229
YUCA	0.28	7.82	2173	\$ 1,313	\$ 2,854,278

Fuente: Elaboración propia en base a información de Enredarte con Identidad

Anexo 8. Validación y propuestas de las organizaciones rurales

Asociación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria Seccional Piagua (El Tambo)



Ideas de los asociados de Agrosolidaria Piagua

Asociación de productores cristianos de cafés especiales del oriente del Cauca y
occidente del Huila – Asprofecch



Bases o ideas para un
modelo de finanzas
Solidarias para
ASPROFECH

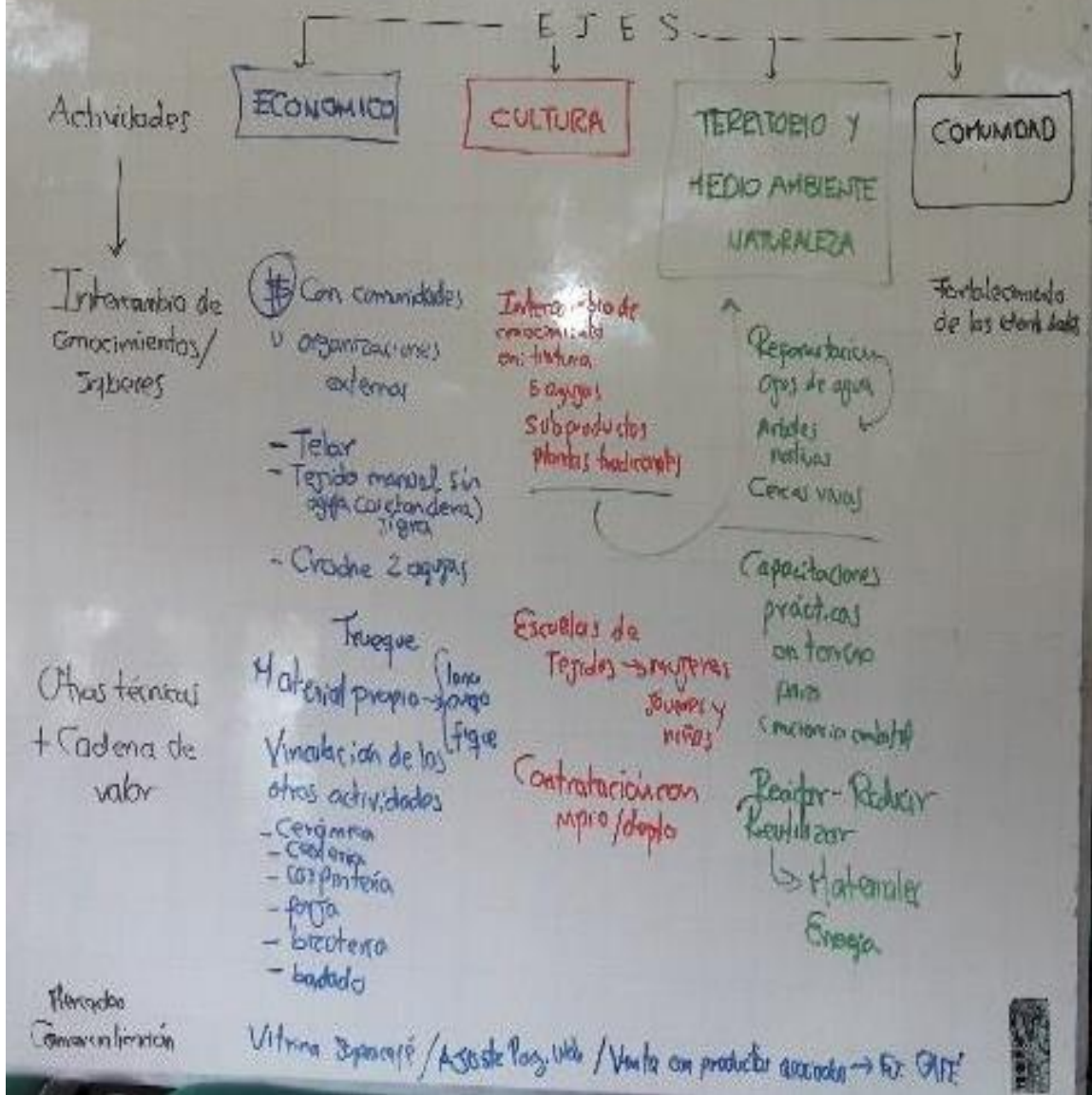
- Tostado y molido de café
↳ Marca Propia → Abastecimiento local
- Crédito asociativo → Pronto pago a asociados
↳ Café especial
- Fondo Rotatorio Fortalecido
- Remuneración - Banciatización
- Asignación de cargos, responsabilidades y remuneraciones.
- Capacitaciones.
- Técnico o agrónomo permanente en la organización.
- Gestión → Presentación de propuestas/proyectos.

Ideas de los asociados de Asprofech

Enredarte con Identidad



Ideas para la estructuración de un modelo de finanzas solidarias para ENREDARTE



Ideas de los asociados de Enredarte con Identidad